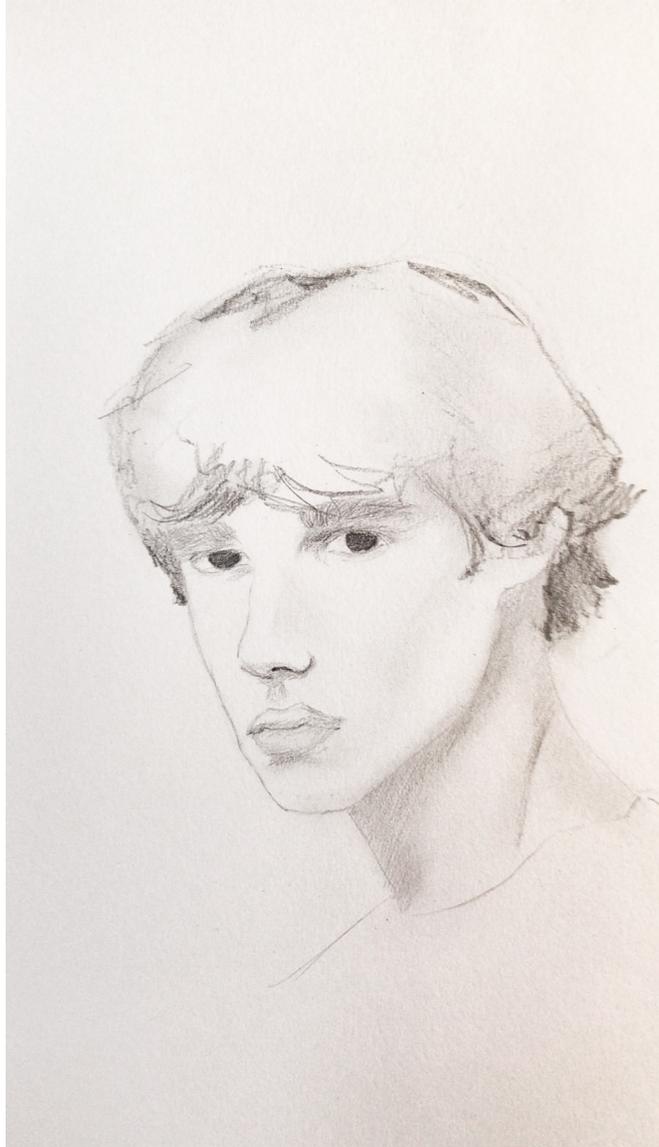


"NOS VOLVEREMOS A VER"



Escrito por

Miguel Ángel Ortuño Martínez

2019

COMIENZA A SONAR «CUCURRUCUCÚ PALOMA» de CAETANO VELOSO.

TFEl sol lo baña todo con una luz dorada de tintes oníricos. El polvo en el ambiente es denso. **CAYETANA NIÑA** (14) mira fijamente a **MANUEL PADRE NIÑO** (15). Están sentados frente a frente sobre un banco de piedra que rodea una pequeña fuente.

Cayetana Niña tiene los ojos negros como el azabache, el pelo suelto, también negro, muy largo y echado hacia uno de sus hombros. Por sus rasgos se puede intuir que es de etnia gitana. Lleva puesto un chandal de color rosa muy chillón y de una marca reconocible. Manuel Padre Niño es muy pálido de piel, tiene unos grandes ojos verdes, el pelo medio largo y viste lo que podría ser un uniforme escolar de color verde. Sostiene en una de sus manos una rosa roja y con la otra acaricia el rostro de Cayetana Niña: el contraste de los distintos tonos de piel de ambos es abismal. Cayetana Niña se ruboriza y mira de reojo a su alrededor como preocupada por si alguien la estuviera vigilando. Él le retira el pelo de la cara y descubre una pequeña oreja con un pendiente blanco. Ambos se sonríen.

MARÍA FERNANDA (40) los observa desde la distancia con un gesto de ternura. Es una mujer delgada, muy elegante, con el pelo negro recogido en un moño muy cuidado. Es también de etnia gitana. Lleva un vestido largo de color azul oscuro y unos pendientes dorados. Está de pie escondida en un callejón cercano que hace esquina. Lleva una bolsa de plástico llena de naranjas.

Manuel Padre Niño besa a Cayetana Niña. Los pies de **JUAN JESÚS** (20) podrían calzar perfectamente una talla 45 de zapatos negros un poco desgastados. María Fernanda lo ve llegar y agacha la mirada. Su gesto ahora es de preocupación. La bolsa de naranjas se rompe y las naranjas ruedan por el suelo. Juan Jesús se acerca a Cayetana Niña por detrás, la coge de las axilas y la arrastra a la fuerza. Los labios de ambos niños se despegan.

FUNDE A:

El grifo del fregadero está goteando. En la encimera reposan, sobre diversos platos de diferentes cuberterías y tamaños, cientos de velas que son la única luz que ilumina la estancia. Los muebles de la cocina son de madera policromada en tonos cobrizos y rojos y las cortinas con entampados remarcan una decoración excesiva.

María Fernanda susurra palabras ininteligibles con la mirada perdida. Está de pie, frente al fogón más grande encendido y, sobre el fuego, una cazuela de barro vacía.

Lleva puesto un vestido verde entallado de cuello alto con reminiscencias asiáticas. Unos pendientes dorados con una pequeña piedra negra se dejan ver gracias al recogido de su pelo. Un pelo negro ondulado con algunas canas. Abre una botella de vino blanco que tiene al lado y vierte un buen chorro dentro de la cazuela. Sus manos parecen pertenecer a una mujer mucho más joven. Lleva las uñas pintadas de rojo y varios anillos de oro. Echa unas ramas de romero y unas flores de manzanilla muy secas y remueve la mezcla con un cucharón de madera que deja reposar sobre uno de los platos que sirven de base a las velas.

Coge un pequeño saco de tela que hay sobre la encimera. Cierra los ojos y pronuncia unas palabras ininteligibles. Aboca el contenido del saco sobre la cazuela. Parecen trozos de carne que por su aspecto podrían ser despojos de algún animal. Un humo muy denso sale de dentro. María Fernanda lo respira profundamente. Abre los ojos y remueve de nuevo la mezcla. Deja el cucharón sobre el plato y coge un cuchillo.

Levanta la mano izquierda sobre la cazuela y con la derecha se hace un corte en la palma de la mano. La sangre brota de la herida con rapidez y cae, a chorro, dentro de la cazuela. Las agujas del reloj de pared se detienen.

María Fernanda coge un frasco de cristal y con el cucharón vierte lentamente la mezcla dentro.

3 EXT. CALLE ADOQUINADA - NOCHE TORMENTA 3

La luz de las farolas ilumina las gruesas gotas de lluvia que descargan con fuerza contra el suelo. Las canaletas expulsan el agua casi a presión. Un pequeño riachuelo se forma en mitad de la calle y recorre los adoquines. María Fernanda está de pie. No lleva paraguas y su pelo negro está visiblemente empapado. Levanta el frasco de cristal que contiene la mezcla. Susurra unas palabras y vierte el contenido del frasco sobre el suelo.

La mezcla, de color rojo oscuro y muy espesa, se diluye en el pequeño riachuelo de agua y fluye calle abajo hasta colarse por un sumidero.

AÑO 1987

4 EXT. PLAZA DE LOS REFINADORES - DÍA 4

En un gran charco se refleja la estatua gris de Don Juan Tenorio. Un niño pisa el charco y el reflejo se deforma. Es **FERNANDO** (7). Viste una camiseta blanca un poco vieja con el dibujo de una sardina ardiendo. Sobre la sardina un texto: «Nos volveremos a ver». Está mirando a un grupo de niños que están jugando a las canicas sentados en el suelo. Les dice algo y los niños levantan la cabeza para mirarlo. Ellos son **EL CHINO** (8), **PERICO** (7) y **MANUEL** (6).

Manuel lleva puesto lo que parece ser un uniforme escolar al igual que sus dos amigos y todos de color verde oscuro. Tiene el pelo castaño y los ojos verdes. Tras una breve conversación ininteligible, Fernando se sienta frente a Manuel y se ponen a jugar a las canicas. Perico tiene el pelo naranja y una nariz muy grande. El Chino es muy moreno de piel con los ojos negros. Ambos miran a Fernando extrañados y parecen no estar conformes.

CAYETANA (30) está sentada en un banco de piedra. Viste un elegante vestido rosa que ensalza su forma física. Es una mujer muy delgada, cuyo rostro de gitana pura puede aparentar alrededor de treinta años. Lleva los ojos maquillados sutilmente con un ahumado negro y unos pendientes redondos de oro. Está sentada al lado de su cuñada **MARÍA JIMENA**, que por su apariencia, mucho más chabacana, y sus arrugas, aparenta algunos años más que ella.

Al lado de María Jimena está sentada **ESTRELLA** (40), otra cuñada, muy delgada y de apariencia estirada, sin apenas arrugas pero mayor que las dos anteriores. Conversan afablemente vigilando a un grupo de niños que son, presumiblemente hijos suyos. Unos metros por detrás, completamente sola y dándole de comer a un grupo de palomas, está María Fernanda, visiblemente mayor, rondando los sesenta años y con un vestido blanco y unas gafas de sol. Cayetana observa a los niños jugar.

Fernando saca de su bolsillo unas cuantas canicas y las deja en el suelo. Una de ellas es de color verde del mismo tono que los ojos de Manuel, que miran fijamente a Fernando. Fernando golpea la canica con el dedo. Manuel coge una canica muy negra, del mismo tono que los ojos de Fernando. Manuel golpea la canica y choca con la canica de Fernando, que se cuele lentamente hasta un pequeño agujero de tierra.

El Chino empuja a Fernando y este se revuelve para pegarle. Manuel se pone por delante y Fernando lo aparta poniéndole la mano sobre el cuello.

Cayetana se levanta del banco con un gesto de preocupación y comienza a andar hacia Fernando.

Manuel está sangrando abundantemente por el cuello. Fernando sangra por la mano. Tiene el rostro desencajado. Perico y El Chino se ponen de pie visiblemente asustados. Fernando se quita la camiseta y la pone sobre el cuello de Manuel taponándole la herida. En ese momento, Cayetana llega por detrás y agarra a Fernando de los hombros. Lo arrastra hacia atrás apartándolo de Manuel, que se queda absorto observando como Fernando se aleja.

Manuel se queda en el suelo sangrando abundantemente. María Fernanda lo mira desde la distancia sin dejar de dar de comer a las palomas.

DEJA DE SONAR «CUCURRUCUCÚ PALOMA» de Caetano Veloso y aparece el TÍTULO:

«**NOS VOLVEREMOS A VER**»

CORTE A:

5 INT-EXT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN / VENTANA - DÍA 5

La habitación es amplia. La luz de la ventana penetra, suavemente en el inmueble. Todo está lleno de velas. Las paredes están pintadas de rojo y muy desconchadas. Una cama de matrimonio con unas sábanas blancas tapan hasta el cuello el cuerpo de María Fernanda (65), que yace con los ojos cerrados. Alrededor de ella hay multitud de personas, todas vestidas de negro y de etnia gitana.

Un vaso vacío se llena de agua. Las manos de **LUIS ANTONIO** (31) sostienen la jarra con la que está llenando el vaso. Se intuye que han pasado varios años porque todos los familiares reconocibles aparentan más edad. Luis Antonio extiende el vaso de agua a su hija **PILAR** (12). Pilar coge el vaso y bebe. Su hermano **JOAQUÍN** (14) se acerca a ella, le quita el vaso y corretea por la habitación perseguido por Pilar.

LUIS ANTONIO
(a Joaquín)
¡Me cago en tu raza, Joaquín! ¡Dale
el vaso a tu hermana!

Luis Antonio parece ser un hombre muy rudo, agresivo, que viste un chandal gris un poco sucio. Los familiares se vuelven para mirarlo en silencio.

Al lado de él está **BERNARDA** (30). Es una mujer muy elegante y delgada. Tiene un hematoma en el pómulo izquierdo que ha intentado disimular sin éxito con una capa de maquillaje. Tiene los ojos verdes y el pelo largo y liso con mucho volumen. Se gira hacia Luis Antonio.

BERNARDA
¡Luis...! ¡Por favor...!

LUIS ANTONIO
(desafiante)
¿Qué...?

Unos metros por delante está **CAYETANA** (40). Viste de negro hasta los pies, lleva el pelo recogido y unos pendientes dorados. Se gira y sus dos ojos negros se clavan en Luis Antonio.

CAYETANA
En el bar grita lo que quieras,
pero delante del cuerpo de mi
madre... ¡Ni susurros!

JUAN JESÚS (46) está a su lado. Va con un elegante traje negro y un sombrero.

JUAN JESÚS
 (a Cayetana)
 ¿Qué respeto hay que tenerle?

María Jimena, que está al lado de Juan Jesús, asiente con la cabeza. Cayetana mira a Juan Jesús muy seria.

CAYETANA
 Ella te dio la vida.

JUAN JESÚS
 Y el papá también.

CAYETANA
 ¿Ah sí? ¿Dónde estaba él cuando te estabas muriendo de hambre?

JUAN JESÚS
 Muerto y enterrado.

CAYETANA
 Y tú mordiendo la mano de la que te dio de comer.

JUAN JESÚS
 Sí... La que por un lado te cantaba la nana y por el otro te clavaba el cuchillo...

CAYETANA
 Mira lo que te digo: en la vida un puñal te quiso tanto.

Juan Jesús agacha la cabeza. Cayetana mira a su madre.

Pilar corre detrás de Joaquín.

LUIS ANTONIO
 ¡Joaquín! ¡Como te tenga que repetir otra vez que le des el puto vaso a tu hermana te lo rompo en la cabeza! ¡Me cago en mi puta estampa ya!

FERNANDO (17) está observando la situación desde una esquina atrapado entre su familia. Va vestido de negro de la cabeza a los pies con un elegante traje que le queda un poco ancho. Su familia sigue discutiendo pero él parece no escuchar nada. Mira el rostro de María Fernanda, y, tras una pausa, se abre paso entre sus familiares hasta llegar a la ventana. Se asoma: la ventana da a un pequeño patio de luces de no más de cinco metros cuadrados que está lleno de plantas. Un tendedero cuelga desde su ventana a la ventana de enfrente.

En ella, un chico de su edad, **MANUEL** (16), está tendiendo la ropa. Se pueden escuchar gritos que salen de la casa de Manuel.

Manuel coloca sobre las cuerdas la túnica de nazareno de la *Esperanza Macarena*, de color blanca, junto con un capirote verde. Los tiende con varias pinzas ante la mirada de Fernando. Viste una camiseta de manga corta y unos vaqueros. Tiene el pelo corto de color castaño y unos grandes ojos verdes. Mira a Fernando con curiosidad y aparta la mirada: no se reconocen.

Del interior de su casa se pueden escuchar algunos gritos mientras él sigue tendiendo la ropa.

MANUEL PADRE

(O.S.)

¡Mira que siempre igual con el puto dinero...!

LOLA

(O.S.)

¿Pero tú qué te crees que soy yo?
¿El banco de España? ¿De dónde me lo saco? ¡Dime! ¡Dime!

Fernando mira a Manuel y se sonríen.

MANUEL PADRE

(O.S.)

Me cago en la puta Lola. Me cago en la puta ya.

Manuel tira de las cuerdas del tendedero para abrirse un hueco. Fernando lo mira con atención. Manuel coloca una camiseta blanca con pinzas sobre las cuerdas.

LOLA

(O.S.)

Yo sí que me cago en la puta. Que estoy muy cansada de oírte ¿eh?
¡Muy cansada!. El día menos pensado cojo la puerta y me voy. A ver como os las apañáis sin mí.

Se escucha un fuerte portazo.

LOLA (CONT'D)

(O.S.)

¡Cierra! ¡Cierra más fuerte! A ver si no vuelves...

Manuel termina de tender. **LOLA** (40) está visiblemente despeinada y se acerca por detrás. Viste un delantal muy sucio. Es una mujer con la piel oscura y poco atractiva. Resopla.

Manuel se gira y mete el cuerpo dentro de casa.

LOLA (CONT'D)
¿Has terminado ya, cariño?

Se acerca a Manuel y le besa la frente mientras recoge la cocina. Manuel le sonríe, asiente con la cabeza y recoge la palangana roja del suelo.

MANUEL
(Señalando la ventana)
¿Qué pasa?

Lola mira por la ventana. Fernando ya no está.

LOLA
Que pena... Se ve que se ha muerto
Doña María. Estaba ya muy malita.
Pobre mujer. Menudo escándalo
tienen. Ni muerta la van a dejar
tranquila.

Lola se va de la cocina. Manuel se queda de pie mirando por la ventana.

7

INT. CASA ABUELA FERNANDO / SALÓN - DÍA

7

En el salón no hay apenas muebles. La luz de un gran ventanal lo ilumina todo. Todos los familiares de María Fernanda están sentados en círculo en el suelo, que est  cubierto con un mantel y sobre este hay numerosos platos llenos de comida. Comen con las manos.

MIGUEL (48) está sentado junto a su esposa **ESTRELLA** (50). Miguel levanta la cabeza y mira a Bernarda, que se encuentra sentada junto a Luis Antonio, justo enfrente suya.

MIGUEL
Juan...  Te has enterado?

Juan Jesús mira a Miguel.

JUAN JESÚS
 De qué?

MIGUEL
Mi hija, Bernarda... Que han venido a verla unos productores de esos al bar.

ESTRELLA
Y también a su hermana...

Bernarda sonríe.

MIGUEL
 Qu  dos hijas tengo!

LUIS ANTONIO
 (mirando a Bernarda)
 ¡Y que buen cuñado! Que si no fuera
 por mí no la vería ni Dios.

MIGUEL
 ¡Eso! ¡Qué huevos tiene mi Luis!
 ¡El rey del mejor bar de Triana!

ESTRELLA
 (levantando una copa de
 vino)
 ¡Ea!

Miguel bebe vino.

MIGUEL
 (a Juan Jesús)
 ¿Y tus hijas qué? ¿Dónde está la
 Aurora?

JUAN JESÚS
 No me hables de ella que me hierve
 la sangre...

MIGUEL
 Anda que... No venir al funeral de su
 abuela... ¡Menudo respeto!

Cayetana levanta la mirada y la fija en Miguel.

CAYETANA
 El mismo que le tenéis vosotros.

MIGUEL
 Sí. Pero nosotros hemos venido.

JUAN JESÚS
 A esta la envío yo a Cantabria con
 su tío... ¡Ya verás como espabila!

ESTRELLA
 Mi cuñada me dijo el otro día que
 viste... que parece un payo.

MIGUEL
 Pues si le gustan los coños que se
 deje crecer la barba.

Todos se ríen. Juan Jesús se ruboriza.

JUAN JESÚS
 Yo no se lo que le gusta, lo que sí
 sé es lo que le va a gustar...

Fernando no levanta la cabeza del plato. Juan Jesús lo mira.

JUAN JESÚS (CONT'D)
 Cayetana, ¿y tu hijo qué? ¿Va a
 seguir estudiando hasta los
 treinta?

Miguel ríe con malicia.

CAYETANA
 Ya no va a ir más a clase. Ya le he
 dicho que se busque un trabajo, que
 dibujar puede dibujar cuando
 quiera.

MIGUEL
 (burlándose)
 A ver si vas a tener que enviarlo
 con la Aurora a Cantabria..

Cayetana mira a Fernando.

CAYETANA
 El que anda con cojos al año cojea,
 y sí no renquea.

JUAN JESÚS
 ¿Qué quieres decir?

CAYETANA
 Que el mío no se viste de mujer.

Fernando se queda ensimismado mirando el plato de comida. Hay
 un gran silencio. Continúan comiendo.

8 INT. CASA MANUEL / SALÓN - DÍA

8

Es un salón amplio muy luminoso. Las paredes están llenas de
 grietas. Una mesa pequeña y redonda está justo en el centro.
 Están sentados a ella Lola, **MANUEL PADRE** (40) y Manuel. La
 televisión está encendida y se escuchan las noticias de
 fondo. Manuel Padre mira las noticias atónito. Es un hombre
 despeinado, con cierto atractivo y muy delgado. Tiene unos
 ojos muy verdes. Están comiendo.

MANUEL PADRE
 El Aznar este... Telita.

LOLA
 A ver si tiene huevos y acaba con
 ETA.

MANUEL PADRE
 ¿Qué va a acabar...? Este es otro
 gilipollas.

Manuel Padre mira a Manuel.

MANUEL PADRE (CONT'D)
 Tú deberías estudiar algo de
 política... ¡A ver si arreglas el
 país!

LOLA
 Él tendrá que estudiar lo que
 quiera. Filología era ¿no?.

Manuel asiente con la cabeza.

MANUEL PADRE
 ¿Y eso para qué?

LOLA
 Pues para ser profesor.

MANUEL PADRE
 ¿Se gana dinero?

LOLA
 ¡Manuel...!

MANUEL PADRE
 Manuel no. Yo lo que no quiero que
 sea un pobre desgraciado como yo.

LOLA
 ¡Coño! ¡Si eso es lo que le gusta...!

Manuel se queda mirando el plato de comida fijamente.

9 EXT-INT. CASA MANUEL / COCINA / VENTANA TENDEDERO - NOCHE 9

Manuel lleva un pijama puesto. Está de pie mirando por la
 ventana. Hay un gran silencio. Enfrente, Fernando está
 fumándose un cigarro. Los dos se sonríen tímidamente. Se
 escucha la televisión de ambos con explosiones por algún
 reportaje sobre guerra. Unos truenos lejanos amenazan con
 tormenta. Desde la casa de Fernando se escucha la voz de
 Cayetana.

CAYETANA
 (O.S.)
 ¡Fernando! ¡Ven a despedir a tus
 tíos que se van!

Fernando tira el cigarro al patio y entra en casa. Manuel se
 queda mirando por la ventana.

10 INT. CASA MANUEL / HABITACIÓN - TARDE 10

La habitación es pequeña. Las paredes están cubiertas, casi
 en su totalidad, por algunos pósters de películas famosas y
 una bufanda del Sevilla. La cama está sin hacer y él está
 sentado sobre las mantas.

Tiene una pequeña televisión frente a él sobre una plataforma con ruedas y una cajonera. En la cajonera hay una PS1 de la que sale el cable de un mando gris un poco desgastado y envuelto en cinta aislante. Manuel está jugando al *CRASH BANDICOOT*. Sobre la pantalla de la televisión hay un busto de un cristo.

El teléfono suena. Alguien lo descuelga.

LOLA
(O.S.)
¡Manuel! ¡Es para ti!

Manuel pone en pausa el juego y sale de la habitación resoplando.

11 INT. CASA MANUEL / SALÓN - TARDE

11

Lola sujeta sobre su pecho un teléfono rojo. Manuel se acerca y mueve los labios para que su madre pueda leerlos: «¿Quién es?». Su madre le responde sin que pueda oírsele: «*Tu amigo*». Manuel pone los ojos en blanco en señal de tedio y recibe el teléfono de las manos de su madre. Se lo pone en la oreja.

MANUEL
Dime.

EL CHINO
(O.S.)
¡Cabrón! ¿Tú qué? Ya no te acuerdas de nosotros.

MANUEL
¿Cómo estás?

EL CHINO
(O.S.)
Pues bien, aquí con el Perico. Que hemos quedado para jug-

MANUEL
(le interrumpe)
¿Y no me avisáis?

EL CHINO
(O.S.)
¡Quillo...! Si te estoy llamando ahora.

MANUEL
¿Qué quieres?

EL CHINO
(O.S.)
¿Tú tienes el *Crash*, no?

MANUEL

¡Que te den por culo!

EL CHINO

(O.S.)

¡Illo que no! Que es que no se que le pasa al de este...

MANUEL

¿Te crees que soy gilipollas?

Lola mira a su hijo desde la cocina y niega con la cabeza.

EL CHINO

(O.S.)

Vaya un mierdas, en serio. Bueno, escúchame. Que hemos pensado en quedar mañana los tres, que el Perico se va a Huelva y yo la semana que viene me piro a Bolonia. Y así nos despedimos.

MANUEL

¿A qué hora?

EL CHINO

(O.S.)

Pues para las cinco en la Alameda. Como siempre. O cinco y media.

MANUEL

Va, venga. Pues allí estaré.

EL CHINO

(O.S.)

¿Te puedes traer el juego?

Manuel cuelga el teléfono con furia. Mira hacia la cocina y ve la ventana del tendedero. Se acerca.

12 INT-EXT. CASA MANUEL / COCINA / VENTANA TENDEDERO - TARDE 12

Lola está recogiendo los platos y colocándolos en el armario. Manuel observa a través de la ventana a Fernando, que está tendiendo la ropa.

LOLA

¿Otra vez pidiéndote juegos?

MANUEL

¿La ropa está seca?

LOLA

Pues tócala, pero vamos, seguro... Con este tiempo.

Manuel recoge la palangana del suelo.

LOLA (CONT'D)

Déjalo ¿eh?, que la recojo yo cuando termine esto.

MANUEL

No, si no me cuesta nada.

LOLA

Bueno pues como tú quieras.

Lola sale de la cocina. Manuel empieza a retirar las pinzas y a recoger la ropa. Fernando sigue tendiendo sin prestarle atención en la ventana de enfrente.

Fernando tira de las cuerdas para tener más espacio y seguir tendiendo, lo que provoca que a Manuel se le alejan las últimas prendas: la túnica, el capirote de nazareno y unos calzoncillos. Manuel levanta la cabeza y mira a Fernando con una sonrisa. Fernando levanta la cabeza y lo pilla mirándolo. Se pone muy serio y con cara de pocos amigos. Manuel aparta la mirada y extiende los brazos para recoger la túnica y el capirote. Los coloca sobre la palangana roja. Solo le quedan tendidos los calzoncillos, que están muy alejados de él. Manuel extiende los brazos y les quita las pinzas. De repente, una corriente de aire hace que se le escapen de las manos y los calzoncillos caen al patio.

Fernando lo mira y se ríe. Manuel se ruboriza y entra en casa rápidamente. Fernando sigue tendiendo la ropa y niega con la cabeza.

13

EXT. CEMENTERIO / NICHOS MARÍA FERNANDA - DÍA

13

La familia de Fernando está frente a un muro muy grande, pintado de blanco y lleno de nichos. En uno de ellos, lleno de flores, se puede leer: «*María Fernanda 1932-1997*». Están en silencio. Fernando mira el nicho fijamente. Cayetana está a su lado. Su primo Joaquín se acerca al nicho y lo besa. Pilar hace lo mismo. Cayetana le habla en voz baja a Fernando.

CAYETANA

Deberías hacer lo mismo.

FERNANDO

No voy a besar una piedra.

CAYETANA

Es tu abuela.

FERNANDO

No, mamá, es una piedra. La abuela ya no está ahí.

CAYETANA

Pero puede verte.

FERNANDO

Los huesos no tienen ojos.

Cayetana mira a su alrededor. Juan Jesús la está mirando: ha venido toda la familia. Cayetana le coge el brazo a Fernando, le aprieta y se acerca a su oído.

CAYETANA

(con rabia)

El día que se muera alguien a quien quieras... a ver qué es lo que haces.

FERNANDO

A la abuela la quería mucho.

CAYETANA

Sí... Ya lo veo...

FERNANDO

Sí. La quería. Pero ella ya no está ahí.

CAYETANA

Cuando se murió tu padre yo quería besar hasta su sangre seca.

FERNANDO

Bueno... tú y yo somos distintos.

Cayetana le suelta el brazo a su hijo.

CAYETANA

No la beses si no quieres. Ya se te caerán los labios de la vergüenza.

Fernando mira la lápida en silencio.

14 INT-EXT. CASA MANUEL / COCINA / VENTANA TENDEDERO - NOCHE 14

La casa está completamente a oscuras. Se escuchan unos truenos muy lejanos. La luz de la cocina está encendida y Manuel Padre está en el interior, de pie y asomado a la ventana. Tiene los ojos empapados en lágrimas. Lleva un pijama puesto y está muy despeinado. Tira en silencio de las cuerdas del tendedero trayéndolas hacia él. Parece estar delirando. Arrastra hacia él la ropa que previamente había tendido Fernando.

Cuando puede tocar la ropa con los dedos, extiende los brazos y coloca un papel en la cuerda sujeto con una pinza. Vuelve a tirar de las cuerdas en sentido contrario hasta llevar la ropa y el trozo de papel a su lugar de origen. Suspira aliviado.

15 INT-EXT. PATIO EDIFICIO - DÍA

15

Manuel abre la puerta de madera y sale al patio de luces. El sol pega con fuerza. Todo está lleno de macetas con plantas de varios tipos. Hay un muro de piedra que divide el patio en dos mitades. El muro tiene algunas grietas y agujeros. Está en estado ruinoso. El suelo ajedrezado tiene grandes desperfectos. Manuel camina por el patio como buscando algo.

Sobre un cactus están sus calzoncillos. Se acerca y los coge con mucho cuidado. Al incorporarse puede ver, en el otro lado del patio, a través de una pequeña ventana llena de rejas, a Fernando, que está sentado en una silla de enea muy desgastada. Tiene un bloc abierto sobre las piernas y está dibujando algo a lápiz sin levantar la cabeza. Manuel se hace a un lado y se oculta detrás del muro. Busca un pequeño agujero y mira a través de él. El sol baña con una luz dorada el rostro de Fernando. Manuel lo observa durante algunos segundos. De repente, la puerta del patio se abre y una mujer de mediana edad entra.

VECINA 1

(a Manuel)

¡Buenos días!

Manuel pega un salto. Se da la vuelta y sonrío a la mujer.

MANUEL

Buenos días.

Manuel sale del patio con rapidez. Fernando continúa dibujando sin levantar la cabeza del papel.

16 INT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN / VENTANA - DÍA

16

Cayetana está asomada a su ventana recogiendo la ropa que hay colgada en las cuerdas del tendedero y colocándolas en una palangana muy desgastada.

17 INT. CASA MANUEL / HABITACIÓN - DÍA

17

Manuel está despierto sobre la cama mirando el techo. Mira hacia la ventana de su habitación. El viento mueve las cortinas y los pájaros están cantando. Mete la mano debajo de las sábanas y comienza a tocarse los genitales. En ese momento, Lola entra en la habitación con una montaña de ropa sobre las manos. Manuel saca la mano de debajo de las sábanas rápidamente y se ruboriza.

LOLA

¿Ya te has despertado?

MANUEL

No.

Manuel se da la vuelta dando la espalda a Lola, apoyándose sobre un costado como si estuviera durmiendo. Lola abre el armario y coloca ropa dentro.

18 INT-EXT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN / VENTANA - DÍA 18

Fernando está sentado en una silla frente a la ventana de la habitación de su abuela. El viento mece las cortinas. Tiene un cigarro entre los dedos y fuma con naturalidad.

Cayetana entra en la habitación.

CAYETANA

Se te van a pudrir los pulmones
como a tu padre.

Fernando da una última calada al cigarro y lo tira por la ventana hacia el patio.

FERNANDO

De algo hay que morirse.

Cayetana coge una maleta que hay sobre un armario y la coloca encima de la cama.

CAYETANA

Ayúdame a recoger que tu tío está
al llegar.

CORTE A:

19 INT. EDIFICIO ABUELA FERNANDO / ESCALERAS - DÍA 19

Cayetana y Fernando bajan las escaleras con gran dificultad. Cada uno lleva dos maletas muy grandes que golpean las estrechas paredes del edificio.

FERNANDO

¿Qué llevan? ¿Piedras?

CAYETANA

(sin aliento)

Pues muchas cosas. Mira, llevo ropa de tu abuela... la cubertería de su boda... los dos jarrones pequeños que le regaló el abuelo... ¡Muchas cosas!

Continúan bajando las escaleras.

FERNANDO

¿No estaban bien aquí?

CAYETANA

Tus tíos quieren vender la casa.
Los electrodomésticos, la tele y
todo eso me da igual, pero a esto
le tengo mucho cariño.

FERNANDO

Solo son cosas.

CAYETANA

Sí, Fernando, pero están llenas de
recuerdos.

FERNANDO

Los recuerdos los tienes tú, no
ellos.

Cayetana sonrío.

CAYETANA

Cuando alguien se muere quieres
llevarte hasta el polvo de su ropa.
¡Mira lo que te digo! ¡Hasta el
polvo!

Siguen bajando las escaleras con dificultad.

20

INT-EXT. CASA MANUEL / BALCÓN - DÍA

20

Manuel Padre está agachado en el suelo soplando las cáscaras
del alpiste de uno de los comederos. Está rodeado de jaulas
llenas de canarios. Manuel aparece por detrás con un zumo de
piña entre las manos y cara de sueño. Absorbe el zumo a
través de una pajita de plástico.

MANUEL

¿Te ayudo?

Manuel Padre se gira y mira a su hijo.

MANUEL PADRE

¿Qué? No, no, no te preocupes, si
ya estoy terminando.

Manuel Padre pone el comedero en una de las jaulas. Coge un
separador de madera y lo coloca en la jaula dividiéndola en
dos mitades. Manuel lo mira atentamente.

MANUEL

¿Por qué los separas?

MANUEL PADRE

Así se tienen más ganas.

Manuel se ríe.

MANUEL

Son pájaros, no Romeo y Julieta.

MANUEL PADRE

Pues no te lo creas si no quieres...

MANUEL

Que yo sepa los animales no tienen sentimientos.

Manuel Padre coge la jaula y se levanta del suelo. Levanta la jaula e intenta colocarla sobre una alcayata que hay en la pared.

MANUEL PADRE

¡Pues no sabes nada! Yo tuve un canario hace años, antes de que tu nacieras, que cada vez que lo separaba de la hembra se hacia sangre.

MANUEL

Estaría malo.

Manuel Padre coloca la jaula sobre la alcayata y se gira hacia su hijo.

MANUEL PADRE

No, no te equivoques. Cuando estaba con ella estaba muy sano. Y era separarlos y empezaba a picarse por todo el cuerpo. Un día vine y estaba todo lleno de sangre y plumas. Tirado en el suelo de la jaula.

MANUEL

Ah... O sea que se suicidó porque estaba enamorado.

MANUEL PADRE

Pues mira, yo no sé si sentía amor... Pero sufría mucho por ella.

Manuel bebe zumo en silencio y mira la jaula. Los canarios saltan de un lado a otro separados por el pequeño trozo de madera que ha interpuesto entre ellos Manuel Padre.

21

INT. CASA FERNANDO / HABITACIÓN MATRIMONIO - DÍA

21

Cayetana está de pie frente a un armario abierto. Por la ventana entra mucha luz.

Sobre la cama hay dos maletas abiertas. Es una habitación amplia con las paredes azules desgastadas. Cayetana está colocando ropa dentro del armario mientras tararea una canción. Fernando entra en la habitación.

FERNANDO

¿Tienes que entrar al baño?

Lleva sobre las manos, doblados de mala manera, un pantalón y una camiseta. Cayetana lo mira de arriba a abajo.

CAYETANA

¿Vas a ducharte?

FERNANDO

Sí.

CAYETANA

No, no, entra, entra.

Fernando sale de la habitación. Cayetana sigue de pie frente al armario colocando ropa. Al fondo del armario, en una esquina, hay una camiseta blanca desgastada colgada sobre una percha. Cayetana mira hacia la puerta de la habitación como para asegurarse de que nadie la está vigilando. Coge la percha sobre la que está la camiseta y la saca del armario. La camiseta es la misma que llevaba Fernando cuando era un niño: en el centro una sardina en llamas y un texto: «Nos volveremos a ver». La camiseta está manchada aún con la sangre seca de Manuel. Cayetana se lleva la camiseta a la cara y aspira profundamente. Se emociona.

22 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - DÍA

22

Cayetana está de pie junto a una pequeña mesita en el salón. Tiene en las manos un trozo de papel: lo desdobla. En él se puede leer: «Manuel 954741322». Cayetana descuelga el teléfono verde que hay sobre la mesita y empieza a marcar los números uno a uno. Conforme marca los números, las agujas del reloj del salón retroceden a la misma vez.

El teléfono da la señal.

23 INT. CASA MANUEL / SALÓN - DÍA

23

El teléfono está sonando. Manuel está sentado en el sillón leyendo «*Cyrano de Bergerac*». Deja el libro sobre la mesa y descuelga el teléfono. Manuel Padre entra en el salón con prisa. Parecía tener la intención, por el gesto de su cara, de coger el teléfono, pero su hijo se ha adelantado.

MANUEL

(al teléfono)

¿Sí?

No obtiene respuesta.

MANUEL (CONT'D)

(al teléfono)

¡¿Sí...?!

Tras varios segundos sin respuesta, cuelga.

MANUEL PADRE
¿Quién era?

MANUEL
No han contestado.

Manuel coge el libro de nuevo y sigue leyendo. Manuel Padre sale del salón.

24 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - DÍA 24

Cayetana tiene el teléfono puesto con fuerza contra su pecho. Está visiblemente emocionada. Mira hacia la ventana principal del salón, que está abierta de par en par: las cortinas se mueven lentamente con el viento. Y dan a un pequeño balcón lleno de macetas muy vivas, entre las cuales hay varios geranios con flores muy rojas.

25 EXT. CALLE PRIMERA - DÍA 25

Manuel está caminando por la calle junto a **PERICO** (17) y **EL CHINO** (18). Perico sigue teniendo el pelo naranja pero más oscuro que de pequeño. Viste de manera elegante; El Chino, con un pelo muy negro en cambio, va en chandal. Por el sudor de sus frentes se entiende que hace calor.

EL CHINO
(a Perico)
¡Illo cuéntaselo ya!

PERICO
Que no. Que me da palo.

EL CHINO
¡Ea! Pues se lo cuento yo.

Perico intenta taparle la boca a El Chino sin éxito.

EL CHINO (CONT'D)
Que el Perico está enamorado. Ale,
ya está.

MANUEL
¿Qué dices? ¿De quién?

EL CHINO
Que te lo juro. ¡De la Verónica!

MANUEL
¿Qué dices?

EL CHINO
¡Que te lo juro!

Perico se ruboriza.

MANUEL
(a Perico)
¿Desde cuando?

PERICO
Hace unos meses.

MANUEL
(riéndose)
Pero si es súper siesa.

EL CHINO
¡Eso le dije yo!

PERICO
¡Que va, que va! Cuando la conoces
es muy simpática.

EL CHINO
¿Dónde vas? ¡Simpática dice el
notas...! Illo, esa en la cama tiene
que ser como un gato muerto, vamos.

Perico le da un pequeño empujón a El Chino.

MANUEL
¿Y cuándo se lo piensas decir?

PERICO
He pensado--

El Chino le interrumpe.

EL CHINO
(riéndose)
¡Nunca! Fijo, vamos.

PERICO
A finales de verano. Cuando
volvamos de vacaciones.

EL CHINO
Cuando volváis. Que yo ya no
vuelvo.

MANUEL
(a Perico)
¿Y si encuentra a otro?

PERICO
Pues lo mato, vaya. Te lo juro que
lo mato. Que se me va la pinza. O
me mato yo, una de dos.

MANUEL
Que exagerado.

PERICO

¡Eh! Que te lo juro que estoy súper obsesionado con ella.

MANUEL

Pero ¿qué dices? ¿Tanto la quieres?

Perico mira fíjamente a Manuel.

PERICO

Pues mira, no he vuelto a dormir pensando que ella está durmiendo soñando con otro que no sea yo.

EL CHINO

Mira, la gato muerto y el Bécquer.

Perico le da otro empujón a El Chino. Manuel se ríe.

MANUEL

Bueno anda, que me tengo que ir que al final mi madre me mata.

PERICO

Sí. Yo también, que además tengo hambre.

EL CHINO

Pues nada. Ya nos veremos en septiembre.

El Chino y Manuel se abrazan. Manuel abraza a Perico.

EL CHINO (CONT'D)

(a Manuel)

¿Tú este año no te vas a la playa?

MANUEL

¡Que va! No creo.

EL CHINO

Bueno, pues buen verano, anda.

PERICO

¡Hasta luego!.

Manuel se aleja de ellos.

Fernando está tumbado en la cama con los ojos abiertos mirando el techo. Escucha un sonido que parece ser el de alguien marcando números en un teléfono. Se levanta de la cama y sale de la habitación vestido con un pijama, completamente descalzo y de puntillas, como si intentara no hacer ningún ruido.

27 INT. CASA FERNANDO / PASILLO / SALÓN - NOCHE

27

Fernando camina por el pasillo. Se asoma al salón y observa a su madre de pie junto a la mesita, marcando un número de teléfono. Cayetana se coloca el teléfono en la oreja e inmediatamente después cuelga. Niega con la cabeza. Se pasa una mano por el pelo y resopla. Se da la vuelta y comienza a andar.

Fernando se esconde tras la puerta del cuarto de baño rápidamente. Cayetana pasa por el pasillo hasta llegar a su habitación. Entra y cierra la puerta. Fernando sale al pasillo y entra en el salón. Sobre la mesita, junto al teléfono, está la nota en la que pone: «Manuel 954741322».

28 INT. CASA MANUEL / SALÓN - DÍA TORMENTA

28

Manuel está sentado en el sillón junto a una mesita sobre la que está el teléfono. Está leyendo «*Cyrano de Bergerac*». Alrededor de él, en el suelo y por todo el salón, hay numerosos cubos de distintos colores en donde caen las gotas de agua pertenecientes a las decenas de goteras del techo. El sonido de las gotas cayendo es tal que parece que está lloviendo dentro de la casa. Lola y Manuel Padre entran en el salón. Llevan dos paraguas y parecen tener mucha prisa. Esquivan los cubos con cuidado y se acercan a Manuel.

LOLA

Cariño, ¿quieres algo?

MANUEL

(sin mirarla)

¿A dónde vais?

LOLA

A comprar y a casa de Juan Pedro, a ver si viene a arreglarnos las putas goteras... Que ya se lo dije a tu padre hace más de un año...

Lola se acerca a Manuel y le besa la frente.

MANUEL PADRE

Las culpas siempre de tu padre.

Manuel sonríe sin apartar la vista del libro. Lola y Manuel Padre abren la puerta de la casa.

La lluvia se escucha más fuerte.

LOLA

(O.S.)

¡Hasta luego!

Se oye un portazo. Manuel se queda en el sillón sentado y continúa leyendo. Los truenos se suceden unos con otros y los cubos están apunto de desbordarse.

El teléfono suena. Manuel intenta ignorarlo durante unos segundos pero sigue sonando. Deja el libro sobre la mesa y descuelga con un gesto de resignación.

MANUEL

¿Sí?

Hay un silencio.

MANUEL (CONT'D)

¿Sí?

Nadie responde al otro lado del teléfono. Manuel amaga con colgar.

FERNANDO

(O.S.)

¿Manuel?

Manuel se lleva el teléfono a la oreja.

MANUEL

¿Sí? ¿Quién eres?

FERNANDO

No, no, quién eres tú.

MANUEL

Pero si me estás llamando tú. ¿De dónde has sacado mi número?

FERNANDO

De la nota.

MANUEL

¿Qué dices? ¿Qué nota?

FERNANDO

La nota con tu teléfono. Que la tenía mi madre.

MANUEL

Mira, te voy a colgar.

FERNANDO

No. No me vas a colgar. Me vas a explicar por qué coño tiene mi madre una nota con tu nombre y tu puto teléfono.

MANUEL

Pues pregúntale a ella. ¿A mí qué me cuentas?

FERNANDO

Quillo. Que me lo digas.

MANUEL

¿Pero que te diga el qué? ¿Quién coño te crees?

FERNANDO

¿Tu número no es el 954741322?

MANUEL

Sí.

FERNANDO

¿Y te llamas Manuel?

MANUEL

Sí...

FERNANDO

Pues me cago en tus muertos.

MANUEL

¿Perdona? ¿Que vas a llamar tu a mi casa a insultarme a mí de qué?

FERNANDO

Hombre... No haberle mandado a mi madre la notita. ¿Qué coño quieres de ella? Subnormal.

MANUEL

¿Pero qué voy a querer?

FERNANDO

Dímelo tú. ¿Qué quieres follártela o algo?

MANUEL

¿Pero qué dices? ¡Que tengo 16 años...! ¿Dónde vas con tu madre...?

FERNANDO

¡Por mis muertos que como digas algo de mi madre te rajo el cuello!

MANUEL

Mira, es que paso, pero totalmente, vaya.

FERNANDO

Como te vea por la calle te rajo, te lo juro porque me maten.

MANUEL

Sí, me vas a rajar tres mierdas.

FERNANDO

Te voy a matar, asqueroso de mierda, pedófilo.

MANUEL

Primero aprende a leer y luego me insultas..

FERNANDO

Me vas a leer la polla me vas a leer, el notas, ¿qué coño te crees?

FERNANDO (CONT'D)

Illo que me dejes.

FERNANDO (CONT'D)

Como te encuentre te voy a sacar las tripas y te voy a ahogar con ellas. Hijo de puta, tu puta--

Manuel cuelga. Se queda unos segundos absorto mirando a la nada sentado en el sillón. Resopla.

MANUEL

(entre dientes)

Gilipollas..

Coge el libro y sigue leyendo.

Sobre el cristal de la ventana de la cocina caen las gotas de lluvia con fuerza. Al otro lado está la ventana de la casa de la abuela de Fernando, cuya forma se desfigura a través de las gotas de agua y no se puede ver con claridad.

CORTE A:

29

EXT-INT. CORTIJO FERNANDO / PATIO - DÍA

29

Es un gran patio interior de estilo andaluz muy descuidado. Sobre las paredes de cal hay ristras de azulejos desordenados, algunos de ellos muy rotos, y múltiples macetas con geranios rojos. El suelo es de losas de color marrón muy claro. También hay macetas con grandes helechos por el suelo y una gran enredadera.

El patio está lleno de ventanas que dan al interior de la casa. En el centro hay una gran puerta abierta de par en par. Hay una escalera adosada en una de las paredes que sube a la azotea.

En el centro del patio hay una larga mesa con un mantel roído, llena de platos semi vacíos. Sentados en sillas de enea, echados hacia atrás, están: Cayetana, Fernando, Juan Jesús, María Jimena, **CATALINA, ABRAHAM, REMEDIOS, ANA MARÍA,** Miguel, Estrella, Bernarda, **MARÍA,** Luis Antonio y sus hijos Joaquín y Pilar. La luz anaranjada del sol los ilumina. Se puede intuir que han terminado de comer. Fuman, beben y hablan a gritos. Joaquín y Pilar, corretean por el patio.

ESTRELLA

Pues se encontraron a La Negra con el de Utrera, el chatarrero. En la cama desnudos. Y el tío se fue por la ventana.

MARÍA JIMENA

Madre mía... ¿Y ella?

Bernarda observa la conversación desde la distancia.

ESTRELLA

¿Ella? De un tajo le cortó el cuello.

MARÍA JIMENA

Le está bien empleado. Una mujer casada haciendo esas cosas... El mundo está loco.

ESTRELLA

Para que veas... lo caro que sale el amor...

MARÍA JIMENA

Bueno el amor... si eso es amor que baje dios y lo vea. Eso es de ser una zorra.

Bernarda se levanta de la mesa ante la atenta mirada de Fernando. Luis Antonio está afinando una guitarra y mira de reojo a Bernarda.

BERNARDA

(a Luis Antonio)

Ahora vengo.

Bernarda se aleja y entra en la casa.

MIGUEL

(a Luis Antonio)

¡Venga, compadre! Tócate algo. Que estoy cansado del gallinero.

Luis Antonio no lo mira, pero empieza a tocar por fandangos. Estrella golpea rítmicamente la mesa y todos se animan a hacer palmas. Todos menos Fernando, que está mirando hacia el interior de la casa a través de una de las ventanas. Se puede percibir la sombra de Bernarda, que parece estar llamando por teléfono.

Estrella se arranca a cantar.

ESTRELLA

(cantando)

Venganza, es lo que tú te mereces,
que cumpliera mi venganza, pero
prefiero la muerte a vivir sin
esperanza de que vuelvas a
quererme.

Los demás siguen tocando las palmas. Luis Antonio tiene la cabeza agachada. De repente, deja de tocar la guitarra y se levanta de la silla de manera violenta. Deja la guitarra sobre la mesa. Todos se quedan en silencio. Estrella deja de cantar.

Fernando mira a su madre con un gesto de preocupación.

MIGUEL

(a Luis Antonio)

¿A dónde vas?

Luis Antonio entra en la casa sin responder a Miguel. Todos se quedan en silencio.

JUAN JESÚS

¡Miguel! Pásame la guitarra, anda.

Miguel coge la guitarra y se la extiende a Juan Jesús. Desde dentro de la casa empiezan a oírse gritos.

LUIS ANTONIO

(O.S.)

¿Qué coño haces? ¿Qué coño estabas
haciendo? ¡Me cago en Dios!

BERNARDA

(O.S.)

Nada, Luis, nada. Que he ido al
baño, Luis. Ya está.

LUIS ANTONIO

(O.S.)

¿Con el teléfono?

BERNARDA

(O.S.)

Han llamado cuando volvía.

LUIS ANTONIO

(O.S.)

¿Y por qué no lo he oído?

BERNARDA

(O.S.)

Estabas tocando la guitarra, Luis.

LUIS ANTONIO

(O.S.)

¿Tú te crees que yo soy gilipollas?

BERNARDA

(O.S.)

No, Luis, no... Es la verdad.

Se escucha un fuerte golpe que parece ser una bofetada y un grito. Fernando mira a su madre como pidiendo que haga algo.

Miguel y Estrella se miran mutuamente. María abraza a Joaquín. Pilar mira con preocupación al interior de la casa y comienza andar hacia la puerta.

CAYETANA

(a Pilar)

Pilar, mi vida, ven aquí.

Pilar se gira y mira a Cayetana. Se acerca a ella y Cayetana le besa la frente. La abraza por la espalda.

LUIS ANTONIO

(O.S.)

¿Con quién coño estabas hablando?

BERNARDA

(O.S.)

Con nadie, Luis, de verdad. Nos van a oír...

Se escuchan varios golpes y el sonido del cuerpo de Bernarda cayendo al suelo de manera violenta. Las sombras en la ventana desaparecen.

LUIS ANTONIO

(O.S.)

¡Que nos oigan!

BERNARDA

(O.S.)

Luis, por favor... Para.

Se escucha otro golpe.

BERNARDA (CONT'D)

(O.S. llorando)

Por favor... Luis...

ESTRELLA

(a Juan Jesús)

¡Venga! Juan, tócate algo.

Juan Jesús empieza a tocar por fandangos. Estrella golpea la mesa rítmicamente. Los gritos en el interior de la casa se suceden de manera muy violenta. Cayetana mira a Fernando y empieza a hacer palmas con Pilar entre sus piernas. Estrella vuelve a cantar.

ESTRELLA (CONT'D)

(cantando)

De invierno, el día que yo a ti te
conocí, nohecita era de invierno,
acuérdate que llovía, mi paragüitas
yo te a----

Luis Antonio sale de la casa arrastrando a Bernarda del pelo.
La música se para en seco. Todos callan. Luis Antonio lleva a
Bernarda hasta la silla y la sienta a la fuerza.

PILAR

¡Mamá!

Cayetana retiene a Pilar entre sus brazos.

LUIS ANTONIO

Ahí. Quietecita ¿eh?.

Pilar mira a su madre con preocupación.

LUIS ANTONIO (CONT'D)

(a Juan Jesús)

Dame mi puta guitarra.

Juan Jesús se queda parado y no reacciona.

LUIS ANTONIO (CONT'D)

¡Que me des mi puta guitarra me
cago en mis muertos!

Juan Jesús le extiende la guitarra a Luis Antonio y él la
coge.

LUIS ANTONIO (CONT'D)

¡Venga, coño! Alegría. Que parece
un funeral.

Luis Antonio mira a Bernarda. La coge del pelo y hace que lo
mire.

LUIS ANTONIO (CONT'D)

Y a ti... Te quiero oír cantar.

Luis Antonio empieza a tocar por tientos. Estrella golpea la
mesa rítmicamente y mira de reojo a Miguel, que traga saliva.
Cayetana hace palmas.

BERNARDA

(cantando mientras llora)

La rosa llora su pena, y a la
orilla de la laguna, toda vestida
de negro, más solita que la una.
Toda vestida de negro, más solita
que la una.

Fernando se queda absorto viendo a Bernarda cantar.

30 INT-EXT. COCHE TÍO JUAN JESÚS - NOCHE

30

Juan Jesús va conduciendo el coche. De copiloto está su esposa, María Jimena. Detrás de ellos están Cayetana y Fernando, que lleva la cabeza pegada a la ventanilla y mira hacia la carretera con un gesto melancólico.

BERNARDA

(cantando O.S.)

De Huelva vino un jinete, con los
ojos de aceituna, la rosa sigue
llorando, bajo la luz de la luna.

31 INT. CASA MANUEL / SALÓN - DÍA

31

El teléfono suena. Manuel llega al salón en calzoncillos. Corre a toda prisa y descuelga ante la mirada de Lola, que se acerca desde la cocina con un trapo entre las manos.

MANUEL

¿Sí?

ABUELA

(O.S.)

¡Manuel! ¡Cuánto tiempo mi niño!
¿Cómo estás?

La cara de Manuel se desencaja. Parece decepcionado y responde sin ganas.

MANUEL

Pues bien, recién levantado. ¿Y tú?

ABUELA

(O.S.)

Se nota, se nota. A ver cuando
vienes y te hago lentejas.

Lola mueve los labios y su hijo los lee: «¿Quién es?». Manuel tapa con una mano el teléfono y responde.

MANUEL

(susurrando a Lola)

La abuela Pepa.

Manuel destapa el teléfono.

MANUEL (CONT'D)

Un día me paso.

ABUELA

(O.S.)

¿La semana que viene?

MANUEL

No, la semana que viene no puedo.

ABUELA
(O.S.)
¡Vente el miércoles!

MANUEL
No, abuela, la semana que viene no
puedo, pero ya me pasaré.

ABUELA
(O.S.)
Ah bueno, que estás muy ocupado.
Jaja.

MANUEL
Te paso con mi madre...

ABUELA
(O.S.)
Venga... Un besito cariño.

MANUEL
Otro.

Manuel le da el teléfono a Lola, que lo coge y se lo pone en la oreja.

LOLA
¡Pepa! ¿Qué tal? ¿Cómo está usted?

Manuel se aleja mientras ellas siguen hablando por teléfono. Al volver en dirección a su cuarto, mira a través de la ventana del tendedero y ve, bajo la ventana de enfrente un cartel de «Se vende» con dos números de teléfono distintos.

LOLA (CONT'D)
(O.S.)
Sí, si ya sabes como son los críos.

Manuel camina hacia la cocina.

32 INT-EXT. CASA MANUEL / COCINA / VENTANA TENDEDERO - DÍA 32

Manuel entra y se asoma a la ventana. Mira el cartel de «Se vende». Mete la cabeza de nuevo en la cocina y repasa, con la mirada, toda la encimera, hasta encontrar un bolígrafo sin capucha.

LOLA
(O.S.)
Ni caso, Pepa, ni cas--. No, no,
dime, dime.

Coge el bolígrafo, arranca un trozo de papel de cocina y copia los números del cartel en el papel.

LOLA (CONT'D)

(O.S.)

Vale, yo se lo digo cuando venga.
No se preocupe. Un beso. Sí. Yo sé
lo digo, sí. Adiós. Un beso. Adiós,
adiós.

Se escucha como Lola cuelga el teléfono. Manuel se guarda el papel en los calzoncillos rápidamente. Lola entra en la cocina y deja el trapo sobre la encimera.

LOLA (CONT'D)

Anda que... No deberías tratar así a
la abuela.

Hay un cazo con caldo hirviendo puesto sobre los fogones. Parece que contiene fideos. Lola remueve con un cucharón de madera.

MANUEL

¿Has visto que venden la casa de
enfrente?

LOLA

Esta mañana han puesto el cartel.

Lola deja de remover la sopa y pone el cucharón sobre un plato. Mira a su hijo con una sonrisa.

LOLA (CONT'D)

¿Qué pasa? ¿Vas a comprarla?

Manuel se queda en silencio y le devuelve la sonrisa.

MANUEL

Mamá.

Lola se acerca al frigorífico y lo abre. La puerta tapa su cara.

LOLA

Dime.

MANUEL

¿Los conocemos de algo?

Lola asoma la cabeza por detrás de la puerta del frigorífico y frunce el ceño.

LOLA

¿A quiénes?

MANUEL

A los de enfrente.

Lola coge una bandeja con carne y cierra el frigorífico. Deja la bandeja sobre la encimera.

LOLA

¿A los gitanos? Hombre, la abuela ha vivido aquí toda la vida... Desde antes de que tú nacieras.

Manuel asiente con la cabeza.

MANUEL

¿Y al chico?

LOLA

¿A cuál? ¿Al hijo de la Cayetana? ¿El nieto de Doña María dices?

MANUEL

El que es de mi edad.

LOLA

Sí. El hijo de la Cayetana. Una vez sí que jugásteis juntos de chicos. Francisco, se llama. O no, no sé, que a su padre lo mataron...

MANUEL

¿Cómo que una vez?

Lola se agacha y abre un armario pequeño. Saca una sartén y la pone sobre la encimera. Cierra el armario.

LOLA

No me acuerdo muy bien que pasaba, pero tuvimos que separaros porque teníais... como... como una alergia rara o algo así. Eso decían los médicos, claro.

MANUEL

¿Una alergia?

LOLA

Tú es que eras muy pequeño, no te acordarás. Yo no estaba ¿eh? era tu padre el que te sacaba al parque... Para que veas si hace años. Os peleásteis o no se qué, él te dio en el cuello... Total, que empezaste a sangrar como un cerdo. Los dos. El Francisco igual. Y os tuvieron que separar.

MANUEL

¿Qué dices?

LOLA

¡Que sí, que sí! Y ya te llevamos al médico y nos dijeron que no os juntáramos que teníais algo, un ADN o algo que os daba alergia y era peligroso.

Manuel se lleva la mano al cuello: tiene una cicatriz muy fina. Lola enciende el fogón y coloca la sartén encima. Echa un chorro de aceite dentro.

LOLA (CONT'D)

Tu cicatriz es de eso. Y tu padre que no, que no te lleváramos que eran tonterías de críos.

MANUEL

¿Y nunca volvimos a jugar?

Lola asiente con la cabeza. Pone un trozo de carne sobre la sartén y el aceite empieza a saltar.

LOLA

Para que veas... La verdad es que fue raro. Luego tu padre se empeñó en seguir llevándote al mismo parque, menos mal que la Cayetana sí que dejó de sacar a su hijo después de eso. Ya me dirás... Y el caso es que no te ha vuelto a pasar con nadie.

Manuel se queda en silencio y mira de nuevo a la ventana. Lola continúa hablando mientras le da la vuelta a la carne.

33

INT. CASA FERNANDO / SALÓN - TARDE

33

Fernando está sentado en el sillón al lado de una pequeña mesita sobre la que hay un teléfono verde. La luz que entra por la ventana lo baña todo de un color dorado. Está dibujando en un pequeño bloc la ventana del salón. Las cortinas blancas se mueven lentamente con la brisa.

Suena el teléfono. Fernando deja el bloc sobre la mesa y descuelga.

FERNANDO

¿Sí?

MANUEL

(O.S.)

¿Tu madre se llama Cayetana?

FERNANDO

¿Quién eres?

MANUEL
(O.S.)
¿Francisco?

FERNANDO
Te has equivocado.

Fernando amaga con colgar.

MANUEL
(O.S.)
¿Vende una casa en la Calle del
Calvario?

Fernando se lleva el teléfono a la oreja de nuevo.

FERNANDO
Ahora mismo no está.

MANUEL
(O.S.)
Soy Manuel.

FERNANDO
¿Qué?

MANUEL
(O.S.)
El de la nota.

FERNANDO
¡Ah...! Que la escribiste tú... ¡Me
cago en tus---

MANUEL
(O.S.)
No, no la escribí yo.

FERNANDO
¿Y de dónde mierdas has sacado mi
número?

MANUEL
(O.S.)
¿Del cartel de «Se vende»...?

FERNANDO
No sabía que lo había puesto ya.

MANUEL
(O.S.)
Soy el vecino de enfrente.

FERNANDO
¿El de los calzoncillos?

MANUEL

(O.S.)

Sí...

FERNANDO

¿Y qué? ¿Estáis interesados en la casa?

MANUEL

(O.S.)

No, no. No te llamo por eso.

FERNANDO

¿Entonces?

MANUEL

(O.S.)

Quiero contártelo en persona.

FERNANDO

¿Que qué?

MANUEL

(O.S.)

Sé de qué se conocen tu madre y mi padre.

FERNANDO

¿De qué?

MANUEL

(O.S.)

Mañana a las nueve en los baños del cine Avenida.

Fernando se queda en silencio unos segundos.

FERNANDO

¿Qué coño te piensas con los baños ni que baños? ¿De qué vas?

MANUEL

(O.S.)

Lo digo porque en los baños no hay nadie. No quiero que nos vean juntos.

FERNANDO

Pues dímelo por aquí.

MANUEL

(O.S.)

A las nueve en los baños.

FERNANDO

Quillo, que no pienso ir, ¿eh?

MANUEL
(O.S.)
Pues tú sabrás.

FERNANDO
¿Pero quién coño te crees que eres?
Maricón de mierda, me cago en tu
puta raza y en todos tus muertos
pisados. Subnormal. No vuelvas a
llamarme en tu puta vida.

Manuel cuelga.

FERNANDO (CONT'D)
¿Hola?

No obtiene respuesta.

FERNANDO (CONT'D)
¿Hola?

Fernando cuelga el teléfono. Se queda unos segundos muy
quieto mirando por la ventana y resopla.

CORTE A:

34 EXT. CINE / TAQUILLAS - NOCHE

34

El cartel de: «AVENIDA 5 CINES» está iluminado. La gente hace
cola en la taquilla. Fernando llega y se pone en la cola.
Mira constantemente a su alrededor. Parece estar muy
nervioso. Alguien le toca en la espalda: es Bernarda. Tiene
los ojos hinchados y varias heridas en la cara. Fernando se
da la vuelta y la mira.

BERNARDA
¡Pero bueno! ¿Qué haces aquí?

Se dan dos besos.

FERNANDO
Nada, que me aburría y...

BERNARDA
Claro, como yo, vamos. ¿Vas solo?

FERNANDO
Sí, sí. ¿Y tú?

BERNARDA
Igual, igual. Ya sabes como es el
Luis... Estas cosas modernas...

Bernarda niega con la cabeza. La cola de la taquilla avanza.
Es el turno de Fernando. Bernarda le hace un gesto con el
dedo para que pida su entrada. Fernando se gira hacia la
taquilla.

TAQUILLERA

Siguiente.

FERNANDO

(a la taquillera)

Una entrada para...

Fernando mira el cartel de la película.

FERNANDO (CONT'D)

Happy Together.

BERNARDA

Anda que... estamos apañados...

La taquillera le da la entrada a FERNANDO y él le paga.

BERNARDA (CONT'D)

Pues nada, que disfrutes mucho de la película.

FERNANDO

Lo mismo te digo.

Fernando hace el amago de entrar en los cines pero su prima lo frena.

BERNARDA

Por cierto, ¿vas a venir el veinticuatro?

Fernando se gira hacia ella.

FERNANDO

¿A dónde?

BERNARDA

¡Chiquillo! ¿Dónde va a ser? ¡Al bar! Que viene un productor de esos súper súper importante. En Septiembre, digo.

FERNANDO

¡Ah! Sí, sí, claro. Claro que iré.

BERNARDA

Madre mía, no sabes como estoy. Atacada. Atacada de los nervios y quedan dos semanas todavía.

FERNANDO

Va a salir de lujo, vaya.

Bernarda se acerca a la taquilla.

BERNARDA

Ojalá, ojalá. Bueno, ya nos vemos guapo.

FERNANDO

Hasta luego.

Fernando entra en el cine a toda prisa.

35

INT. CINE / SALA - NOCHE

35

Las luces están apagadas. La película ya ha empezado. Fernando se sienta en una butaca. Está visiblemente nervioso. Mira constantemente a todos lados.

De reojo, ve entrar a Bernarda que saluda a un hombre tímidamente con la mano. Es **BENITO** (35). Un hombre alto con el pelo canoso y la piel blanca. Lleva un fino bigote y no parece gitano.

Fernando recorre con la mirada todas las butacas del cine: parece buscar a Manuel, pero no lo encuentra. Bernarda se sienta unas filas por delante. Benito se sienta justo detrás de ella.

En la pantalla comienza a proyectarse la imagen de una enorme cascada correspondiente a los primeros minutos de película «*Happy Together*» de Wong Kar Wai. De fondo suena, como banda sonora y a todo volumen, la canción: «*Cucurrucucú Paloma*». La sala se ilumina con la luz azul de la escena. En primera fila alguien se levanta de su butaca y cruza por delante de la pantalla: es Manuel.

Fernando lo observa con mucha atención y sus miradas se cruzan casi en la penumbra. Manuel ralentiza el paso: el público de la primera fila empieza a silbarle. En la pantalla, la imagen de la enorme cascada continúa. Manuel sale de la sala. Fernando mira a Bernarda como cercionándose de que no lo está mirando y se levanta de su butaca.

36

INT. CINE / BAÑO - NOCHE

36

Fernando abre la puerta del baño. Es una sala pequeña con una luz verde que parece de neón. En el interior hay varios urinarios de pared y dos cuartos de baño más pequeños aislados el uno del otro mediante una pequeña pared de madera. Uno de ellos tiene la puerta abierta y el otro cerrada.

Fernando entra en el que está vacío y cierra la puerta con el pestillo. Dentro solo hay un váter.

Las paredes están pintadas con bolígrafos y rotuladores de distintos colores. Se queda en silencio un instante.

MANUEL

(O.S.)

¿Vendes una casa en la Calle del Calvario?

FERNANDO
¿Qué querías decirme?

MANUEL
Al final has venido.

FERNANDO
¿Me lo vas a decir o no?

Hay un silencio.

MANUEL
¿Sabes que de chicos éramos amigos?

FERNANDO
Yo a ti no te conozco de nada.

MANUEL
Me lo ha dicho mi madre.

FERNANDO
Pues eso es mentira.

MANUEL
Me hiciste sangre en el cuello. El
médico dijo que nos teníamos una
especie de alergia.

FERNANDO
¿Qué tiene que ver eso con mi
madre?

MANUEL
Que tu madre y mi padre tienen que
conocerse.

FERNANDO
¿De qué?

MANUEL
¿Quién te llevaba al parque?

FERNANDO
Mi madre, ¿quién me va a llevar?

MANUEL
A mí siempre me llevaba mi padre.

FERNANDO
¿Y qué tiene que ver eso?

MANUEL
Ese día se tuvieron que cruzar.

FERNANDO
¿Y por eso tu padre le envía
notitas a la mía?

MANUEL

Supongo.

Manuel se baja la cremallera del pantalón.

FERNANDO

Ya... ¿para esto me has hecho venir?

MANUEL

Quería contártelo en persona.
Pensaba que querías saberlo.

FERNANDO

Que poco fuste tienes.

Manuel empieza a orinar. Fernando se queda callado escuchando el ruido.

MANUEL

El veinticuatro de septiembre es mi cumpleaños... Lo celebro en La Límite. A las diez, diez y media, más o menos. Si quieres pasarte...

Manuel termina de orinar. Y se sube la cremallera.

FERNANDO

Mmm... Mira yo no sé que coño piensas de mí pero te estás equivocando.

MANUEL

Solo te estaba invitando.

FERNANDO

Ni fuimos amigos, ni lo somos ni lo vamos a ser nunca. Que te quede clarito.

MANUEL

Pues tú sabrás.

FERNANDO

Sí, sí... yo sabré. Ya lo creo.
Gilipollas...

Fernando abre la puerta del baño de un golpe. Sale del baño muy enfadado. Manuel se queda dentro.

37

INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE

37

Cayetana está sentada en una silla de enea, a oscuras y fumando. Solo la luz de las farolas de la calle deja ver su silueta. El sonido de unas llaves se escucha. La puerta de casa se abre y Fernando entra. La luz del descansillo da en la cara a Cayetana. Fernando enciende la luz del salón y cierra la puerta sin ver a su madre.

CAYETANA

¿De dónde vienes?

Fernando se sobresalta y traga saliva.

FERNANDO

Estaba dando un paseo.

Se gira y amaga con ir a su habitación.

CAYETANA

¿A dónde te crees que vas?

Cayetana apaga el cigarro en un cenicero, se pone en pie y se acerca.

CAYETANA (CONT'D)

¿Dónde coño has estado?

FERNANDO

Ya te lo he dicho. Dando un paseo.

Cayetana se pone frente a él.

CAYETANA

¿Dónde?

FERNANDO

Por ahí.

CAYETANA

Ah... Por ahí...

FERNANDO

Sí.

CAYETANA

¿Ibas solo?

Fernando asiente con la cabeza y agacha la mirada.

CAYETANA (CONT'D)

Fernando... Mírame a los ojos.

Fernando le mira a los ojos.

CAYETANA (CONT'D)

¿Tienes los santos cojones de mentirle a tu madre?

FERNANDO

¿Y tú de mentirle a tu hijo?

Cayetana se pone muy seria.

CAYETANA

¿Qué?

FERNANDO
He estado con Manuel, el hijo de
los que viven enfrente de la abuela
y me lo ha contado todo.

Cayetana resopla.

CAYETANA
¿Todo?

FERNANDO
Sí.

CAYETANA
¿Qué se supone que es todo?

FERNANDO
Que éramos amigos, que conoces a su
familia... Y no sé que de una
alergia.

Cayetana se ríe irónicamente.

CAYETANA
Y tú te lo crees. No se puede ser
más tonto.

FERNANDO
¿Entonces quién te escribió la
nota?

Cayetana cambia el gesto.

CAYETANA
¿Qué nota?

FERNANDO
La del número de teléfono...

CAYETANA
Ah... Que la tienes tú.

FERNANDO
Explícame por qué mi madre tiene el
teléfono de un tío.

Cayetana se da la vuelta. Se pasa la mano por la cara y mira
a su hijo.

CAYETANA
¿Pero tú quién te piensas que soy
yo? ¿Una puta? ¿Una zorra de esas?

FERNANDO
Pues explícamelo.

CAYETANA

¿Quieres que te lo explique? Pues no te preocupes que yo te lo explico.

Cayetana se queda unos segundos en silencio.

CAYETANA (CONT'D)

El niño ese, el Manolito, iba detrás y delante de ti día y noche. Todos los días. Desde chico ¿eh?

FERNANDO

¿Qué tiene que ver eso con la nota?

CAYETANA

Vi como te miraba por la ventana, cuando velamos a la abuela, en paz descansa. Y me lo vi venir otra vez. Le pedí el número de su padre a La Conchi, lo llamé y le dije que le dijera a su hijo que no se atreviera ni a mirarte.

Cayetana mira a Fernando, que agacha la cabeza.

FERNANDO

¿Y por qué me va a mirar?

CAYETANA

¿Que por qué? Porque es maricón. Y le gustas.

FERNANDO

¿Cómo le voy a gustar?

CAYETANA

Está enfermo. Eso se pega. Quien anda con cojos al rato cojea, y si no ranquea... ¿Te quieres volver maricón?

FERNANDO

Yo no soy eso.

Cayetana niega con la cabeza.

CAYETANA

Mira, yo no sé lo que eres y lo que no, pero sí que creo que te vendría bien salir con el Gran Poder este año. Tienes la túnica de tu padre, ya lo sab---

FERNANDO

No voy a salir. Te lo digo siempre. Me parece una tontería.

CAYETANA

¿Entonces tu padre era tonto?

FERNANDO

Cada uno tiene sus ideas.

CAYETANA

Pues llévate cuidado con las tuyas
o te vas con tu prima la bollera a
cuidar el campo.

Fernando asiente con la cabeza.

CAYETANA (CONT'D)

Y venga, a la cama. Que no son
horas para un gitano decente.

Fernando da un beso en la mejilla a su madre y se va.
Cayetana se queda de pie. Traga saliva. Resopla.

38 INT-EXT. CASA MANUEL / COCINA / VENTANA TENDEDERO - DÍA 38

Manuel está fregando los platos. Gira la cabeza y ve a
Cayetana limpiando los cristales de la casa de la abuela de
Fernando. Cierra el grifo y se seca las manos con un trapo.
Cayetana lo mira con cara de pocos amigos.

39 INT. CASA MANUEL / SALÓN - DÍA 39

Manuel camina por el salón hasta acercarse a la pequeña
mesita sobre la que está el teléfono. Saca de su bolsillo el
trozo de papel de cocina con los números de teléfono de
Fernando y llama.

FERNANDO

(O.S.)

¿Sí?

MANUEL

¿Fernando?

FERNANDO

(O.S.)

¿Qué coño quieres?

MANUEL

¿Cómo estás?

Fernando parece estar muy alterado.

FERNANDO

(O.S.)

Quillo, ¡que dejes de llamarme!

MANUEL

¿Por qué?

Hay una breve pausa.

FERNANDO

(O.S.)

Mira, yo no sé que te piensas que soy.

MANUEL

Yo no me pienso nada.

FERNANDO

(O.S.)

Sí, ya...

MANUEL

¿Ya? ¿Qué?

FERNANDO

(O.S.)

Me lo ha contado mi madre.

MANUEL

¿El qué?

FERNANDO

(O.S.)

Lo tuyo.

Manuel hace un gesto con la mano de incomprensión absoluta como si pudiera verlo.

MANUEL

¿Qué? ¿Qué es lo mío...?

No obtiene respuesta.

MANUEL (CONT'D)

¿Qué se supone que es lo mío?

FERNANDO

(O.S.)

Que eres marica.

MANUEL

¿Qué yo...? ¡Mira, subnormal! ¿Qué coño te crees? ¡Maricón serás tú!

FERNANDO

(O.S.)

¡Tu puta madre! ¿Qué te piensas tú? ¿Qué soy de los tuyos?

MANUEL

Quillo, ¿pero qué me estás contando?

FERNANDO

(O.S.)

Ya sé por qué mi madre tiene la nota.

MANUEL

Venga, a ver... El listo.

FERNANDO

(O.S.)

Pidió el número de tu padre para llamarlo y decirle que me dejaras en paz.

MANUEL

En paz de qué?

FERNANDO

(O.S.)

Pues eso. Que me dejes. Que no quiero saber nada de ti.

MANUEL

No, no, tranquilo, que ya no te voy a volver a llamar, te lo juro porque me muera...

FERNANDO

(O.S.)

A ver si es verdad.

MANUEL

¡Que te den por culo!

FERNANDO

(O.S.)

¡Eso a ti que te gusta!

MANUEL

A lo mejor te gusta a ti, maricón de mierda.

FERNANDO

(O.S.)

Me cago en todos tus muertos, hijo de puta, te voy a rajar.

MANUEL

¡Que te folle un pez!

Manuel cuelga el teléfono. Está visiblemente enfadado. Resopla y sigue quejándose entre dientes.

MANUEL (CONT'D)

(susurrando)

Subnormal. Hijo de puta.

40 INT-EXT. CASA MANUEL / SALÓN - NOCHE TORMENTA 40

Está lloviendo. Las gotas recorren los cristales de las ventanas del salón. La luz intermitente de los relámpagos precede al sonido de los truenos. Desde el techo gotea agua de forma casi continua. El suelo está cubierto de cubos de distintos colores que recogen el agua de las goteras.

Manuel Padre está de pie junto a la mesita del salón. Tiene un paraguas amarillo abierto para no mojarse con una enorme gotera que hay sobre él. Lleva puesto un pijama de rayas muy finas de tonos morados. Saca de su bolsillo una nota con un número de teléfono. Lo marca y da la señal.

41 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE TORMENTA 41

Cayetana está sentada en una silla frente a la mesita sobre la cual está el teléfono. Tiene una pequeña lámpara encendida que ilumina tenuemente su rostro. Va en camisón y con el pelo recogido. Está fumándose un cigarro mirando hacia la ventana, que está abierta de par en par, salpicando el suelo de agua.

El teléfono suena. Descuelga rápidamente.

CAYETANA

¿Sí?

42 INT. CASA MANUEL / SALÓN - NOCHE TORMENTA 42

Manuel llega al salón sorteando los numerosos cubos de agua que se encuentra por el camino y ve a Manuel Padre de pie con el teléfono en la oreja.

MANUEL

¿Papá?

Cuelga el teléfono rápidamente y se gira hacia Manuel. Parece estar muy nervioso.

MANUEL PADRE

¿Qué haces despierto?

Manuel Padre se acerca a él y lo cubre con el paraguas.

MANUEL

Iba al baño. ¿Y tú?

MANUEL PADRE

Yo... estaba llamando a Juan Pedro, a ver si podía venir a arreglar esto...

Manuel Padre mira a su alrededor, a los múltiples cubos de agua.

MANUEL PADRE (CONT'D)

Qué desastre...

MANUEL

¿A las dos de la mañana?

MANUEL PADRE

Sí... Supongo que no ha sido muy buena idea.

MANUEL

¿Te lo ha cogido?

MANUEL PADRE

(sonriendo)

Que va...

Se quedan de pie mirándose.

MANUEL PADRE (CONT'D)

Bueno, voy a la cama anda. ¿Quieres el paraguas?

MANUEL

No, no, gracias.

MANUEL PADRE

Buenas noches.

MANUEL

Buenas noches.

Manuel Padre se va. Manuel se queda de pie observando atónito como su padre se aleja.

43 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE TORMENTA 43

Cayetana sigue sentada frente al teléfono. En el suelo, frente a la ventana abierta, se empieza a formar un gran charco de agua. Tira el cigarro al charco de agua y el fuego se apaga.

44 EXT. ENTRADA DEL COLEGIO - DÍA 44

La fachada del edificio es antigua, de color blanco y con el nombre del instituto en letras muy grandes. Tiene unos azulejos con la *Virgen de la Esperanza Macarena* dibujada.

Decenas de niños entran por la puerta principal, que tiene unas grandes rejas de hierro oscuro. Frente a la puerta del colegio está Perico. Manuel llega y lo abraza con entusiasmo. Los dos visten el mismo uniforme de color verde y gris.

45 INT. COLEGIO / CLASE 1 - DÍA 45

Es una clase pequeña, con los techos muy altos y el mobiliario de color verde muy claro. Las numerosas ventanas dejan entrar mucha luz.

La pizarra está pintada con tizas de colores. Hay un crucifijo en la pared que hay detrás de la mesa del profesor.

Manuel está sentado en segunda fila. Las mesas están separadas de una en una. **EL PROFESOR** (56) habla sin parar sobre la reproducción humana.

PROFESOR

Cuando se produce la penetración, el pene eyacula un fluido blanco, espeso, lleno de millones de espermatozoides que recorren todo el órgano sexual femenino hasta llegar al óvulo. Solo uno de esos espermatozoides consigue entrar y fecundarlo. Es esta la única función de los miembros tanto del hombre como de la mujer: perpetuar la especie, mejorarla, re-pro-ducir-se. Aunque existen medios que evitan la vida entre algunos que piensan que el sexo es puro disfrute. Y en el caso del hombre se disfruta, sí, no así la mujer... Cuyo único interés debe ser siempre engendrar un niño a la imagen y semejanza de Cristo.

Perico toca la espalda de Manuel y le da un papel doblado. Lo deslía y se puede leer: «*¿Puede benirse la Vero el sábado?*».

Manuel se gira y mira al otro lado de la clase, a **VERÓNICA** (17). Es una chica joven, muy pálida, con los ojos verdes y los labios tan rojos que parece llevarlos pintados, aunque es su color natural. Su pelo negro cae sobre su espalda fina. Es menuda, con cara de enferma y muchas pecas. Tiene la mirada fija en Profesor.

Manuel mira de nuevo a Perico y asiente con la cabeza con una sonrisa.

46

INT. BAR FERNANDO / SALÓN PRINCIPAL - NOCHE

46

Es un bar extremadamente saturado de decoración. Apenas puede verse la pared porque está cubierta de cientos de fotografías. La barra del bar es de madera y muy larga. Al fondo hay un pequeño escenario también de madera con tres sillas de enea vacías y detrás un fondo de tela blanca iluminado con un foco de color verde.

Frente al escenario hay decenas de sillas, todas ocupadas por diversas personas. En primera fila podemos reconocer el rostro de Fernando, que va muy arreglado con un traje de chaqueta algo ancho de color oscuro. A su lado está Cayetana, con un vestido negro y unos pendientes dorados. Detrás está Juan Jesús con su esposa María Jimena. Al lado de ella Estrella, Abraham y Remedios.

Destaca, en primera fila, al lado de Cayetana, un señor de traje con gafas de sol: puede ser el productor. Alguien entra en el bar. Fernando se gira para mirarlo: es Benito.

El ambiente está cargado de humo. Las luces se apagan y el murmullo del bar se va silenciando. Entra en el escenario Bernarda, completamente en silencio y con la cabeza agachada. Lleva un vestido rojo lleno de volantes y tiene el rostro cubierto de heridas que parecen muy recientes.

Bernarda está seria. Se sienta en la silla que hay justo en el centro del escenario. Detrás de ella sale Luis Antonio con la guitarra en la mano y vestido de traje. Se sienta a la derecha de Bernarda. Detrás de él, Miguel, padre de Bernarda, entra con otra guitarra, también con traje y se sienta en la otra silla. Detrás de ellos sale María, hermana de Bernarda, vestida con una bata de cola y junto a ella dos palmeros.

Luis Antonio empieza a tocar con la guitarra los primeros acordes de «Catalina» de Manuel Vallejo pero la versión de Rosalía. Bernarda levanta la cabeza lentamente y mira al fondo de la sala, a Benito. Bernarda le sonrío tímidamente y se pone muy seria de nuevo. Agacha la mirada y canta.

BERNARDA

(cantando)

¡Quítate de mi presencia que me
estás martirizando! ¡Quítate de mi
presencia que me estás
martirizando! Ya la memoria me
trae, cosas que estaba olvidando.
Ya la memoria me trae, cosas que
estaba olvidando.

Fernando observa con atención a su prima Bernarda.

BERNARDA (CONT'D)

(cantando)

¡Pónme la mano aquí, Catalina,
pónme la mano aquí!

Luis Antonio golpe con fuerza la guitarra y Bernarda lo mira de reojo.

MATCH CUT A:

47

SECUENCIA DE MONTAJE / CATALINA

47

La mano de Luis Antonio golpea el rostro de Bernarda con fuerza.

Las manos de María bailan de manera sinuosa. Los palmeros hacen palmas violentamente.

BERNARDA
 (cantando)
 Pónme la mano aquí que la tienes
 fría... Mira que me voy a morir.

Fernando se acaricia una mano con la otra mientras ve cantar a su prima.

BERNARDA (CONT'D)
 (cantando)
 La china que tenía se fue a
 Alemania y no ha volvió. La china
 que tenía se fue a Alemania y no ha
 volvió.

Las manos de Luis Antonio golpean el rostro de Bernarda con fuerza y ella cae al suelo.

BERNARDA (CONT'D)
 (cantando)
 Y a Alemania me voy, y no ha
 divertirme. A tomar un veneno. Yo
 quiero morirme.

Fernando agacha la cabeza.

BERNARDA (CONT'D)
 (cantando)
 Pónme la mano aquí que la tienes
 fría... Pónme la mano aquí, Catalina
 mía. Mira que me voy a morir...

Bernarda mira fijamente a Benito. Luis Antonio mira a Bernarda y ella agacha la mirada.

El público aplaude a Bernarda que sonrío tímidamente. Tiene los ojos llenos de lágrimas.

48 INT. DISCOTECA LÍMITE - NOCHE

48

La música está muy alta. Es un local oscuro y amplio lleno de jóvenes que no dejan de bailar. Las luces parpadean constantemente y son de diferentes colores. En una esquina está bailando tímidamente Manuel, que lleva una camisa informal y unos pantalones vaqueros. A su lado están El Chino, Perico y Verónica, que destaca con un vestido simple que le llega hasta las rodillas.

Perico está hablando a Verónica al oído. Ella sonrío y mira a Manuel, que le aparta la mirada con nerviosismo. El Chino está bailando enérgicamente al lado de Manuel.

EL CHINO
 (gritando)
 ¡Voy a por un cubata! ¿Quieres uno?

MANUEL
No, no. Gracias.

EL CHINO
Quillo, que te invito yo. Que es tu cumpleaños.

MANUEL
¡Que no, que no!

EL CHINO
Pues te lo traigo.

El Chino se aleja. Manuel sonríe y niega con la cabeza. Perico se acerca a Manuel.

PERICO
Escúchame. Quiero que sepas que te quiero lo más grande.

Se abrazan.

PERICO (CONT'D)
Eres mi mejor amigo.

MANUEL
(riéndose)
Quita anda, quita.

PERICO
(señalando a Verónica)
Voy a mear. ¡Cuídame! ¿eh?

Manuel asiente con la cabeza. Perico se va. Verónica mira a Manuel y le sonríe. La música se apaga un momento. Justo después, empieza a sonar «**Ritmo de la noche**» de MYSTIC.

Verónica se bebe de un solo trago el cubata, lo deja sobre una mesa de madera que hay a su lado y empieza a bailar sinuosamente con los ojos cerrados.

Los abre y mira a Manuel fijamente. Se acerca a él. La gente baila y corea el estribillo de la canción. Verónica se quita el pelo de la cara y se lo coloca suavemente detrás de la oreja. Manuel se pega más a ella. Los focos lo bañan todo con luz de color morado.

Fernando entra en la discoteca. Lleva el mismo traje que en el recital de Bernarda. Parece buscar con la mirada a Manuel. Camina entre la gente borracha que baila en éxtasis. Todos están desmadrados. Fernando ve a Manuel y sonríe. Manuel no lo ve. Fernando camina hacia él.

Verónica y Manuel se besan.

Fernando los ve. Se para en seco y su sonrisa se torna en un enorme gesto de dolor. Está desencajado.

Tras una pausa, respira hondo, se da la vuelta con lágrimas en los ojos y se dirige de nuevo hacia la entrada de la discoteca.

Justo cuando Fernando sale de la discoteca, Perico sale del baño y ve, desde la distancia, a Verónica y a Manuel besándose. Camina hacia ellos con rapidez. Su gesto es de rabia absoluta.

Llega hasta Manuel y lo empuja hasta separarlo de Verónica.

PERICO (CONT'D)
¿De qué coño vas?

Verónica retrocede unos pasos.

PERICO (CONT'D)
(llorando)
Eres un hijo de puta.

Perico se da la vuelta y se va. Se pierde entre la gente. Manuel y Verónica se echan una mirada cómplice de culpabilidad. El Chino aparece con dos cubatas en la mano.

EL CHINO
(ofreciendo el cubata a
Manuel)
¡Toma! ¡Toma!

Manuel mira hacia el centro de la discoteca buscando a Perico, que sale por la puerta principal.

49

INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE

49

Fernando abre la puerta y entra en casa. Enciende la luz. Tiene los ojos rojos y no percibe que Cayetana está sentada en una silla frente a la mesa del salón. Está bordando una tela negra con hilo rojo.

CAYETANA
¿De dónde vienes?

Se para en seco y mira a Cayetana sin responderle.

CAYETANA (CONT'D)
¿Estabas con él?

Fernando asiente con la cabeza.

CAYETANA (CONT'D)
(apagando el cigarro)
Ya.

Cayetana hace un chasquido con sus labios. Se levanta y se acerca a Fernando. Se queda mirándolo fijamente a un palmo de su cara. Se miran a los ojos. Cayetana le da una bofetada.

CAYETANA (CONT'D)
 ¿No sirve de nada lo que yo te
 diga, no? vas a hacer lo que te de
 la gana...

Fernando agacha la mirada.

CAYETANA (CONT'D)
 No sé que he hecho mal, Fernando,
 te lo juro. Te lo juro por Dios.
 Eres un maricón de mierda.

Fernando intenta abrazarla pero ella se aparta.

CAYETANA (CONT'D)
 No me toques con esas manos. Que no
 sé que has tocado antes.

FERNANDO
 (entre sollozos)
 Lo siento...

CAYETANA
 (imitándolo)
 Lo siento, lo siento... Si tu padre
 levantara la cabeza... Me das asco.
 ¡Mírame cuando te hablo!

Fernando sigue con la mirada fija en el suelo y empieza a
 llorar.

CAYETANA (CONT'D)
 (cogiéndole la cabeza a
 la fuerza)
 Que me mires.

Fernando mira a los ojos de Cayetana.

CAYETANA (CONT'D)
 Eres lo peor que tengo en la vida.

Cayetana le suelta la cara y se da la vuelta. Camina hacia la
 mesa del salón.

CAYETANA (CONT'D)
 (de espaldas)
 Prepárate las maletas que mañana te
 vas a Cantabria con tu prima.

Fernando camina hacia su habitación sin levantar la mirada
 del suelo. Cayetana se sienta de nuevo en la silla del salón
 frente a la mesa. Se restriega los ojos con las manos.

Es una clase amplia. El mobiliario es de color verde y la
 pared tiene múltiples ventanas por las que entra mucha luz.

Las mesas están colocadas de dos en dos. Hay un gran silencio. **LA PROFESORA** (47) está hablando sobre la Guerra Fría. Tiene un mapa de Europa sobre la pizarra y lo señala con un palo metálico.

PROFESORA

La Guerra Fría fue, ante todo, un conflicto indirecto entre los dos grandes bloques: el comunista y el capitalista, que, aunque nunca se enfrentaron directamente, sí que lo hicieron a través de los demás. Para muchos, el periodo de la Guerra Fría terminó en 1989 con la caída del gran muro que dividía Berlín en dos. Otros, en cambio, entre los que me incluyo, piensan, o pensamos, que la Guerra Fría sigue latente hoy por hoy. Y posiblemente siga latente durante muchos años más.

Mientras la profesora habla, Manuel, que está sentado al lado de Verónica, acaricia el muslo de la chica. Ella responde haciendo lo mismo en la pierna de Manuel. Detrás de ellos, Perico los observa con desprecio.

51

EXT. CALLE FERNANDO / COCHE JUAN JESÚS - DÍA

51

El maletero del coche está abierto. Fernando se acerca arrastrando una gran maleta. Juan Jesús se baja del coche y ayuda a Fernando a meter la maleta en el maletero. Cayetana observa la situación a un metro de distancia. Juan Jesús cierra el maletero.

CAYETANA

(a Juan Jesús)

Lleva mucho cuidado, anda, que es un viaje muy largo y los coches están locos.

Fernando abre la puerta trasera y entra en el coche. Cierra la puerta. Lo hace sin mirar a su madre. Dentro del coche está **AURORA** (25). Es una chica muy masculina con el pelo corto y tintado de rosa. Lleva unos pantalones vaqueros y una camiseta gris. Mira a Fernando sin saludarlo.

JUAN JESÚS

(a Cayetana)

No te preocupes. Me sé el camino de memoria.

Juan Jesús entra en el coche y cierra la puerta.

CAYETANA

(a Juan Jesús)

¡Dale recuerdos al Jose!

Juan Jesús asiente con la cabeza, arranca y el coche y se va. Cayetana se queda de pie, sobre el asfalto observando como se aleja. Suspira.

52 INT. CINE / SALA - NOCHE 52

Manuel está sentado en una butaca al lado de Verónica. Están cogidos de la mano. Sobre las rodillas de Manuel hay un cuenco de cartón lleno de palomitas. Verónica coge palomitas con la mano que tiene libre. En la pantalla se proyecta una película. Las luces están apagadas y un humo muy denso colma la sala. Manuel suelta la mano de Verónica y le pone el cartón de palomitas sobre sus rodillas.

MANUEL
(susurrando)
Ahora vengo.

Verónica asiente con la cabeza sin mirarlo y sigue comiendo palomitas. Él se levanta de la butaca y se va.

53 INT. CINE / BAÑOS - NOCHE 53

Manuel entra en el baño y se dirige a uno de los dos compartimentos que hay. Entra y cierra la puerta con pestillo. Se baja la cremallera y orina. Está en el mismo baño en el que estuvo cuando fue a hablar con Fernando.

Alguien entra al baño y se coloca en el compartimento de al lado. Manuel acerca la oreja a la pared de cartón. Deja de orinar. El sonido de la orina del otro hombre cayendo en el váter parece suscitarle cierto interés. Se fija en una de las múltiples pintadas que hay sobre la madera. Se puede leer: «Te veo».

Manuel se sube la cremallera de la bragueta, tira de la cadena y sale del baño.

54 EXT. FINCA CANTABRIA / ENTRADA - DÍA 54

El coche llega a la finca y se para. Es un camino de tierra lleno de piedras por el que el coche no puede seguir avanzando. La finca parece muy amplia y está llena de césped. Al fondo hay una gran casa con la fachada blanca un poco desgastada y llena de ventanas.

Juan Jesús pita con el coche. A lo lejos hay un hombre arando la tierra. Levanta la cabeza y se tapa el sol con una mano sobre la frente. Es **JOSE MARÍA** (50). Está medio calvo y tiene una gran barriga. Saluda con la mano.

55 INT. CASA ABUELA FERNANDO / ENTRADA - DÍA 55

Cayetana abre la puerta. Lleva una gran maleta. La deja en el suelo y cierra la puerta con cuidado. Va vestida con un vestido negro hasta los pies, como de costumbre, y unos pendientes dorados. Arrastra la maleta por el suelo.

56 INT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN VENTANA - DÍA 56

Cayetana entra en la habitación y sube la maleta con mucho esfuerzo hasta la cama. La abre: está llena de ropa de mujer que parece muy elegante y todo es negro.

Gira su cabeza y mira a través de la ventana. Se queda un rato de pie observando la ventana de enfrente: la ventana de la familia de Manuel. Vuelve a mirar a la maleta y empieza a sacar la ropa de ella.

57 INT. FINCA CANTABRIA / HABITACIÓN FERNANDO - NOCHE TORMENTA 57

Fernando está tumbado bocarriba sobre una cama. Lleva de pijama ropa muy vieja y raída un poco ancha. Está mirando el techo. Se escuchan fuertes truenos.

En una cama contigua, lejos de la suya y separada por una pequeña mesita con una lámpara que está encendida, está tumbada Aurora, que lleva un pijama rosa a conjunto y mira también al techo.

AURORA
(sin mirarlo)
¿Qué has hecho?

FERNANDO
¿Qué?

AURORA
Sí, para que te traigan aquí.

FERNANDO
Nada. Ir a una fiesta sin decírselo a mi madre.

AURORA
¿Solo por eso?

Fernando asiente con la cabeza. Aurora se gira en la cama y lo mira. Él le devuelve la mirada.

FERNANDO
¿Y tú?

AURORA

Pff... Por vestir como un chico... por raparme la cabeza... por irme de mi casa durante dos semanas... por no ir a las comidas familiares...

Fernando sonríe.

FERNANDO

Casi nada.

AURORA

Si lo raro es que no me hayan cortado el cuello.

Hay un silencio.

FERNANDO

 T  eres bollera?

AURORA

(ofendida)

 Yo?

Aurora aparta la mirada y mira al techo.

AURORA (CONT'D)

(ofendida)

No. Claro que no. Pero no entiendo porqué tengo que ser como las demás.

FERNANDO

Es lo que tiene ser gitano. Hay cosas que no se pueden hacer.

AURORA

Se puede ser gitana y libre a la vez.

FERNANDO

Ya... pero hay que tener un respeto.

AURORA

 Eso lo piensas t  o lo piensa tu madre?

FERNANDO

Supongo que los dos.

Sobre la cama de Fernando hay una gotera de la que rezuma agua. Una gota cae sobre la almohada.

Es un campo muy verde. Fernando está sentado sobre una pequeña silla plegable y frente a él hay una gran vaca.

A su lado está Aurora, que coloca un cubo metálico bajo las ubres de la vaca.

AURORA
¿Lo quieres hacer tú?

FERNANDO
Bueno. Aunque no lo he hecho nunca.

AURORA
Yo tampoco.

Fernando asiente con la cabeza. Coge las ubres y las aprieta: no sale leche y la vaca gime y se mueve. Aurora le acaricia el lomo.

FERNANDO
A lo mejor no tiene leche.

AURORA
(riéndose)
¿Qué dices? Hazlo más suave.

Fernando sigue haciéndolo sin éxito. La vaca se inquieta.

FERNANDO
Nada...

AURORA
Hazlo con cariño y poco a poco.

Fernando sigue haciéndolo y empieza a salir un hilo de leche que cae al cubo.

AURORA (CONT'D)
¿Ves?

FERNANDO
(sonríe orgulloso)
No te creas que es tan fácil...

Hay un silencio mientras Fernando ordeña la vaca.

AURORA
¿A ti te gustan los chicos?

Fernando levanta la cabeza bruscamente y un chorro de leche cae fuera del cubo manchando sus manos.

Mira a Aurora y deja de ordeñar.

FERNANDO
¿Qué?

AURORA
Que si te gust---

FERNANDO
(interrumpiéndola)
No. ¡Claro que no! ¿Qué te crees?

AURORA
No sé...

FERNANDO
¿Entonces? ¿Por qué me preguntas eso?

AURORA
Mi padre me dijo---

FERNANDO
(interrumpiéndola)
Tu padre puede decir lo que quiera.

AURORA
No quería ofenderte.

FERNANDO
(interrumpiéndola)
Pues me ofendes. Me ofendes mucho.
Yo no soy un... asqueroso de esos.

AURORA
Ser homosexual no es malo.

FERNANDO
Lo dices tú que eres lesbiana. No te jode.

AURORA
¡Yo no soy lesbiana! pero si lo fuera me daría igual.

FERNANDO
Claro... por eso te han enviado aquí...
Mira, paso...

Fernando se levanta de la silla muy enfadado y golpea el cubo metálico con la pierna. La leche se derrama.

AURORA
¿A dónde vas?

Fernando se aleja sin responderle.

Manuel está sentado en el sillón hablando por teléfono. Una luz anaranjada entra por la ventana y atraviesa la cortina formando sombras onduladas en su rostro.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Y si vamos a cenar?

MANUEL

No sé. Lo que quieras...

VERÓNICA

(O.S.)

¿Te parece bien al Gitanillo?

MANUEL

¿Dónde está eso?

VERÓNICA

(O.S.)

Por Pureza.

MANUEL

¿Mañana?

VERÓNICA

(O.S.)

Sí... sí. Mañana. A las diez o así.
Me pondré guapa.

MANUEL

Tú siempre estás guapa.

VERÓNICA

(O.S.)

Anda... eso tú.

Hay un silencio.

MANUEL

Bueno, te cuelgo que tengo que hacer deberes.

VERÓNICA

(O.S.)

Venga vale... Mañana nos vemos. Te quiero.

Manuel asiente con la cabeza. Cuelga el teléfono y se queda unos segundos sentado en el sillón mirando a la nada. Suspira. Mira hacia la ventana del tendedero. Mete la mano en el bolsillo y saca la nota con el número de teléfono de la casa de Fernando. Se muerde los labios como con duda.

Mira al suelo y, tras unos segundos, marca los números y se pone el teléfono en la oreja.

Da la señal pero no lo coge nadie. Cuelga. Se muerde las uñas con nerviosismo.

La puerta se abre y Lola entra cargada con bolsas de la compra.

LOLA
(O.S.)
Ayúdame.

Manuel se levanta rápido y se acerca a su madre. Lola deja una de las tres bolsas cargadas de comida en el suelo. Manuel coge una de las bolsas y cierra la puerta. Ambos caminan cargados hasta la cocina.

60 INT. CASA MANUEL / COCINA / VENTANA TENDEDERO - DÍA 60

Manuel deja las bolsas sobre la encimera. Lola hace lo mismo junto con un panfleto de color oscuro. Suspira.

LOLA
Muchas gracias. Uf, vengo corriendo... ¡Hace un frío!

Lola se abanica con la mano. Fernando la mira confuso. Ella abre uno de los armarios superiores de la cocina y coge un vaso. Cierra el armario y se acerca al fregadero. Abre el grifo y llena el vaso de agua. Cierra el grifo y bebe.

Manuel se percata que, junto a la bolsa llena de limones, LOLA ha dejado el panfleto. Lo lee: «*Bernarda de Miguel en El Triana. El mejor cante de Sevilla*». Lo coge.

MANUEL
(con el panfleto en la mano)
¿Qué es esto?

Lola se bebe todo el agua de un solo trago y tarda unos instantes en responder. Deja el vaso sobre la encimera.

LOLA
Nada. Me lo han dado en la calle y me ha parecido gracioso. Tíralo si quieres.

Manuel lo arruga y lo tira a la basura.

MANUEL
¿Gracioso de qué?

LOLA
¡Coño! Porque es la Bernarda... La conozco desde cría.

Lola hace un gesto con la mano como refiriéndose a la altura de Bernarda cuando era pequeña.

LOLA (CONT'D)
Es la nieta de Doña María, esta de enfrente que se murió.

Manuel la mira con atención.

MANUEL

Ah... ¿Son familia?

LOLA

Sí, sí, claro. La tienen explotada a la pobre. Pone cervezas, cocina, y también canta. Me da una pena...

MANUEL

¿Canta bien?

LOLA

Mucho, mucho. Bueno, yo no lo sé porque nunca he ido pero tu padre antes iba todos los domingos y decía que sí, que la niña tiene mucho arte pero que siempre está triste. Ahora ya no sé.

Lola mira por la ventana y ve, en la ventana de enfrente a Cayetana limpiando los cristales. Se vuelve hacia su hijo.

LOLA (CONT'D)

(en voz baja)

Se ve que se ha venido aquí a vivir.

Manuel mira por la ventana de reojo.

MANUEL

¿Con su hijo?

LOLA

Pues a él no lo he visto pero vamos, mírala, que va a dejar los cristales transparentes. A todas horas limpiando la ventana... En fin, la gente es que pierde la cabeza cuando se le muere alguien.

Lola comienza a colocar la compra en los armarios superiores. Manuel se queda un rato parado mirando por la ventana: Cayetana sigue limpiando los cristales.

LOLA (CONT'D)

(O.S.)

Limpia, hija, limpia. Qué bárbaro...

61

INT. FINCA CANTABRIA / HABITACIÓN - NOCHE

61

Fernando está sentado en un sillón viejo que hay en una esquina de la habitación frente a la ventana. Está mirando al cielo: hay luna llena. Aurora está sentada en su cama escribiendo en un diario con la lámpara de la mesita de noche encendida y la espalda apoyada en el cabezal.

AURORA
 (sin mirarlo)
 ¿Qué miras?

FERNANDO
 Nada. La luna.

AURORA
 (sin mirarlo)
 Hoy está bonita.

Fernando asiente con la cabeza. Hay un silencio.

FERNANDO
 ¿Tú crees que esta luna es la misma
 que la de Sevilla?

Aurora cierra su diario y lo deja sobre la mesita. Mira a Fernando.

AURORA
 ¿Qué dices? Claro que lo es.

FERNANDO
 Yo de pequeño pensaba que cada
 ciudad tenía una luna distinta.

Aurora sonrío y niega con la cabeza. Se levanta de la cama y se acerca a Fernando. Se sienta en el reposabrazos del sillón para mirar el cielo junto a él.

AURORA
 ¿Cuántas personas crees que están
 mirando la luna en este momento?

FERNANDO
 ¿En todo el mundo? Pff, ¿cien?

AURORA
 ¡Eso es muy poco! Yo diría que
 miles.

FERNANDO
 ¡Qué exagerada!

AURORA
 Que va. Y me quedo corta. Piensa
 que la luna es el espejo de los
 enamorados.

FERNANDO
 ¿El espejo?

AURORA
 Yo creo que si dos personas la
 miran a la vez, aunque vivan a
 millones de kilómetros de
 distancia, se enamoran al momento.

Fernando mira a Aurora y niega con la cabeza.

FERNANDO

¡A millones...! ¡Qué tontería! ¿Quién va a vivir tan lejos?

AURORA

No sé, puede que mi media naranja esté mirándola en este momento.

Fernando mira a su prima y se ríe.

FERNANDO

Lo mismo está cagando.

Aurora le da una colleja a Fernando y se ríe.

AURORA

¡Fernando...! ¡Qué asco!

FERNANDO

¿Qué pasa? ¡Todos lo hacemos!

AURORA

Los enamorados no cagan.

FERNANDO

¿Qué no? ¡Y más que nadie! Ya te lo digo yo.

AURORA

Tú que sabrás...

FERNANDO

Mi padre se pasaba el día en el baño y estaba muy enamorado de mi madre.

Aurora hace una arcada.

AURORA

¡Para que poto!

Fernando se ríe y mira al cielo. La luna es tan luminosa que pueden verse los campos y las copas de los árboles.

Manuel camina con prisa por la calle. Lleva un chaquetón puesto y de su boca sale vaho. Todo está lleno de gente. En la mano derecha sostiene un papel oscuro muy arrugado. Se puede intuir que es el panfleto del bar de Bernarda. Fernando se para en un cruce y mira a ambos lados de la carretera. Un coche gris con unos altavoces en el techo, se mueve lentamente anunciado por megafonía un mensaje.

COCHE DE LOS MUERTOS
(altavoces con voz de
hombre)

Señores vecinos, a todos les informamos que ha fallecido Doña Juanita Ramos Galindo. Doña Juanita Ramos Galindo. Más conocida como La Mercaera. Sus familiares les estarán muy agradecidos si asistiesen a su santo entierro el próximo viernes 20 de diciembre a las doce de la mañana en la Real Parroquia de Santa Ana.

Manuel se queda anonadado mirando el coche, que se aleja lentamente y el audio se va volviendo ininteligible. Cruza la calle sin mirar y un coche blanco a toda velocidad está a punto de atropellarlo. El coche le pita y pasa de largo. Manuel se sobresalta y cruza la carretera.

63

INT. BAR DE TRIANA - DÍA

63

Bernarda está limpiando la barra del bar. Está completamente vacío a excepción de una persona: Benito está sentado en la penumbra muy lejos de ella con una cerveza en la mano. Bernarda levanta la mirada y ambos se miran y sonríen. Ella empieza a cantar en voz muy baja mientras pasa la bayeta húmeda por la barra.

BERNARDA
(cantando)
¡María de la O! Que desgraciaita,
gitana, tú eres teniéndolo tó. Te
quieres reír, y hasta los ojillos
los tienes morados de tanto sufrir.

Manuel entra en el bar con mucha prisa. Se acerca a la barra y mira a su alrededor. Se aclara la voz con la intención de hablar.

BERNARDA (CONT'D)
(anticipándose sin
mirarlo)
No vendo alcohol a menores, lo
siento.

MANUEL
Estoy buscando a Fernando.

Bernarda deja de limpiar la barra y lo mira.

BERNARDA
¿Fernando? ¿Qué Fernando?

MANUEL
Es familia tuya.

BERNARDA

¿Mi primo?

MANUEL

Sí, creo que sí.

Bernarda vuelve a limpiar la barra con la bayeta.

BERNARDA

(sin mirarlo)

Pues lo llevas claro, chiquillo. Se fue hace tres meses a Cantabria y hasta Semana Santa no vuelve.

MANUEL

¿A Cantabria?

BERNARDA

Con una prima. ¿Por?

MANUEL

Soy su amigo...

Bernarda lo mira fijamente a los ojos y deja de limpiar de nuevo.

MANUEL (CONT'D)

¿Podrías darme su dirección?

BERNARDA

¿Pero qué soy yo aquí? ¿Tengo cara cara de páginas amarillas? ¿Tú qué te crees?

MANUEL

Tengo que enviarle una carta. Es muy importante.

Bernarda mira al fondo y ve a Benito sentado mirando el reloj. Bernarda traga saliva, coge una servilleta y un bolígrafo y escribe la dirección. Le extiende la servilleta a Manuel.

BERNARDA

Ea. Creo que es esa. Pero no digas que te la he dado yo, ¿eh?

MANUEL

Muchas gracias.

Manuel sale del bar a toda prisa. Bernarda niega con la cabeza, coge la bayeta y sigue limpiando la barra. Sonríe a Benito.

El restaurante está lleno de gente. Es muy castizo y con una decoración de estilo torero, con la cabeza de un toro disecado colgada en la pared detrás de Verónica. Manuel está sentado en una pequeña mesa llena de comida justo enfrente de ella. Ambos van muy bien vestidos.

VERÓNICA

Mis padres me han dicho hoy que te vengas a cenar en nochebuena.

MANUEL

¿Saben que estamos juntos?

Verónica asiente con la cabeza mientras mastica un trozo de carne. Traga.

VERÓNICA

¿Los tuyos no?

MANUEL

Sí, sí. Pero no sabía que los tuyos también.

VERÓNICA

Me haría mucha ilusión que te vinieras, la verdad.

Manuel suspira.

MANUEL

(sin mirarla)

Me voy de viaje con mis padres.

Verónica levanta la cabeza y mira a Manuel.

VERÓNICA

¿En nochebuena? ¿A dónde?

MANUEL

Sí... cuatro o cinco días. A Tarifa. Dicen que ya están cansados de lo de siempre.

VERÓNICA

Ah... Los míos es que son súper súper tradicionales.

Hay un silencio. Manuel agacha la cabeza, asiente y corta un filete de carne de ternera.

Manuel sonríe y se lleva el trozo de carne a la boca. Mastica. Los dos cuernos de la cabeza de toro que hay colgada detrás de Verónica parecen sobresalir de su cabeza.

65 INT. CASA MANUEL / SALÓN - DÍA

65

Manuel tiene una gran mochila tipo montañista sobre la mesa. La abre y revisa lo que lleva dentro. Lola aparece por detrás.

LOLA

Ay... no me gusta que te vayas en estas fechas...

Manuel Padre está sentado en el sillón viendo la televisión.

MANUEL PADRE

Deja al chiquillo, que también tiene derecho a disfrutar.

LOLA

Se puede disfrutar en otra época del año... No en Navidad.

MANUEL PADRE

(a Manuel)

¿A dónde te ibas?

Manuel cierra la mochila.

MANUEL

A Tarifa. Que Vero tiene casa allí.

MANUEL PADRE

(a Lola)

¿Ves? Eso está aquí al lado. Si le pasa cualquier cosa nos llama y vamos.

Manuel se cuelga la mochila en la espalda.

MANUEL

Me voy que llego tarde.

Lola se acerca y le da dos besos.

LOLA

¿Seguro que no quieres que te llevemos a la estación?

MANUEL

No, si está aquí al lado.

Manuel se acerca a Manuel Padre, se agacha y le da dos besos.

MANUEL PADRE

Pásatelo bien, anda.

Manuel camina hacia la puerta. Lola lo sigue.

LOLA

¡Y si quieres volverte llámanos!

MANUEL

Que sí.

Manuel abre la puerta de casa y sale. Cierra la puerta. Lola suspira.

LOLA

El amor...

Manuel Padre niega con la cabeza sin mirarla.

66

INT. FINCA CANTABRIA / HABITACIÓN - NOCHE

66

Fernando está sentado en su cama envuelto en mantas y con la espalda apoyada en el cabecero. En la cama de al lado, Aurora está sentada de la misma manera. Se escuchan truenos lejanos.

AURORA

¿Te has enamorado alguna vez?

FERNANDO

No. Creo que no.

Fernando mira a Aurora.

FERNANDO (CONT'D)

¿Y tú?

Aurora mira al techo.

AURORA

Yo creo que sí. No sé.

FERNANDO

Yo no tengo muy claro que es el amor. La verdad.

AURORA

Es difícil saberlo.

FERNANDO

¿Y como sabes tú que lo estabas?

AURORA

Yo creo que lo estás cuando lloras.

FERNANDO

Eso no tiene fuste.

Aurora se incorpora en la cama un poco más.

AURORA

Hace unos años vi un cuadro muy feo sobre la pasión de cristo: había unas mujeres llorando a una cruz horrible y debajo ponía: «¡Todas lloran por Jesús! ¿Y tú? ¿Por quién lloras?»

FERNANDO

¿Qué tiene que ver eso con el amor?

AURORA

Cada uno de nosotros tenemos nuestro propio Cristo al que llorar.

FERNANDO

No sabía que eras creyente.

Aurora sonrío y mira fijamente a Fernando.

AURORA

No se puede estar enamorada y no creer en Dios.

Ambos se quedan en silencio.

67 INT-EXT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN VENTANA - NOCHE 67
TORMENTA

Cayetana está fumando frente a la ventana, que está completamente cerrada. La lluvia cae como una cascada sobre el cristal deformando su rostro. Al otro lado, en la ventana de enfrente está Manuel Padre, también con la ventana cerrada y un cigarro en la boca. La tormenta es tan fuerte que apenas pueden distinguirse el uno al otro.

Cayetana da una calada al cigarro, expulsa el humo y apoya su cabeza contra el cristal. Manuel Padre le hace un gesto con la mano como simulando un teléfono y se le pueden leer los labios: «*Te llamo*».

Cayetana lo observa y, tras dudar unos segundos, asiente con la cabeza y se aleja de la ventana.

68 INT. CASA ABUELA FERNANDO / SALÓN - NOCHE TORMENTA 68

El teléfono suena y Cayetana lo descuelga rápidamente y se lo pone en la oreja.

CAYETANA

¿Sí?

MANUEL PADRE

(en voz baja)

Echaba de menos tu voz.

CAYETANA

Hace diez años que no hablas
conmigo.

MANUEL PADRE

(en voz baja)

Te dejé una nota con mi número en
el tendedero.

CAYETANA

Por eso estoy viviendo aquí.

MANUEL PADRE

(en voz baja)

No puedo aguantar más tiempo sin
ti.

CAYETANA

He oído eso tantas veces...

Cayetana da una calada al cigarro.

MANUEL PADRE

(en voz baja)

¿Estás sola?

CAYETANA

Sí. Por ahora sí, hasta Semana
Santa.

MANUEL PADRE

(en voz baja)

Iré a verte a casa un día. Te
llevaré flores, como cuando éramos
niños.

CAYETANA

Apareces en mi vida, me ilusionas y
vuelves a irte.

MANUEL PADRE

(en voz baja)

Esta vez va en serio.

CAYETANA

¿Cuándo?

MANUEL PADRE

(en voz baja)

No puedo decirte un día exacto pero
iré, lo prometo. Te juro que iré.
Deja que pasen las navidades...

Cayetana niega con la cabeza.

CAYETANA

Quizá haya vuelto a casa en esas
fechas.

MANUEL PADRE
(en voz baja)
¿Dónde vivías?

CAYETANA
Te lo dije. Me mudé al casarme.
Calle Sol, número 34, cuarto
derecha.

Manuel Padre tarda un rato en responder.

MANUEL PADRE
(en voz baja)
Me lo he apuntado en un papel para
que no se me olvide. Iré antes de
lo que te imaginas.

CAYETANA
Si es después de Semana Santa ya no
estaré viviendo aquí.

MANUEL PADRE
(en voz baja)
Será antes. Lo prometo. Tengo que
colgar.

CAYETANA
Lo sé.

MANUEL PADRE
(en voz baja)
Te quiero.

El teléfono se cuelga. Cayetana cuelga también y suspira sin responder.

69 INT-EXT. FINCA CANTABRIA / HABITACIÓN - DÍA TORMENTA 69

Fernando está sentado en el sillón frente a la ventana de la habitación. La lluvia cae en manta sobre los cristales produciendo un sonido ensordecedor. Tiene sobre sus rodillas un cuaderno abierto y está dibujando la ventana con un lápiz.

Afuera se ha formado un auténtico barrizal que contrasta con el verde muy vivo del césped. Es un día muy oscuro con un poco de niebla. Aurora aparece por detrás y le pone la mano en el hombro.

AURORA
El tito dice que no hace falta que
salgamos hoy.

FERNANDO
(sin mirarla)
Hombre... con la que está cayendo
poco íbamos a hacer.

AURORA

Lo raro es que no sea nieve. Dice que el año pasado por estas fechas, la nieve tapaba las ventanas. Imagínate.

FERNANDO

(sin mirarla)

Pues ojalá nieve tanto que no pudiéramos salir en todo el invierno.

Aurora sonrío.

AURORA

Voy a la ducha. Cuando salga hacemos la comida.

FERNANDO

(sin mirarla)

Vale, vale.

AURORA

Hasta ahora.

Aurora sale de la habitación. Fernando sigue dibujando. Los truenos se suceden unos a otros casi sin descanso intermedio.

Un taxi se acerca desde la distancia. Fernando no le presta mucha atención y continúa con su dibujo. El taxi se para junto a la entrada de la finca con los faros encendidos. La puerta de atrás se abre y baja Manuel, sin paraguas y con la mochila en la espalda. El taxi da marcha atrás y se va.

Manuel se queda de pie mirando la casa. Fernando levanta la cabeza y fuerza la vista: no lo consigue reconocer y sigue dibujando.

Manuel se agacha y se desata las cordoneras. Se quita los zapatos y se queda descalzo sobre la hierba. Coge los zapatos con la mano derecha y se queda parado mirando hacia Fernando. Fernando levanta la mirada: sigue sin reconocerlo y se incorpora en el sillón. Fuerza la vista.

Manuel comienza a andar hacia la ventana. Los pies se le hunden en el barro hasta la altura de los tobillos. Camina con dificultad. Fernando se levanta de la silla y se acerca a la ventana; ahora sí que parece reconocerlo. Manuel sale del barrizal y poner los pies sobre una porción de césped muy verde que hay bajola ventana.

Fernando le mira los pies: la lluvia limpia el barro y deja ver en su pie izquierdo una enorme cicatriz en forma de cruz.

Manuel le sonrío. Están a un metro de distancia solo separados por el cristal de la ventana. Manuel está empapado y Fernando lo mira con un gesto de confusión absoluta, como esperando algo.

MANUEL
¿Sigues vendiendo una casa en la
Calle del Calvario?

FERNANDO
¿Qué haces aquí?

Manuel sonríe y tarda unos segundos en responder.

MANUEL
(encogiéndose de hombros)
No lo sé.

Ambos se miran en silencio.

MANUEL (CONT'D)
¿No me vas a dejar entrar?

FERNANDO
¿Por qué no me lo dijiste?

MANUEL
¿El qué?

FERNANDO
Que tenías novia.

Manuel niega con la cabeza bajo la lluvia.

MANUEL
¿Cóm-...?

FERNANDO
(le interrumpe)
Fui a tu cumpleaños. Te vi
besándote con ella.

MANUEL
¿Por qué no me lo dijiste?

FERNANDO
¡Era una sorpresa!

Hay un silencio.

MANUEL
¿No me vas a dejar entrar?

FERNANDO
Ahora por tu culpa estoy aquí.

Manuel mira al cielo.

MANUEL
Me estoy mojando.

FERNANDO

¡Me da igual! No sé para que has venido. No soy de los tuyos.

MANUEL

(triste)

Ábreme.

FERNANDO

(negando con la cabeza)

Vete a tu casa.

Manuel se tapa los ojos con la mano y aprieta. Mira al cielo durante unos segundos y vuelve a mirar a los ojos de Fernando.

MANUEL

(sollozando)

He cruzado ochocientos kilómetros para estar contigo.

FERNANDO

¡Yo no te he pedido que lo hicieras! ¡No quiero volver a verte! ¿No lo entiendes? ¡Vete! No quiero saber nada de ti. Para mi estás muerto.

Manuel apoya la cabeza contra el cristal y llora. Fernando se agacha para ponerse a su altura. Manuel lo mira. Fernando niega con la cabeza.

Manuel se echa hacia atrás, se seca las lágrimas y mira fijamente a Fernando. Se acerca a la ventana y besa el cristal a la altura de la boca de Fernando, que se queda callado y cierra los ojos un instante. No reacciona. Manuel le mira a los ojos, se da la vuelta y comienza a caminar de nuevo hacia la entrada de la finca. Sus pies se hunden en el barro.

Fernando observa como se aleja. Los ojos se le llenan de lágrimas. Mira hacia dentro de su habitación, hacia la puerta abierta y suspira. Vuelve a mirar a Manuel alejándose. Observa el pestillo de la ventana. Se pasa la mano por el pelo y resopla. Pone la mano sobre el pestillo y duda. Se muerde el labio con un gesto de aparente nerviosismo. Mantiene la mano en el pestillo durante varios segundos. De repente, quita apresuradamente el pestillo y abre la ventana de par en par.

El sonido de la lluvia es ensordecedor y el agua le salpica en la cara. Parece estar hiperventilando. Los truenos se escuchan con fuerza.

Se agacha y se quita los zapatos a toda prisa. Manuel está ya saliendo de la finca.

Fernando pone una pierna sobre el alfeizar de la ventana y justo cuando amaga con salir, Aurora entra en la habitación y se queda bajo el dintel de la puerta con una toalla liada en el pelo y un albornoz puesto.

AURORA

¿Fernando?

Fernando se gira y la mira. No responde. Mira de nuevo hacia Manuel, que está ya muy lejos y apenas se puede distinguir su figura bajo la lluvia.

AURORA (CONT'D)

¿Qué coño te pasa? ¡Cierra la ventana!

Fernando baja la pierna. Aurora entra en la habitación. Él cierra la ventana y pone el pestillo.

AURORA (CONT'D)

(O.S.)

Se ha encharcado todo. Madre mía...
¿En qué estabas pensando? Ahora lo vas a fregar tú, que lo sepas.

Fernando sigue de pie mirando por la ventana.

70

EXT. CALLE CANTABRIA / CABINA TELEFÓNICA - DÍA TORMENTA 70

Manuel entra en una cabina acristalada. Es de color verde y azul. Está situada en la esquina de una calle de un pueblo antiguo, con las casas de ladrillo y muy solitario. En la esquina de enfrente hay un bar que hace esquina. Está acristalado y dentro hay dos hombres sentados a la mesa tomándose un café. Sobre ellos, en el exterior, hay un gran letrero con luces de neón intermitentes que rezan: «Café-Bar Las Penas».

Manuel está empapado y tiritando. Mete la mano en su bolsillo y saca un puñado de monedas. Las cuela todas en la ranura de la cabina y marca un número de teléfono. Se lleva el teléfono a la oreja mientras observa, a través de los cristales, la calle desierta del pueblo: La carretera se ha transformado en un verdadero río que se cuela por un desagüe.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Sí?

MANUEL

Lo siento...

La luz roja del neón del bar se refleja en las gotas de agua salpicadas sobre el cristal de la cabina e ilumina el rostro de Manuel.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Manuel?

MANUEL

No estoy en Tarifa con mis padres.
Te mentí.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Qué?

MANUEL

He venido a ver a mi amigo
Fernando.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Dónde estás?

Manuel mantiene la mirada perdida en dirección al bar «*Café-Bar Las Penas*». Los dos hombres que hay en el interior conversan y ríen apaciblemente.

MANUEL

Estoy lejos, pero te prometo que
volveré enseguida.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Estás bien?

MANUEL

Vero, por favor, no le digas nada a
mis padres. Ha sido una tontería.

VERÓNICA

(O.S.)

Manuel. Contéstame. ¿Estás bien?

Manuel se da la vuelta dando la espalda al «*Café-Bar Las Penas*». Mira a lo lejos: una estrecha e interminable calle que se ha transformado en un auténtico barrizal.

MANUEL

(llorando)

Te quiero mucho, de verdad. No
sabes cuanto te quiero. Si alguna
vez lo has dudado... Yo te juro que...
haría cualquier cosa por ti. Iría a
donde hiciera falta, andando si no
hubiera coches, bajo la lluvia, en
invierno, aunque tú no quisieras
volverme a ver nunca.

VERÓNICA

(O.S.)

¿Qué tontería estás diciendo? ¿Por qué no voy a querer volver a verte?

MANUEL

No sé...

VERÓNICA

(O.S.)

Me estás asustando. ¿Qué te pasa?

MANUEL

Es solo que... Necesito... Un abrazo.

VERÓNICA

(O.S.)

Pues ven aquí y--

MANUEL

(La interrumpe)

No... Tú no puedes dármelo, no lo entiendes.

VERÓNICA

(O.S.)

No, no te entiendo.

MANUEL

(llorando)

Yo tampoco.

Manuel apoya la cabeza contra el cristal y llora.

MANUEL (CONT'D)

(llorando)

Yo tampoco...

VERÓNICA

(O.S.)

¿Estás bien?

MANUEL

(llorando)

Sí, estoy bien...

Manuel suspira y se limpia las lágrimas.

MANUEL (CONT'D)

Se va a cortar el teléfono. Por favor, Vero, no le digas nada a mis padres. Les mentí, a ti y a ellos. Pero ya estoy bien. Iré enseguida a casa y todo volverá a ser como era. Lo siento mucho. Te prometo que---

El teléfono se corta. Manuel cuelga. Se queda un instante quieto, de pie, con la cabeza apoyada sobre el cristal y en el interior de la cabina. El sonido de la lluvia es ensordecedor. Lloro en silencio. En el exterior, a sus espaldas queda el «Café-Bar Las Penas». El letrero se apaga y se enciende de manera intermitente y Manuel permanece de pie en el interior de la cabina.

FUNDIDO:

71 INT-EXT. CASA ABUELA FERNANDO / PASILLO / HABITACIÓN VENTANA - NOCHE

Empieza a sonar «Cucurrucucú paloma» de Caetano Veloso. Cayetana arrastra una pequeña mesa de madera por el pasillo. Lleva puesto un vestido muy elegante de color rojo, va muy maquillada y con unos grandes pendientes dorados.

La empuja lentamente hasta llegar a la habitación y la coloca frente a la ventana. Estira la espalda y descorre las cortinas de par en par: al otro lado, en la ventana de enfrente, Lola está de pie frente a los fogones cocinando. Cayetana la mira fijamente durante algunos segundos. Detrás de Lola aparece Manuel Padre, que lleva un traje negro y una corbata roja. Se acerca a su mujer, le da un beso en la mejilla y habla con ella. Ambos ríen. Cayetana aparta la mirada.

Deja de sonar «Cucurrucucú paloma» de Caetano Veloso.

72 INT. FINCA CANTABRIA / SALÓN - NOCHE

72

Aurora está sentada a la mesa. Es una mesa redonda muy pequeña tipo «camilla» con unas mantas gruesas de color oscuro. Todo es muy lúgubre y no hay televisión, por lo que el único sonido es el de los cubiertos rozando con los platos cada vez que José María corta con el cuchillo un enorme filete de solomillo, y una radio lejana con ciertas interferencias. José María mastica con la boca abierta. Fernando está sentado a su lado comiendo lo mismo que él. Aurora mira a su primo y le sonríe con complicidad.

JOSÉ MARÍA

Ya os queda poquito aquí. ¿Echáis de menos a vuestros padres o qué?

AURORA

No mucho, la verdad. Prefiero las vacas.

José María sonríe.

JOSÉ MARÍA

¡Ay que ver...! ¡Vaya dos! Yo a vuestra edad era igual.

(MÁS)

JOSÉ MARÍA (CONT.) (CONT'D)
 No quería verlos ni en pintura.
 Cuando el papa se murió me pasé dos
 semanas llorando. Pero no fui ni a
 llevarle flores ni nada.

AURORA
 ¡Qué fuerte...! Eso no lo haría ni
 yo.

José María sonrío.

JOSÉ MARÍA
 Sabía que si volvía no iba a querer
 irme nunca. Se ahogaron todas las
 viñas porque no hacía otra cosa que
 no fuera llorar.

AURORA
 ¿Tanto lloraste?

José María ríe.

JOSÉ MARÍA
 Me refiero que las descuidé por
 completo. No salía de casa para
 nada.

AURORA
 O sea, que fuiste un cobarde.

JOSÉ MARÍA
 Precisamente por eso os lo he
 contado. No huyáis de los
 sentimientos. No abandonéis a la
 gente que os quiere.

José María levanta la cabeza y mira a Aurora y a Fernando.

JOSÉ MARÍA (CONT'D)
 No dejéis que se os pudran las
 uvas.

Aurora sonrío y niega con la cabeza. Pincha un poco de
 ensalada y un tomate y se lo lleva a la boca.

73

INT-EXT. CASA MANUEL / SALÓN - NOCHE

73

Manuel Padre está sentado en el sofá junto a Lola. En el
 sillón de al lado está sentado Manuel. Sobre la mesa central
 hay varios platos pequeños llenos de uvas. La televisión está
 encendida y se escucha de fondo la voz de un presentador.

Manuel Padre mantiene la cabeza agachada y tiene un plato
 pequeño en las rodillas. En la mano derecha sostiene una uva
 y con la mano izquierda sujeta un palillo con el parece
 intentar deshuesarla.

MANUEL

Papá venga que empiezan.

LOLA

Mira que todos los años igual...

TELEVISIÓN

(O.S.)

¡La bola metálica baja con este repiqueteo de campanas!

LOLA

¡Manuel! Que ya empieza.

Lola se levanta del sofá y se pone de pie. Sostiene el plato de uvas con la mano izquierda. Manuel hace lo mismo: se levanta del sillón y sostiene el plato de uvas. Ambos miran al televisor. Manuel Padre sigue sentado intentando deshuesar una uva con un palillo.

TELEVISIÓN

(O.S.)

¡Empiezan los cuartos!

Manuel coge una uva y la sostiene frente a su boca.

MANUEL

(sin mirarlo)

¡Papá! ¡Venga!

LOLA

¡Déjalo! Que no se las coma. Si peor suerte no va a tener.

MANUEL PADRE

Pues sí, porque para estar casado contigo...

Lola se gira hacia Manuel Padre como para decirle algo.

TELEVISIÓN

(O.S.)

¡Las campanadas!

MANUEL

¡Mamá!

Lola se vuelve a girar bruscamente hacia la tele.

LOLA

¡Ay!

La primera campanada suena. Lola introduce una de las uvas en su boca. Manuel hace lo mismo. Manuel Padre se levanta como un resorte del sofá con el plato de uvas en la mano. Al hacerlo, el plato se escurre de su mano y cae al suelo: se rompe, y las uvas quedan desperdigadas por todo el suelo.

MANUEL PADRE
¡Me cago en la puta!

LOLA
(con la boca llena)
¡Te pasa por gilipollas!

Manuel Padre se tira al suelo y recoge las uvas una a una a toda velocidad.

74 INT-EXT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN VENTANA - NOCHE 74

Cayetana está de pie frente a la ventana. Sostiene un plato pequeño con las uvas. Está masticando. Se escucha el televisor de la casa de Manuel Padre con las campanadas y un gran jolgorio. Se come las uvas escuchando las campanadas de la casa de Manuel Padre. Tiene los ojos empapados en lágrimas.

LOLA
(O.S.)
Manuel, hijo, déjalo.

Se escuchan risas.

MANUEL PADRE
(O.S.)
En mi vida me había pasado esto.

MANUEL
(O.S.)
Pues ya está.

TELEVISIÓN
(O.S.)
¡Feliz año 1998!

Cayetana mastica su última uva: en el plato sigue quedando otra. La mira con cierta indiferencia y deja el plato con la uva sobre la mesa. Se seca las lágrimas con la mano y cierra la ventana.

75 INT. FINCA CANTABRIA / HABITACIÓN - NOCHE TORMENTA 75

Fernando está sentado en el sillón frente a la ventana. Aurora está de pie al lado de un viejo escritorio de madera. Tiene una botella de licor de café en la mano y llena dos pequeños vasos de chupito con ella. Se bebe el suyo de un trago y se acerca a Fernando con el otro vaso. Se lo da. Fernando lo sujeta con la mano sin mirarla: tiene la vista fija en la ventana.

FERNANDO
Hoy no hay luna.

AURORA
 (sonríe)
 Los enamorados no sabrán donde
 mirar.

Fernando se bebe el licor de un solo trago. Aurora se sienta en el reposabrazos del sillón.

FERNANDO
 Yo sí.

AURORA
 ¿Ah sí? ¿Dónde miras tú?

Aurora mira a través de la ventana como buscando algo.

FERNANDO
 (sin mirarla)
 ¿Te acuerdas el otro día que
 entraste en la habitación y yo
 estaba descalzo con las ventanas
 abiertas?

Aurora mira a Fernando con cara de pocos amigos.

AURORA
 Al final lo tuve que fregar yo...

Aurora niega con la cabeza.

AURORA (CONT'D)
 No me lo recuerdes... ¡Qué coraje...!

FERNANDO
 (la interrumpe)
 Vinieron a verme.

Aurora gira el cuello rápidamente y lo mira.

AURORA
 ¿Quiénes?

FERNANDO
 Mi amigo Manuel.

AURORA
 ¿Debería conocerlo?

Fernando niega con la cabeza.

AURORA (CONT'D)
 ¿Vive por aquí?

FERNANDO
 No... Vive en Sevilla.

Aurora hace un gesto como de pausa con las manos.

AURORA
 Espera. Espera. A ver. ¿Vino a verte desde Sevilla?

FERNANDO
 Sí...

AURORA
 Claro... ¿Y cómo es que yo no oí el timbre?

FERNANDO
 No llamé. Se acercó a la ventana... pero no lo dejé pasar.

AURORA
 ¿Me estás vacilando?

Fernando se lleva una mano a la cara y se restriega los ojos.

FERNANDO
 Estaba muy enfadado con él.

AURORA
 ¿Lo dejaste en la calle?

Fernando asiente con la cabeza.

AURORA (CONT'D)
 Pero--...

FERNANDO
 (la interrumpe)
 Ya, ya lo sé, prima. Ya lo sé.

Aurora suspira y se produce un silencio de varios segundos. Ambos se quedan callados mirando fijamente a través de la ventana.

AURORA
 No lo entiendo.

El sonido de la lluvia es ensordecedor.

AURORA (CONT'D)
 ¿Sientes algo por él?

FERNANDO
 (negando con la cabeza)
 Es mi amigo...

AURORA
 Ya...

Fernando se levanta del sillón bruscamente y le da la espalda a Aurora. Se acerca a la mesa de escritorio.

FERNANDO

No. Claro que no. No lo sé. Estoy demasiado borracho como para saberlo.

Fernando coge la botella de licor de café, la abre y se llena el vaso de chupito.

AURORA

Pero estás pensando en él.

FERNANDO

Sí.

AURORA

Eso es porque lo quieres.

Fernando se bebe el chupito de un trago, deja el vaso sobre la mesa y se gira hacia Aurora.

FERNANDO

No. Que va. Yo no soy maricón ¿eh?
Que estás empeñada...

AURORA

Yo no he dicho que lo seas.

Fernando se sienta sobre el escritorio y mantiene la mirada perdida.

FERNANDO

Entonces dime qué es lo que estoy sintiendo ahora...

Aurora se levanta y se acerca a Fernando. Se pone frente a él.

AURORA

¿Qué tiene todo esto de malo?

FERNANDO

¿Que qué ti--?

Fernando no termina la frase, suspira.

FERNANDO (CONT'D)

Él tiene novia y yo debería tenerla.

AURORA

Eso no es un deber. Es cuestión de sentimientos.

Fernando se muerde las uñas con nerviosismo. Tras una pausa, se pone de pie y se acerca a la ventana. Se queda mirando los cristales. Aurora se da la vuelta y lo sigue hasta la ventana.

Fernando toca el cristal con su mano derecha. Las gotas de lluvia se escurren rápidamente.

FERNANDO

Besó el cristal y ya no puedo mirar a otro sitio. Por eso no necesito la luna.

AURORA

Dile lo que sientes.

Fernando se tira del pelo.

FERNANDO

No. No siento nada. No quiero decirle nada. Quiero darle un beso para saber que me da asco.

AURORA

Pues hazlo.

FERNANDO

No puedo...

AURORA

Claro que puedes.

Fernando se gira y mira a Aurora.

FERNANDO

No. De verdad. Prima. Tú no sabes nada.

Fernando apoya la espalda y la cabeza contra el cristal de la ventana.

AURORA

¿Y qué es lo que tengo que saber?

FERNANDO

Nos tenemos alergia... O algo así.

AURORA

¿Fernando?

FERNANDO

No sé... Algo de la piel...

Aurora sonríe.

AURORA

Fernando, por favor... ¿Quién te ha dicho eso?

FERNANDO

Se lo dijo su padre.

AURORA

Eso lo dice para alejaros.

Fernando se remanga y le enseña a Aurora una fina cicatriz que tiene en la mano derecha y en el antebrazo.

FERNANDO

¿Lo ves? Me lo hizo de pequeño, con solo rozarme. Y sangré como un cerdo. Besarlo me mataría.

Vuelve a bajarse la manga.

AURORA

¿Y qué mejor razón para morirse?

FERNANDO

Lo dices tú, que no te estás jugando la vida.

A Fernando se le llenan los ojos de lágrimas. Levanta la cabeza hacia el techo y la apoya sobre el cristal. Cierra los ojos un instante. Las gotas de lluvia golpean la ventana con fuerza. Fernando abre los ojos y mira al horizonte.

FERNANDO (CONT'D)

Ojalá no tuviera sangre para poder besar sin miedo.

76 EXT-INT. FINCA CANTABRIA / HABITACIÓN - NOCHE TORMENTA 76

La finca está completamente a oscuras. La única luz que resalta en la fachada de la casa es la de la habitación en donde ellos están. Aurora abraza a Fernando. Todo está encharcado. El agua cae con fuerza sobre la hierba. En el suelo, bajo una vid, las uvas podridas flotan sobre un charco.

77 INT. CASA FERNANDO / SALÓN / TELÉFONO - DÍA 77

Cayetana abre las ventanas de par en par. En el aire flotan minúsculas partículas de un polvo denso que parece ser la respuesta a meses sin limpiar. Tose y se aparta el polvo de la cara. Las cortinas blancas se mueven con el viento de la calle. La luz blanca del sol conforma fuertes sombras en el suelo. La música lejana de una guitarra por bulerías se cuele en la casa, acompañada de las voces ruidosas de algunos vecinos.

Cayetana se queda un instante mirando por la ventana: en el balcón, los geranios están secos, pero hay un pequeño tallo verde con un manojito de flores muy rojas que parece anunciar el inicio de la primavera. El teléfono suena. Ella camina rápidamente hasta la mesita y descuelga el teléfono.

CAYETANA

¿Sí?

FERNANDO

(O.S.)

¿Mamá?

A Cayetana se le cambia el rostro. Se pone muy seria y tarda unos segundos en responder.

CAYETANA

¿Fernando?

FERNANDO

(O.S.)

¿Mamá?

CAYETANA

¡Fernando! Qué alegría, cariño.
¿Cómo estás?

FERNANDO

(O.S.)

Pues bien... aquí.

CAYETANA

Me alegro mucho. Aquello tiene que ser precioso.

Cayetana está muy seria, algo que contrasta con su tono de voz alegre que suena forzado.

FERNANDO

(O.S.)

¿Cuándo viene el tito a recogernos?

Cayetana levanta la mirada y busca un pequeño calendario que hay sobre la mesa del salón.

CAYETANA

Ah... Pues... La semana que viene ya es Semana Santa, imagino que tendrá que ir ya de ya. Todo lo más este sábado.

FERNANDO

(O.S.)

¿Y si se le ha olvidado?

CAYETANA

¡Que va! En su vida se ha olvidado de algo. Pero bueno, yo se lo recuerdo. De todas maneras, si no quieres venirte todavía...

FERNANDO

(O.S.)

Sí, sí, quiero volver.

Cayetana mira al suelo.

CAYETANA

Ah...

FERNANDO

(O.S.)

¿Qué pasa?

CAYETANA

Nada, nada. ¡Que no se ni en que día vivo! No sabía que venías ya. ¡Qué cabeza!

FERNANDO

(O.S.)

Mamá, quería preguntarte una cosa.

CAYETANA

Dime.

FERNANDO

(O.S.)

¿Cuándo sale El Gran Poder?

CAYETANA

Pues... en la Madrugá. ¿Por?

FERNANDO

(O.S.)

¿Pero cuándo?

Cayetana mira el calendario de la mesa de nuevo y fuerza la vista.

CAYETANA

La semana que viene el viernes es Viernes de Dolores o sea que la siguiente. El día 21.

FERNANDO

(O.S.)

Estaba pensando en salir con la túnica del papá.

CAYETANA

¿Con el Gran Poder?

Cayetana abre mucho los ojos.

FERNANDO

(O.S.)

Sí.

CAYETANA

¿De verdad?

FERNANDO

(O.S.)

Sí.

CAYETANA

¡Ay! ¡Qué alegría! Sabía yo que estar allí te iba a hacer pensar...

FERNANDO

(O.S.)

Tenías razón...

CAYETANA

Pues ahora mismito lo saco del armario y me pongo a planchar.

FERNANDO

(O.S.)

Todavía queda una semana...

CAYETANA

No, si tampoco tengo otra cosa que hacer.

FERNANDO

(O.S.)

Bueno, tú sabrás. Te voy a colgar que tengo que hacer cosas. Dile eso al tito.

CAYETANA

Sí, sí, no te preocupes que yo lo llamo ahora.

FERNANDO

(O.S.)

Vale. ¡Adiós!

CAYETANA

Te quiero mucho.

El teléfono se cuelga. Cayetana cambia la sonrisa y se convierte pronto en un gesto serio que parece de preocupación. Cuelga el teléfono. Traga saliva y suspira. Mira hacia la ventana: la cortina sigue moviéndose de manera violenta. En las macetas, las plantas marchitas caen al suelo con el viento llenando el balcón de hojas secas.

FUNDE A:

La banda de música conocida como «*Los armaos*», vestidos al estilo romano y con plumas blancas en los cascos, tocan una marcha encaminándose a la entrada de la basílica de la Esperanza Macarena.

La puerta de la basílica se abre de par en par y sale el estandarte. La gente se agolpa en la entrada con nerviosismo.

Manuel va ataviado con una túnica de nazareno, con el capirote color verde y la capa blanca. Camina por calles estrechas y vacías con cierta prisa. Aunque no podemos verle el rostro, se intuye que es él por los pies descalzos y la enorme cicatriz en forma de cruz en uno de ellos.

El trono dorado del *Jesús de la Sentencia* sale lentamente de las puertas exteriores de la basílica de la Esperanza Macarena. Se mueve al compás de una marcha, marcando el paso.

La basílica del *Jesús del Gran Poder* tiene las puertas abiertas de par en par. La gente se agolpa en un absoluto silencio y en la oscuridad completa de la plaza. Los nazarenos, con el capirote en pico y de color negro, con un cinturón de esparto, caminan lentamente. Entre el público está Cayetana, vestida de negro hasta los pies, que observa emocionada el inicio de la procesión. Fija su mirada en uno de los nazarenos y le sonrío con orgullo: aunque no pueda vérselo la cara, se intuye que es Fernando el que se esconde detrás del capirote.

La *Esperanza Macarena* se levanta de un solo golpe bajo la puerta de su basílica. El trono de palio comienza a moverse lentamente. Entre el público se pueden distinguir los rostros de Manuel Padre y Lola, vestidos elegantemente para la ocasión, él con traje negro y corbata verde, ella con un vestido azul muy apagado.

El trono del *Jesús del Gran Poder* se mueve lentamente y en completo silencio por una calle estrecha y oscura cercana a su basílica. La luna llena ilumina los rostros compungidos del público.

El cortejo procesional de la *Esperanza Macarena* avanza por Sevilla. Manuel mira continuamente hacia la gente como buscando a alguien. El sonido de las marchas de una de las bandas de música es ensordecedor.

El trono del *Jesús del Gran Poder* camina la *calle Sierpes* en completo silencio.

El palio de la *Esperanza Macarena* gira la esquina de *Álvarez Quintero* muy lentamente. El cielo empieza a iluminarse con los primeros rayos de sol del alba.

El trono del *Jesús del Gran Poder* empieza a entrar en su basílica. Cayetana observa con sobrecogimiento la entrada. Antes de que el trono entre por completo en la basílica, Cayetana se da la vuelta y se aleja de allí, abriéndose paso con dificultad entre la gente.

El trono de palio de la *Esperanza Macarena* se mueve bajo el sol de la mañana por la *Calle Feria*. Todo es una gran fiesta.

Fernando, aún ataviado con su túnica negra y su capirote, camina rápidamente por una calle muy estrecha bajo la luz del sol.

79

EXT. BASÍLICA DE LA MACARENA - DÍA NUBLADO

79

La *Esperanza Macarena* encamina la última recta para entrar en su basílica. Manuel Padre está en el lado derecho de la procesión junto a LOLA. Los nazarenos comienzan a entrar en la basílica.

En el lado izquierdo de la procesión, entre la gente, puede reconocerse el rostro de Cayetana, que observa el palio avanzando.

Entre cientos de personas, un nazareno del *Gran Poder*, con el capirote puesto y descalzo, camina a toda prisa abriéndose paso con dificultad. Aunque no podemos ver su rostro es Fernando, que dirige la mirada al suelo: a los pies de los nazarenos penitentes.

La banda de música empieza a tocar la marcha «*Mi Amargura*» de Ferrer Castillo. La *Esperanza Macarena* avanza por *Resolana*.

Entre la multitud, Fernando se queda parado, de repente, observando un pie izquierdo: es el pie de Manuel, la cicatriz en forma de cruz lo hace inconfundible.

Un enorme trueno hace que la gente mire al cielo con preocupación. La lluvia empieza a caer con fuerza y todo se llena de paraguas. Otros, directamente abandonan la procesión a toda prisa. El palio de la *Esperanza Macarena* se mueve más rápido pero sin perder el ritmo.

Sin paraguas, mojándose, completamente inmóvil, está Manuel Padre, que fija la mirada al frente y ve, de casualidad, a Cayetana, que cruza su mirada con él. Ambos se miran bajo la lluvia. La distancia entre ambos es de más de veinte metros y con gente de por medio que impide una visión clara y directa entre ambos. Lola tira del brazo a Manuel Padre.

LOLA

¡Manuel! Vámonos.

No responde: está absorto mirando a Cayetana. La lluvia empieza a formar los primeros charcos en el suelo. Unos metros por detrás, Manuel, con la túnica de nazareno y el capirote, escapa del recorrido de la procesión a toda prisa. Detrás de él, con una distancia de unos veinte metros, Fernando lo sigue con prisa, también con su túnica y su capirote puestos.

Lola vuelve a tirar del brazo a Manuel Padre, pero él sigue absorto mirando a Cayetana.

LOLA (CONT'D)

¡Manuel! ¡Venga!

Él parece estar en trance.

LOLA (CONT'D)

¡Manuel!

Lola no se percata de la situación: busca con la mirada lo que está mirando su marido pero no lo encuentra. Coge del brazo a Manuel PADre y tira de él. Manuel Padre se gira, empieza a moverse y caminan entre la multitud de paraguas con velocidad.

Cayetana se queda de pie bajo la lluvia viendo como Manuel Padre se aleja entre la gente. La banda sigue tocando «*Mi amargura*» y el palio de la *Esperanza Macarena* se acerca al *Arco de la Macarena*.

80

EXT. CALLE ORDEN DE MALTA - DÍA LLUVIA

80

Manuel camina con rapidez por la estrecha calle adoquinada completamente vacía. La lluvia continúa cayendo con fuerza. Se acerca al portal de una casa sobre el cual sobresale un pequeño balcón que le sirve de techado. Se pega a la puerta lo máximo posible resguardándose de la lluvia. La túnica está llena de barro por los bajos y mira a ambos lados de la calle.

Fernando gira una esquina y entra en la calle a toda prisa. Los truenos se suceden unos a otros sin apenas descanso. La marcha «*Mi amargura*» suena ahora a lo lejos.

Fernando se acerca a Manuel y se pone en frente, de pie y bajo la intensa lluvia. Ambos se miran durante varios segundos con el capirote puesto. Manuel desvía la mirada hacia el principio de la calle.

MANUEL

(sin mirarlo)

¿Qué miras?

FERNANDO

¿Sigues interesado en la casa de la Calle del Calvario?

Manuel gira el cuello con rapidez y lo mira.

MANUEL

¿Fernando?

FERNANDO

Siento no abrirte la ventana.

MANUEL

(sin mirarlo)

No voy a perdonarte nunca.

FERNANDO

No he venido a eso.

Fernando se acerca a Manuel unos pasos.

MANUEL
¿Entonces qué coño quieres?

FERNANDO
No he dejado de pensar en ti.

MANUEL
No quiero hablar contigo.

FERNANDO
Estaba enfadado...

Manuel lo mira fijamente.

MANUEL
¡Tío! ¡Fui a verte!

FERNANDO
¡Por eso estoy aquí!

MANUEL
Ahora ya me da igual.

Manuel le aparta la mirada y mira hacia el final de la calle. Hay un silencio entre ambos. Se escucha, a lo lejos, el sonido de la marcha «*Mi amargura*» que continúa tocando la banda mezclándose con el sonido de la tormenta. Tras una larga pausa, Fernando suspira y se decide a hablar.

FERNANDO
Manuel... mira, yo no sé lo que estoy sintiendo, no sé si esto es... amor o es solo que... no sé. Una tontería.

MANUEL
(le interrumpe)
¡Déjame en paz!

FERNANDO
¡Escúchame! Por favor. En nochevieja estuve hablando con mi prima de esto. Ella me--

MANUEL
(le interrumpe)
¡Illo! ¡Que no me importa lo que me digas! Me la sopla. Paso d--

FERNANDO
(le interrumpe)
¿Quieres... quieres escucharme? Ese día no dejaba de mirar a la ventana porque sabía de memoria el sitio en el que tú habías...

MANUEL
 (le interrumpe)
 ¡Vete!

FERNANDO
 ¡Dios! ¡Que puto lache! No me lo pongas más difícil. Manuel. De verdad. La vida se me ha quedado pequeña. ¿Lo entiendes o no lo entiendes? Y yo siento... oigo a todos murmurar a mis espaldas, porque sé que esto no está bien. Quiero callar esas voces y no sentir que estoy enfermo. Pero lo estoy. Sé que lo estoy. Y solo... quería... decirte que me da igual. Ya está. Eso es todo. No quiero que se me pudran las uvas... sin beberme el vino.

Manuel lo mira atentamente casi sin pestañear. Sus ojos, a través de los agujeros del capirote están fijos en Fernando, y los de Fernando en los de Manuel.

MANUEL
 No sé que coño intentas decirme.

FERNANDO
 (gesticulando con los brazos)
 No sé si voy a poder superarte nunca.

MANUEL
 La vida sigue.

Fernando sube el pequeño escalón sobre el que está MANUEL de pie. Se pega mucho a él, a menos de diez centímetros. Apenas caben los dos en el mismo escalón, justo debajo del balcón, resguardados de la lluvia. Se escucha un fuerte trueno. Ambos se miran en silencio. Fernando niega con la cabeza antes de hablar de nuevo y suspira. Agacha la cabeza y vuelve a levantarla para mirar a Manuel.

FERNANDO
 La vida puede... pero yo no sigo sin ti.

Fernando besa a Manuel sobre el capirote a la altura de la boca. Es un simple «pico» muy infantil. Manuel lo aparta con el brazo con mucha rabia. Fernando baja del escalón y da unos pasos atrás. Fernando vuelve a estar bajo la lluvia. Hay una larga pausa.

De repente, Manuel se abalanza sobre Fernando bruscamente y lo empuja contra la pared de enfrente. Se besan. La lluvia arrecia. Manuel le sujeta los brazos a Fernando y lo inmoviliza.

La marcha «*Mi Amargura*» suena ahora con más fuerza, como si la banda estuviera acercándose. Un pequeño riachuelo de agua se forma en el suelo y recorre rápidamente los adoquines hasta desembocar en un sumidero cercano.

81 INT. CASA MANUEL / SALÓN / TELÉFONO - DÍA

81

Las goteras del techo rezuman agua sin descanso. En el suelo hay decenas de cubos de distintos colores y tamaños que recogen el agua de las goteras. Lola se apresura a recoger el agua del suelo con una fregona. La puerta principal se abre y entra Manuel, con la túnica de nazareno y el capirote aún puestos. Se seca los pies en una pequeña alfombrilla de tela que hay colocada junto a la entrada y cierra la puerta a sus espaldas.

LOLA

Ya me estaba preocupando...

MANUEL

(desde el suelo)

¿No han arreglado las goteras?

LOLA

(mientras friega)

Pues ya lo estás viendo... Ha ido tu padre a ver si habla con el Juan porque vamos, esto no es normal, ya te lo digo.

El teléfono suena. Manuel camina descalzo hacia la mesita del teléfono.

MANUEL

Yo lo cojo.

LOLA

Cuidado no te resbales.

Manuel descuelga.

MANUEL

¿Sí?

VERÓNICA

(O.S.)

¿Qué? ¿Cómo ha ido?

Manuel se deja caer sin ganas sobre el sillón.

LOLA

(O.S.)

La madre que te parió... Que te has sentado. De verdad que en esta casa tenemos la inteligencia justa para pasar el día. ¡Qué barbaridad!
¡Vaya unos huevos que tienes!

MANUEL
(a Verónica)
Bien, cansado.

VERÓNICA
No te oigo bien.

Manuel se quita el capirote y al descubrirse la cara deja ver un gesto de profunda decepción. Sostiene el capirote entre sus manos y se pega el teléfono a la oreja.

MANUEL
¿Ahora?

VERÓNICA
¡Ahora!

Lola sigue fregando el suelo y negando con la cabeza.

FUNDIDO A NEGRO

82 EXT. PLAZA SANTA MARTA - NOCHE

82

Los grillos cantan sin parar. Fernando está sentado sobre los escalones de piedra que hay bajo la cruz blanca que preside la plaza desde el centro. A los lados hay cinco árboles, que impiden que la luz de la luna penetre hasta el suelo. Sin embargo, unas farolas de luz anaranjada iluminan el rostro de Fernando, que viste con una camisa abierta, de manga al codo, y unos pantalones vaqueros desgastados. Va repeinado con una gran cantidad de gomina y mira su reloj de muñeca, que lleva en el brazo izquierdo, con un gesto de cierta ira.

Manuel entra en la plaza caminando sin prisa, sin levantar la mirada del suelo. Se queda parado justo enfrente de Fernando, de pie, y levanta la mirada.

FERNANDO
¿Tú qué?

MANUEL
Hola ¿eh?

Fernando mira su reloj.

FERNANDO
Veinticinco minutos esperando..

MANUEL
Bueno, pero he venido, ¿no?.

FERNANDO
Sí... Pero tarde.

MANUEL
¿Y qué quieres que haga?

FERNANDO

Pues venir a la hora que hemos dicho, por ejemplo.

Manuel se sienta al lado de Fernando pero a varios palmos de distancia. Fernando lo mira de reojo, pero mantiene la vista al frente.

MANUEL

Ya... pero si no he podido venir antes...

FERNANDO

Seguro que cuando quedas con ella también te retrasas, ¿no?.

MANUEL

Pues sí, a veces sí.

FERNANDO

Claro... Y yo me lo creo.

MANUEL

Pues no te lo creas.

FERNANDO

¿Sabes? A lo mejor no deberías quedar conmigo directamente.

MANUEL

Ya estamos...

FERNANDO

No sé a qué coño juegas.

MANUEL

¿A qué juego de qué?

FERNANDO

Tú tienes novia, vienes aquí y hablamos un rato y con las mismas te vas otra vez con ella... No sé.

MANUEL

¿Y cuál es el problema?

FERNANDO

Pues que eres un hijo de puta, así de claro.

Fernando mira para otro lado con un gesto de indignación. Manuel lo mira y resopla.

MANUEL

Fernando... vamos a ver. Yo es que no sé ya como decirte esto.

Fernando mira fijamente a Manuel.

FERNANDO

¿El qué?

MANUEL

Yo no quiero confundirte.

Fernando se ríe sarcásticamente.

FERNANDO

¿Confudirme?

Manuel asiente con la cabeza.

FERNANDO (CONT'D)

Illo... vaya tela... Hay que ser gilipollas, ¿eh?

MANUEL

Yo no te estoy insultando.

Fernando mira de nuevo a Manuel muy enfadado.

FERNANDO

Pues yo sí. Yo sí. No entiendo, o sea, hace dos meses vienes, me das un beso y el que está confundido soy yo.

MANUEL

Me besaste tú.

FERNANDO

Vaya... Que tú no querías.

MANUEL

Bueno, en ese momento puede que sí, pero yo tengo muy claro lo que quiero ahora.

FERNANDO

Ah... ¿Y qué coño es lo que quieres? ¿Eh?

Manuel lo mira fijamente y niega con la cabeza. Resopla.

MANUEL

Pues no sé, lo que todo el mundo, supongo: una familia normal, hijos... Un trabajo... Una casa.

FERNANDO

Una casa... Me cago en tu puta madre.

MANUEL

Illo, ipon los pies en el puto suelo! Esto no tiene futuro. O sea, es que ni siquiera podemos tocarnos.

FERNANDO
Tampoco lo has intentado.

MANUEL
Sabes perfectamente lo que pasaría.

FERNANDO
Pues no, no lo sé.

Manuel se baja el cuello de la camiseta y le enseña la cicatriz.

MANUEL
(señalándose el cuello)
¿Ves esto? ¿Lo ves? ¡Pues esto es lo que pasaría!

FERNANDO
Eso tú no lo sabes.

MANUEL
Mira, idéjate de cuentos! ¡lo sé igual que lo sabes tú!

FERNANDO
¿De cuentos yo? Habló el de la familia perfecta con los hijos...

MANUEL
¿Y qué pasa?

FERNANDO
Que eso no va a pasar nunca.

MANUEL
¿Cómo que no?

FERNANDO
Pues como que no.

MANUEL
Espérate que ahora eres vidente.

FERNANDO
No hace falta ser vidente para ver lo que eres ¿eh?.

MANUEL
Ah... ¿Y qué es lo que soy?

FERNANDO
Un puto maricón de mierda.

MANUEL
Ya...

Manuel se pone de pie bruscamente y amaga con irse.

FERNANDO

Manuel...

Fernando se levanta y lo coge de la muñeca. Manuel se revuelve de manera violenta y lo empuja en el cuello. Fernando cae sobre los escalones y se lleva las manos al cuello inmediatamente con un gran gesto de dolor. Manuel camina alejándose de la plaza bajo la atenta mirada de Fernando.

FERNANDO (CONT'D)

(Con la mano en el
cuello)

Manuel...

Fernando continúa sentado en los escalones. Un gran hematoma aparece en la parte baja de su cuello hasta romper a sangrar: primero lentamente por algunos poros y después de manera abundante. También tiene una herida en la mano con la que ha cogido a Manuel. La sangre comienza a gotear poco a poco sobre su camiseta. Se levanta de los escalones con un gesto de auténtico pavor y una mano presionándose el cuello con fuerza y comienza a andar.

83

EXT. CALLE ALEDAÑA SANTA MARTA - NOCHE

83

Fernando camina por una calle muy estrecha tambaleándose. Tiene la mano derecha taponando la herida del cuello. Mira al suelo: hay pequeñas gotas de sangre y se intuye que son de Manuel. Fernando las sigue. Tiene el rostro desencajado.

Justo en el cruce más próximo, que desemboca en una pequeña plaza, Aurora gira la esquina con **ALBA** de la mano. Alba (23) tiene el pelo rubio y largo, es un poco más baja que Aurora, con el rostro fino y los ojos azules. Lleva un vestido hasta las rodillas con un estampado de flores y tiene una belleza virginal. Aurora ve a Fernando y suelta bruscamente la mano de Alba. Se queda un instante de pie observándolo desde la distancia.

AURORA

¿Fernando?

Fernando camina con la cabeza agachada y sin prestarle atención pero acercándose a ella. Aurora da unos pasos para cruzarse con él.

AURORA (CONT'D)

¡Fernando! ¿Qué te ha pasado?

Aurora le quita la mano del cuello a su primo: la herida sangra abundantemente. Cierra los ojos con un gesto de dolor como si la herida fuese suya y se tapa la boca con la mano. Tras unos segundos, Aurora taponada la herida de Fernando con su mano. Está muy nerviosa. Alba permanece detrás con una mano tapándose la boca en completo shock.

AURORA (CONT'D)
¿Qué te ha pasado? ¡Tenemos que ir
al hospital!

Aurora intenta hacer avanzar a Fernando pero él se niega poniendo firme el cuerpo.

FERNANDO
No, no es nada.

Aurora pone el brazo de Fernando sobre sus hombros y lo obliga a caminar. Alba se queda parada mirándolos. Aurora le hace un gesto para que se marche y Alba se queda de pie, sin reaccionar, mirando a Fernando.

AURORA
¿Pero qué estás diciendo?

FERNANDO
Lo de la alergia no era mentira.

Aurora y Fernando comienzan a caminar con dificultad, dejando atrás a Alba, que sigue sin reaccionar.

AURORA
¿Qué alergia? ¿Qué dices?

FERNANDO
Es un roce. Mi amigo Manuel, ¿te acuerdas?

AURORA
¿Él te ha hecho esto?

FERNANDO
Solo con tocarme.

AURORA
Eso es imposible. Parece que te han rajado el cuello.

FERNANDO
Sus manos son como navajas.

AURORA
¡Shh! Presiónate fuerte.

FERNANDO
No me llesves al hospital, prima.
Llévame a casa.

AURORA
¡Te estás desangrando!

FERNANDO
Mi madre sabe coser. Dile que ha sido una pelea.

AURORA

¡Vamos a ir al hospital!

FERNANDO

¡No...! ¡O vamos a mi casa o no me
muevo!

Aurora lo mira con resignación y angustia. Está sudando notablemente del gran esfuerzo: sigue sosteniendo el peso de Fernando sobre sus hombros.

84

INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE

84

El salón está casi en la penumbra. Solo la luz de un pequeño flexo ilumina las manos de Cayetana, que está bordando con hilo rojo un trapo negro sentada en el sillón.

La puerta principal se abre y entra Aurora, que enciende la luz del salón como puede. Cayetana levanta la mirada expectante. Tras unos segundos, Aurora ayuda a Fernando a entrar en la casa. Tiene la camiseta empapada de sangre y la mano puesta en el cuello. Cayetana se levanta bruscamente del sillón, dejando el bordado sobre la mesa y con la cara desencajada.

CAYETANA

¿Fernando?

FERNANDO

(sin mirarla)
Mamá.

CAYETANA

(mirando a AURORA)
¡Ay! Pero ¿qué ha pasado?

Aurora cierra la puerta. En un descuido, a Fernando le fallan las rodillas y cae al suelo. Cayetana se tira al suelo para ayudarlo. Aurora se agacha también.

CAYETANA (CONT'D)

¡Ay, ay! ¿Pero, pero qué te han
hecho? ¿Qué ha pasado?

Cayetana le quita a Fernando la mano del cuello como con la intención de comprobar la herida. La sangre sale con fuerza del cuerpo y Cayetana pone su mano en el cuello de Fernando, que parece haberse desmayado.

CAYETANA (CONT'D)

No, no, no, no... Fernando, cariño...

Cayetana mira a Aurora.

CAYETANA (CONT'D)

¿Qué ha pasado?

AURORA

No lo sé, creo que le han dado una paliza.

CAYETANA

Me lo han matado. Me lo han matado, Aurora. ¿Tú donde estabas? ¡Dime quien ha sido Aurora! Por mis muertos, dime quien ha sido que los mato. Te juro que los mato.

AURORA

Yo no estaba.

CAYETANA

¿Cómo que no estabas? ¿Y dónde coño estabas? Aurora, no me mientas, no me mientas que te mato.

Cayetana parece estar sufriendo un ataque de ansiedad. Hiperventila, mientras tapona la herida de su hijo.

CAYETANA (CONT'D)

Dime que la sangre no es toda suya.

Aurora agacha la mirada.

CAYETANA (CONT'D)

¡Ay madre mía!

AURORA

Me dijo que tú sabías coser...

CAYETANA

Sí, pero cuellos de camisa no de persona.

AURORA

Trae vendas o algo.

CAYETANA

No. Hilo y aguja, como a su padre le cosí la puñalada del pecho.

Cayetana dirige la mirada hacia la mesa, hacia una caja de hojalata. Aurora se levanta del suelo y va hacia la mesa.

CAYETANA (CONT'D)

(O.S.)

Fernando cariño, abre los ojos.

Aurora coge la cajita de hojalata y se acerca de nuevo a Fernando. Coloca la caja junto a Cayetana y la abre.

CAYETANA (CONT'D)

Coge la más fina y enébrala.

Aurora saca una aguja y una bobina de hilo. Intenta enhebrarlo pero le tiemblan las manos.

CAYETANA (CONT'D)

Si te mueres me voy yo detrás contigo.

Aurora, tras varios intentos, consigue enhebrar la aguja y se la extiende a Cayetana. Cayetana se escupe en una mano y restriega la saliva por la herida de Fernando. La limpia de sangre y coge la aguja. La hunde en el cuello de su hijo. Aurora aparta la mirada con un gesto de repulsión.

CAYETANA (CONT'D)

Aurora, reza. Reza hasta con los pies. Porque como se muera mi hijo te coso el corazón a su cuello.

Aurora suspira y empieza a rezar en silencio, moviendo los labios casi sin despegarlos y con la mirada perdida mientras Cayetana cose la herida de su hijo entre lágrimas.

FUNDE A:

85

INT. CASA FERNANDO / DESCANSILLO - DÍA

85

Llaman al timbre. Cayetana abre la puerta de par en par y al otro lado hay un grupo de niños de entre 8 y 18 años, con varias guitarras y panderetas, ataviados con ropas navideñas muy extravagantes. Empiezan a cantar el villancico flamenco «Los campanilleros».

CORO DE NIÑOS

En los pueblos de mi Andalucía
los campanilleros en la madrugada,
se despiertan con sus campanillas
y con sus guitarras me hacen
llorar. Me pongo a cantar,
y al oírles, tós los pajaritos que
hay en las ramas se ponen a cantar.
En el Arco de la Macarena la rueda
de un coche, a un niño pilló.
A un niño pilló, a un niño pilló,
y su madre, triste y afligida,
el escapulario del Carmen le dio.

Cayetana los observa con una pasividad absoluta. Cierra la puerta de un portazo y la música se corta de inmediato.

86

INT. CASA MANUEL / SALÓN - NOCHE

86

Maunel Padre lleva unos pantalones de traje negro muy elegantes y una camisa blanca.

Lola está frente a él haciéndole el nudo de la corbata, que es de color lila.

Manuel observa la escena con atención sentado en el sofá: él también lleva un traje puesto de color gris y una camisa blanca sin americana. Está comiendo una bolsa de patatas fritas tipo snack, observando a sus padres.

MANUEL PADRE
Al final llegamos tarde.

LOLA
Veinte años haciéndote el mismo nudo... Ya podrías haber aprendido.

MANUEL PADRE
¿Para qué? Si ya sabes tú.

Lola aprieta la corbata de forma exagerada.

LOLA
No te ahogarás, no...

Manuel Padre sonríe. Lola se gira hacia Manuel, coge el bolso que hay sobre la mesa y le sonríe.

LOLA (CONT'D)
¿Seguro que no te quieres venir?

MANUEL
Seguro.

Manuel Padre coge la americana que est a colgada en la silla y se la pone.

MANUEL PADRE
Mis padres iban a dejar que me fuera con mi novia de fiesta con 18 años... ¡Vamos ni de co a!

Lola besa la frente de su hijo.

LOLA
¿A qu e hora te vas?

MANUEL
A las diez empieza el cotill on.

LOLA
Bueno, pues t u lleva cuidado y no bebas, ¿eh? Que hay muchos locos por ah ı sueltos.

Manuel Padre se acerca a Manuel y le da dos besos. Lola se acerca a la puerta y la abre.

LOLA (CONT'D)
P asatelo bien anda.

MANUEL
Y vosotros.

LOLA
¡Y no bebas!

Manuel Padre empuja de manera cariñosa a Lola hacia afuera y le guiña un ojo a Manuel. Manuel sonríe.

MANUEL PADRE
(O.S.)
Tira, anda, tira.

Cierran la puerta.

87

INT. CASA FERNANDO / HABITACIÓN FERNANDO - NOCHE

87

Fernando está tumbado en la cama con varias mantas por encima: tiene la herida del cuello cosida con el hilo rojo aún. Aurora está sentada en la cama a su lado: lleva un bonito vestido y va muy maquillada.

AURORA
No puedes estar toda la vida en la cama.

Cayetana entra en la habitación: lleva un vestido negro muy elegante y unos pendientes dorados con una perla verde. Va muy bien peinada y lleva un bolso pequeño de color negro.

CAYETANA
 Seguro que no os quer is venir?

FERNANDO
 Desde cuando hemos querido ir al cortijo?

Aurora se ríe.

CAYETANA
Que sepas que dejo que te quedes porque todavía estás convaleciente, pero del año que viene no te libra ni dios.

Cayetana se acerca a Fernando y le da dos besos. Se acerca a Aurora y hace lo mismo.

CAYETANA (CONT'D)
(mientras la besa)
 Cu damelo mucho!

AURORA
No, si yo también me voy a ir ya.

CAYETANA
(negando con la cabeza)
No s  como tu padre te lo permite...

Llaman al timbre.

CAYETANA (CONT'D)
Mira, hablando del rey de Roma.
Bueno, que me voy.

Cayetana mira a Aurora.

CAYETANA (CONT'D)
Pásatelo muy bien niña.

Cayetana mira a Fernando.

CAYETANA (CONT'D)
Y tú, cariño, si necesitas
cualquier cosa o te encuentras mal,
llámame, ¿eh?.

Llaman al timbre de nuevo.

CAYETANA (CONT'D)
(a Aurora)
¡Qué pesado es tu padre! Adiós
anda, y feliz año por adelantado.

AURORA
¡Feliz año!

Fernando sonríe. Cayetana abandona la habitación. Se escucha caminar por el pasillo y salir por la puerta con un gran portazo. Aurora mira a Fernando.

AURORA (CONT'D)
No me gusta verte así. Te tendrías
que venir conmigo.

FERNANDO
Prefiero estar en casa.

AURORA
¿Esto es por él?

FERNANDO
Todo es por él.

AURORA
¿Por qué no lo llam--

Fernando la interrumpe.

FERNANDO
No voy a hacerlo. Lo olvidaré. Ya
está. En el fondo tenía razón,
tengo que poner los pies en el
suelo. Esto es solo una tontería de
adolescentes.

AURORA
Tienes que dejar de pensar en él.

FERNANDO

Tampoco sé pensar en otra cosa.

Aurora resopla y mira su reloj de muñeca.

FERNANDO (CONT'D)

Vete anda, que vas a llegar tarde.

AURORA

¿Seguro que vas a estar bien?

FERNANDO

Sí, tú no te preocupes por mí y disfruta.

Aurora se levanta de la cama, se acerca a Fernando y le da dos besos.

AURORA

Feliz año nuevo, por adelantado.

FERNANDO

Feliz año nuevo, prima.

Aurora sonrío y abandona la habitación. Se oyen sus pasos alejándose y el sonido de la puerta al abrirse y al cerrarse levemente. Fernando se queda tumbado, mirando al techo y con un gesto de profunda tristeza.

88

EXT. CORTIJO FERNANDO / PATIO - NOCHE

88

En el patio hay una gran mesa, con todos los cubiertos preparados. Pilar, Joaquín y otros niños corretean de un lado para otro. Estrella saca un plato con ensaladilla. Cayetana, María Jimena y Juan Jesús entran en el patio.

ESTRELLA

(dejando el plato sobre
la mesa)

¡Hombre! Ya han llegado.

CAYETANA

¿Somos los últimos?

Estrella se acerca a Cayetana y le da dos besos.

ESTRELLA

Sí, sí, los demás están dentro.

Luis Antonio está sentado en una de las sillas afinando su guitarra.

ESTRELLA (CONT'D)

¿No viene tu hijo?

CAYETANA

No se encontraba muy bien.

María Jimena se acerca y le da dos besos a Estrella.

ESTRELLA
¡Pero qué guapísima que vas!

MARÍA JIMENA
Gracias, guapa.

Estrella da dos besos a Juan Jesús.

ESTRELLA
(mirando a Juan Jesús de
arriba a abajo)
A ver si aprendes de tu mujer,
hijo...

JUAN JESÚS
No me toques los huevos.

Estrella se acerca de nuevo a Cayetana.

ESTRELLA
(a Cayetana)
Pues la Bernarda tampoco ha podido
venir, que estaba malita.

Cayetana mira a Luis Antonio, que la está mirado con una cara muy seria.

89 INT. CASA BERNARDA / HABITACIÓN - NOCHE 89

Bernarda tiene los ojos morados y varios cortes con sangre seca en la cara. Está en una habitación de paredes blancas frente a un gran armario de madera. Sobre la cama hay una maleta abierta de par en par y está colocando cosas dentro con mucha prisa, casi sin mirar lo que coge.

90 INT. DISCOTECA - NOCHE 90

La discoteca está llena de gente. La música está muy fuerte y las luces parpadean sin descanso con decenas de colores diferentes. Hay un DJ sobre un pequeño escenario y varias bolas de discoteca colgadas en el techo.

Manuel tiene una copa de cristal en la mano y está cubierto de confeti de colores. Verónica baila junto a él de manera sinuosa con un sombrero de cartón en la cabeza.

Lleva puesto un elegante vestido de lentejuelas. Perico está justo detrás observándola con recelo. Sostiene un cubata en la mano y lleva un traje de color azul oscuro muy antiguo que parece ser heredado. A su lado está El Chino, completamente borracho baila con aspavientos y soplando repetitivamente el matasuegras que lleva en la boca. Lleva una camisa roja y una corbata negra sin americana.

DJ

¿Estáis preparados para el año
nuevo?

La gente grita en coro: «¡Sí!» al igual que Verónica y El Chino. Manuel sonrío a Verónica, que le da un beso. La canción que estaba sonando termina y, tras una breve pausa, empieza a sonar «Ritmo de la noche» de Mystic. Verónica abre mucho los ojos y coge del brazo a Manuel.

VERÓNICA

¡Es nuestra canción!

MANUEL

¿Nuestra?

VERÓNICA

El día de tu cumpleaños, ¿no te
acuerdas? nuestro primer beso...

Manuel sonrío. Verónica baila con él. Perico cambia la mirada y los ojos se le llenan de lágrimas. Manuel baila con Verónica durante un instante sin prestar mucha atención y desanimado: tiene la mirada perdida y parece estar pensando en otras cosas. Apenas se mueve.

VERÓNICA (CONT'D)

¿Te pasa algo?

Manuel suelta los brazos de Verónica.

MANUEL

No me encuentro muy bien. Ahora
vengo.

Manuel da la copa a Verónica que la sostiene con un gesto de incomprensión. Manuel se aleja entre la gente y Perico lo mira marchar. El Chino sopla el matasuegras delante de la cara de Verónica.

91 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE

91

Fernando está sentado en el sillón frente a la mesa central. La televisión está encendida en una cadena que está retransmitiendo en directo un especial de Nochevieja. Lleva el pijama puesto. Sobre la mesa hay un plato con uvas que se esfuerza por deshuesar con un palillo.

De repente el teléfono suena. Fernando levanta la cabeza con incredulidad y, tras dudar unos segundos, se levanta del sillón. Se acerca a la pequeña mesita sobre la que está el teléfono y descuelga.

FERNANDO

¿Sí?

MANUEL
(O.S.)
Fernando...

El rostro de Fernando torna en un gesto de incredulidad.

FERNANDO
¿Manuel?

MANUEL
(O.S.)
¿Cómo estás?

FERNANDO
Mejor. La herida ya ha cicatrizado.

MANUEL
(O.S.)
¿Te hice daño?

FERNANDO
Me dolió más que te fueras.

MANUEL
(O.S.)
No sabía que hacer.

FERNANDO
No necesito que me pidas perdón.

MANUEL
(O.S.)
No, no, no te he llamado por eso.

FERNANDO
¿Entonces?

MANUEL
(O.S.)
Estaba en La Límite. La discoteca
en donde celebré mi cumpleaños.

FERNANDO
Ah... Sí.

MANUEL
(O.S.)
Ha empezado a sonar una canción, y
Vero me ha dicho que fue justo con
esa canción con la que nos dimos el
primer beso.

FERNANDO
¿Y qué tiene que ver esto conmigo?

MANUEL

(O.S.)

No he dejado de pensar en lo que pudiste sentir cuando me viste con ella. Me arrepiento de haberlo hecho.

FERNANDO

Ah... Pues muy bien. ¿Y yo qué quieres que te diga?

Hay un silencio.

MANUEL

Me niego a pasar el resto de mi vida pensando que podría haber sido feliz contigo.

FERNANDO

¿No querías formar una familia?

MANUEL

Que más da eso...

FERNANDO

Ya sabes que no podemos estar juntos.

MANUEL

¿Por qué no?

FERNANDO

Nos mataría...

MANUEL

Eso es lo que intento decirte. ¡Por eso te he llamado! Yo ya estoy muerto, Fernando. Desde el día en que te vi por la ventana. Y no quiero pasarme la vida recordando lo que nunca fuimos. Prefiero morirme contigo en un beso, a seguir viviendo sin ti.

FERNANDO

No sé si es buena idea...

MANUEL

No, no lo es, pero me da igual. Me da igual todo.

FERNANDO

¿Y qué quieres que hagamos?

MANUEL

Voy a ir a tu casa. Y me da igual que no quieras abrirme. Tiraré la puerta abajo. Romperé las ventanas.

(MORE)

MANUEL (CONT'D)

Todas las ventanas de todos los edificios. Romperé también los edificios y las calles, las ciudades y los países hasta que todo sea una ruina y solo quedes tú en pie.

FERNANDO

¿Qué va a pensar la gente de nosotros?

MANUEL

¿Qué más da? Se morirán de envidia al vernos morir.

FERNANDO

Qué tonterías estás diciendo.

MANUEL

Algún día nos estudiarán en los colegios. Y el mundo tendrá el color de nuestra sangre.

FERNANDO

Calle Sol, número 34, cuarto derecha. Se te va a olvidar.

MANUEL

Nunca.

La línea se corta. Fernando se queda con el teléfono en la oreja un instante. Le brillan los ojos. Cuelga el teléfono.

92

EXT. CALLE CASA BERNARDA / PORTAL - NOCHE

92

Bernarda está de pie con dos grandes maletas a ambos lados. Tiene un gesto de aparente preocupación y mira repetidamente a un lado y a otro de la calle. Viste un vestido largo de color verde y unos pendientes dorados. Un coche blanco para frente a ella. De él se baja Benito, que lleva un traje negro y una corbata lila. Se acerca al maletero y lo abre. Bernarda arrastra una de las maletas hasta el maletero. Benito le da un beso y ella no le dirige la mirada.

BERNARDA

Venga rápido.

Benito coge la otra maleta y la sube al maletero. Bernarda intenta levantar en peso la otra maleta pero no puede.

BENITO

Espera, espera.

Benito coge la maleta y ayuda a Bernarda a ponerla en el maletero. Benito cierra el maletero. Bernarda abre la puerta del copiloto y se monta en el coche. Benito hace lo mismo.

93 INT-EXT. COCHE BENITO - NOCHE 93

Benito arranca y mira a Bernarda.

BENITO
¿Dónde quieres ir?

Bernarda lo mira unos segundos y, tras una pausa responde.

BERNARDA
Lejos.

Benito asiente con la cabeza, sonrío y quita el freno de mano. El coche empieza a moverse y ambos se van.

94 INT. CASA ABUELA MANUEL / BAÑO - NOCHE 94

Es un baño pequeño con azulejos azules y un gran espejo en el que Manuel Padre se está mirando mientras se acicala el pelo con las manos. Al terminar, mete una mano en el bolsillo y saca un papel con algo escrito: «*Calle Sol, número 34, cuarto derecha*». Suspira. Parece estar muy nervioso.

95 INT. CASA ABUELA MANUEL / SALÓN - NOCHE 95

Es un salón pequeño pero acogedor. Hay una mesa grande desplegable justo en el centro con un mantel rojo y, sobre él, decenas de platos de cartón semivacíos con motivos navideños. Alrededor de quince personas están sentadas a la mesa comiendo. Lola está cabizbaja mirando su plato vacío. A su lado hay una silla también vacía. Hay un gran ruido debido a los gritos de todos.

Manuel Padre se acerca a Lola por detrás y le habla al oído.

MANUEL PADRE
Lola, cariño, no me encuentro muy bien.

Lola se gira hacia él.

LOLA
¿Qué te pasa?

MANUEL PADRE
No sé, tengo el estómago revuelto.

LOLA
Bueno, pues nada. Vámonos a casa.

Lola hace un amago de levantarse pero Manuel Padre le pone una mano en el hombro como con la intención de que permanezca sentada.

MANUEL PADRE

No, no, no hace falta, de verdad.
Tú quédate, yo te dejo el coche
aquí y me vuelvo andando.

LOLA

¿Cómo que te vuelves andando?

MANUEL PADRE

Sí. Son diez minutos.

LOLA

Manuel, pero si no te encuentras
bien... No seas tonto que nos vamos.

MANUEL PADRE

Que no, de verdad, quédate y
disfruta.

LOLA

Bueno mira, haz lo que te de la
gana, como siempre.

Manuel Padre besa la frente de Lola y se aleja. Lola se queda mirando hacia el frente con un gesto de ira.

96

EXT. CORTIJO FERNANDO / PATIO - NOCHE

96

Cayetana está sentada a la mesa quitando las pepitas de un pequeño racimo de uvas que hay sobre un plato. Toda su familia está sentada a la mesa como ella, salvo los niños, que corretean por todas partes. Al lado de Cayetana está Juan Jesús, que está pelando sus uvas junto a María Jimena. Miguel está enfrente de ellos con Estrella a su derecha y su hija María a la izquierda. Al lado de Estrella está Luis Antonio, con la guitarra en la mano y la cabeza agachada.

MIGUEL

¿Se está acabando el año o el
mundo?

Juan Jesús, que está al lado de Cayetana, responde mientras se echa cerveza en un vaso.

JUAN JESÚS

Esa es la pregunta que me hago
todas las nocheviejas.

Estrella mira a Luis Antonio, que empieza a tocar «Al alba» de José Mercé. Estrella golpea la mesa con los nudillos marcando el ritmo. Las voces del resto se van apagando, los niños siguen corriendo y entre todo Estrella canta.

ESTRELLA

(cantando)

Si te dijera amor mío, que temo a
la madrugada... No sé qué estrellas
son estas que hieren como amenazas.
Dicen que sangra la luna al filo de
su guadaña.

97

EXT. CALLE SOL - NOCHE

97

Manuel camina tambaleándose por una calle muy estrecha con prisa. Lleva la camisa abierta y la americana en la mano casi arrastrando por el suelo. Parece estar borracho. Camina por en medio de la carretera adoquinada sin prestar mucha atención a lo que ocurre a su alrededor.

ESTRELLA

(O.S.)

Presiento que tras la noche, vendrá
la noche más larga. Quiero que no
me abandones... ¡Ay amor mío al alba!
¡Al alba, al alba! ¡Al alba, al
alba!

Manuel llega a un cruce y continúa andando sin mirar. De repente, dos focos iluminan rápidamente su rostro y acto seguido un coche blanco lo atropella con violencia lanzándolo por los aires. La música se corta bruscamente. Manuel cae al suelo bocabajo contra los adoquines, y la sangre empieza a salir por su nariz y su boca.

El coche se queda parado: tiene sangre en el capó. Tras unos segundos de completo silencio, la puerta del copiloto se abre y de ella sale Bernarda, con la cara completamente desencajada. Da unos pasos y se acerca a Manuel, que sigue tumbado en el suelo bocabajo. Bernarda se lleva las manos a la cara y Benito aparece por detrás muy alterado.

BENITO

Me cago en mi puta vida. ¡Tenemos
que llevarlo al hospital!

Bernarda resopla.

BERNARDA

(tapándose la cara con
las manos)

Esto no ha sido buena idea.

BENITO

¿Pero qué estás diciendo?

Benito se acerca al cuerpo de Manuel, que sigue tumbado sin moverse.

BENITO (CONT'D)

Ayúdame a levantarlo.

Bernarda niega con la cabeza.

BERNARDA
Tengo que volver a casa.

BENITO
¿Qué estás diciendo?

BERNARDA
Ha sido un error.

Bernarda se da la vuelta y se acerca al maletero del coche. Lo abre. Baja una de las maletas con gran esfuerzo. Benito se acerca a ella.

BENITO
Vamos a hacer una cosa. Lo metemos en el coche, lo dejamos en la puerta del hospital y nos vamos.

BERNARDA
Yo no soy una asesina.

Bernarda intenta sacar la otra maleta del maletero.

BENITO
¡No puedes irte ahora!

BERNARDA
(gritando)
¿Y qué quieres que hagamos? ¿Qué quieres? ¡Todo el mundo sabrá que hemos sido nosotros y se preguntarán que hacía una gitana con un payo en el coche el día de nochevieja! ¡No teníamos que haber hecho nada!

Bernarda saca la segunda maleta y la pone en el suelo.

BENITO
¡No puedes irte así!

BERNARDA
Las cosas pasan por algo...

BENITO
¡Móntate y te llevo a casa!

BERNARDA
No. Ya nos la hemos jugado bastante.

BENITO
Llevamos años esperando esto.

BERNARDA

Pues ya no vamos a esperar más.
Benito. Te juro que te quiero. Por
mis muertos, pero no vuelvas a
llamarme.

Bernarda se da la vuelta y empieza a caminar a toda prisa
arrastrando las maletas por los adoquines con gran
dificultad. Benito cierra el maletero y se queda de pie
observando como se aleja.

BENITO

No sé si voy a poder superarte
nunca.

Bernarda se gira y lo mira fijamente con lágrimas en los
ojos.

BERNARDA

Yo sí lo sé.

Bernarda vuelve a girarse y se aleja. Benito la mira durante
unos segundos más. Vuelve a mirar a Manuel, que se empieza a
mover en el suelo. Benito corre hacia la puerta del piloto,
la abre y se monta en el coche. El capó está manchado de
sangre. Benito arranca y se aleja de allí a toda velocidad.
Todo se queda en silencio. Manuel apoya los codos en los
adoquines e intenta levantarse.

MANUEL

(casi sin voz)
Calle Sol, número 34, cuarto
derecha...

Manuel consigue apoyar las manos en el suelo. Hay un gran
charco de sangre debajo de él. Empieza a gatear por el suelo.

98 INT. CASA FERNANDO / BAÑO - NOCHE 98

Fernando está mirándose al espejo. Lleva un traje negro muy
elegante con una camisa. Se está peinando y parece estar muy
contento. Coge un frasco de colonia que hay en uno de los
muebles del baño y se perfuma.

99 EXT. CALLE SOL - NOCHE 99

Manuel apoya los brazos sobre los adoquines e intenta ponerse
en pie. Las manos se le resbalan y cae de morros contra el
suelo.

Es un gran golpe que resuena en el silencio de la calle. Tras
una pausa, empieza de nuevo a arrastrarse por el suelo
lentamente, dejando un reguero de sangre a su paso.

MANUEL
 (casi sin voz)
 Calle Sol, número 34, cuarto
 derecha...

100 EXT. CALLE CUALQUIERA 5 - NOCHE 100

Manuel Padre camina con rapidez con un papel en la mano que observa constantemente. En él está escrito: «*Calle Sol, número 34, cuarto derecha*». En su otra mano lleva una rosa muy roja llena de espinas. Gira una esquina y continúa su marcha.

101 EXT. CALLE SOL - NOCHE 101

Manuel Padre levanta la cabeza y ve, a escasos cinco metros de él, a Manuel, tumbado bocabajo sobre el suelo y arrastrándose por los adoquines. Manuel Padre se queda parado durante unos segundos.

MANUEL PADRE
 ¿Manuel?

Manuel Padre corre hacia su hijo y se arrodilla a su lado. Le da la vuelta y lo pone bocarriba. Manuel tiene los ojos abiertos y la cara ensangrentada.

MANUEL PADRE (CONT'D)
 Manuel... ¿Qué te ha pasado? ¿Manuel?
 Por favor Manuel. ¡Ayuda!

Manuel Padre sostiene la cabeza de su hijo con las manos. La rosa roja está tirada en el suelo a su lado.

MANUEL PADRE (CONT'D)
 (gritando)
 ¡Ayuda por favor!

De repente, el sonido de unos fuegos artificiales cercanos apagan sus gritos de auxilio.

MANUEL PADRE (CONT'D)
 (llorando)
 ¿Qué te ha pasado? Por favor
 háblame. Háblame.

MANUEL
 (balbuceando)
 Mi amigo Fernando. Tengo que ir a
 verlo.

MANUEL PADRE
 ¿Qué amigo? ¿Qué estás diciendo?

Manuel empieza a mover los brazos e intenta girarse para soltarse de los brazos de su padre.

MANUEL PADRE (CONT'D)

¿Qué haces?

MANUEL

Tengo que verlo.

MANUEL PADRE

No puedes ir a ningún sitio ahora.

Manuel Padre limpia la sangre de la cara de su hijo, pero la herida sigue sangrando de manera abundante.

MANUEL PADRE (CONT'D)

¡Ayuda!

Los cohetes siguen ahogando sus gritos.

102 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE

102

Fernando está sentado en una silla frente a la mesa del salón. Tiene las luces encendidas y está fumándose un cigarro. Sigue vestido de manera elegante pero por su gesto parece estar muy enfadado. Mira su reloj de muñeca. La luz de los fuegos artificiales ilumina su cara de forma intermitente.

A través de la ventana del salón pueden verse con claridad todos los cohetes. Fernando los mira con desidia y suelta el humo del cigarro. Apaga el cigarro con furia sobre el cenicero y se levanta de la silla muy enfadado.

103 EXT. CALLE SOL - NOCHE

103

Manuel Padre sostiene entre sus brazos a Manuel. Está llorando. Manuel consigue empujar a su padre y soltarse. Cae contra el suelo e intenta levantarse rápidamente, pero las piernas le fallan y solo consigue gatear por los adoquines. Manuel Padre está sentado en el suelo llorando, completamente en shock, observando como su hijo intenta alejarse.

MANUEL PADRE

Manuel... Para, para... Manuel...

MANUEL

(casi sin voz)

Calle Sol... número 34...

Manuel se desploma de nuevo contra el suelo. Tras una breve pausa, intenta arrastrarse ayudándose con su mano derecha, arañando los adoquines. Manuel Padre continúa sentado en el suelo llorando.

MANUEL PADRE

(casi sin voz)

Ayuda por favor, ayuda.

A lo lejos, a unos cincuenta metros, en el inicio de la calle, para un coche gris y de él se baja una mujer. Manuel Padre levanta un brazo casi sin fuerzas como pidiendo ayuda. El coche se aleja pero la mujer camina en dirección a él.

La mujer se queda parada frente al portal de un edificio, a unos 15 metros de distancia de Manuel, que continúa esforzándose por avanzar, arrastrándose por el suelo. Manuel Padre fuerza la vista y entonces la reconoce: es Cayetana, que ha sacado las llaves de un pequeño bolso para abrir la puerta del portal de su edificio. Se acerca a ellos.

Cayetana mira a Manuel Padre durante unos instantes y a su hijo en el suelo. Mira también la rosa roja sobre el suelo y empieza a caminar hacia ellos con el rostro desencajado y las llaves en la mano. Se queda parada a un metro de Manuel y a unos tres metros de Manuel Padre. Está muy compungida.

MANUEL PADRE (CONT'D)

(llorando)

Cayetana... Ayúdame, por favor.

Cayetana...

Cayetana, tras una breve pausa frente a ellos, se da la vuelta y camina rápidamente de nuevo hacia el portal de su edificio muy asustada.

MANUEL

(casi sin voz)

Fernando...

MANUEL PADRE

(llorando)

Cayetana, no te vayas, por favor,
no te vayas. No...

Cayetana mete las llaves en el bombín de la puerta, la abre y entra rápidamente en el interior del edificio. Manuel Padre sigue sentado con la rosa roja a su lado. Su hijo yace inmóvil sobre el suelo.

104 INT. CASA FERNANDO / SALÓN - NOCHE 104

Cayetana abre la puerta de casa y enciende la luz del salón. Cierra la puerta a sus espaldas. Tiene los ojos llenos de lágrimas. Se seca las lágrimas y empieza a caminar.

105 INT. CASA FERNANDO / HABITACIÓN - NOCHE 105

Cayetana entra en la habitación y ve a su hijo acostado en la cama, de espaldas a ella, aparentemente durmiendo. En el suelo está tirado el traje que llevaba puesto junto con la camisa. Cayetana traga saliva y sale de la habitación dejando la puerta entreabierta.

Fernando está tumbado sobre uno de sus costados con los ojos muy abiertos: por el gesto de su cara parece estar muy enfadado.

106

EXT. CALLE FLORISTERÍA - DÍA NUBLADO

106

Es un día frío, por la vestimenta abrigada de todo el mundo. La calle está poco transitada. Cayetana lleva un vestido desarreglado bajo un gran abrigo y un moño mal hecho. Está parada frente a un puesto de una frutería.

CAYETANA

(al dependiente)

Dámelas de las grandes, que es para hacer zumo.

A unos diez metros de allí, de una floristería cercana sale Manuel Padre, con gafas de sol y vestido de negro. Sostiene sobre las manos una corona de flores llena de rosas con una cinta que tiene una inscripción: «*Nunca te olvidaré*» en letras grandes, y unas palabras más pequeñas que no pueden leerse.

Manuel Padre se queda parado un instante mirando a Cayetana con la corona de flores en los brazos. Ella lo mira como intentando decir algo. Permanecen así, ambos de pie y mirándose durante unos segundos. El dependiente extiende la bolsa llena de naranjas a Cayetana, que la coge sin apartar la vista de Manuel Padre y echa una sonrisa al dependiente. Manuel Padre se gira y sigue su camino bajo la atenta mirada de Cayetana.

107

INT. CASA FERNANDO / SALÓN - DÍA NUBLADO

107

Fernando está en pijama, despeinado y mirando a través de la ventana del salón, que está abierta de par en par: las cortinas se mueven lentamente con la brisa y en el balcón, los gernaños en flor están casi todos marchitos. Está sentado en un sillón muy desgastado. La puerta se abre y entra Cayetana.

CAYETANA

Madre mía, que calor hace hoy. He comprado naranjas para hacerte un zumo ahora, si no has desayunado, y si sí pues para mañana.

Fernando asiente sin mirarla, de espaldas a ella. Parece estar muy enfadado. Cayetana se acerca a la cocina y se queda bajo el dintel de la puerta con la bolsa de naranjas en la mano. Se gira hacia su hijo.

CAYETANA (CONT'D)

¡Por cierto! ¡Que no te lo he dicho! ¡Hemos vendido la casa de tu abuela!

(MORE)

CAYETANA (CONT'D)

Además a una familia decente, que
me ha dado confianza, vaya.

De repente, la megafonía de un coche empieza a anunciar un
mensaje a todo volumen que se puede escuchar con claridad
dentro de la casa a través de la ventana.

COCHE DE LOS MUERTOS

(altavoces con voz de
hombre)

Señores vecinos, a todos les
informamos que ha fallecido Don
Manuel León Luna, Don Manuel León
Luna, a los dieciocho años de edad.
Sus familiares les estarían muy
agradecidos si asistiesen a su
santo entierro hoy a las cinco de
la tarde en la basílica de la
Macarena.

Cayetana se queda mirando a Fernando con el rostro
desencajado. La bolsa llena de naranjas se desliza por sus
dedos y las naranjas se desparraman por todo el suelo. La
grabación de los altavoces se escucha en bucle cada vez más
lejos. Fernando se gira hacia su madre con los ojos empapados
en lágrimas.

FERNANDO

Mamá...

CAYETANA

Fernando...

Cayetana se acerca hasta su hijo y se agacha.

CAYETANA (CONT'D)

Quería decírtelo pero no sab---

FERNANDO

(la interrumpe)

¿Desde cuando lo sabes?

CAYETANA

Pasó anoche, cariño.

FERNANDO

¿Y cómo ha sido?

CAYETANA

Fernando...

FERNANDO

¡Dímelo!

CAYETANA

En la calle.

FERNANDO

¿En cuál?

CAYETANA

En esta. En la nuestra. Tenía sangre por todas partes.

FERNANDO

¿Tú lo viste?

CAYETANA

No podía hacer nada.

FERNANDO

Dejaste que se muriera solo.

CAYETANA

No, cariño, no estaba solo. Su padre estaba con él.

Fernando se pasa las manos por el pelo.

FERNANDO

¿Qué le ha pasado?

CAYETANA

Dicen que fue un coche. No paraba de repetir tu nombre.

Fernando mira a su madre con un gesto de profundo dolor.

FERNANDO

Mentira...

CAYETANA

Es verdad. Es verdad.

Fernando llora. Cayetana intenta abrazarlo pero él no la deja.

FERNANDO

Sabías que lo quería y no hiciste nada.

CAYETANA

¿Cómo iba a saberlo?

FERNANDO

Tú lo sabes todo, mamá.

CAYETANA

No podíais estar juntos, mi vida. Sois hombres.

FERNANDO

Nos queríamos, y no hiciste nada.

CAYETANA

No podríais tocaros nunca.

FERNANDO

Las alergias pueden curarse, pero la muerte no. La muerte no se cura nunca.

CAYETANA

Lo vuestro no era una alergia.

FERNANDO

Sí que lo era.

CAYETANA

No. Te mentí, te mentí para no decirte la verdad porque me daba vergüenza. Estáis malditos los dos.

FERNANDO

Deja de mentirme.

CAYETANA

Cariño, tu abuela... ella fue la que os maldijo.

FERNANDO

¿Qué sentido tiene eso?

CAYETANA

Estaba muy enfadada con todos nosotros.

FERNANDO

¿Por qué?

CAYETANA

Porque yo estaba enamorada de Manuel.

Fernando la mira con incredulidad.

FERNANDO

¿Cómo...?

CAYETANA

El padre de tu amigo... Estuve con él a escondidas durante años. Llegó a pedirme la mano pero tu abuelo no quiso, no quiso nadie. Todos estaban en contra. Todos menos ella. Nos dijo que nos fuéramos juntos a otro sitio a empezar una vida. Pero nos dio miedo. Hicimos como que no nos queríamos.

FERNANDO

¿Y era mentira?

Cayetana sonríe con un gesto triste.

CAYETANA

El amor no muere. Nosotros podemos ignorarlo y hacer como que lo hemos olvidado todo pero es mentira. Las personas nos mentimos constantemente. Cuando eres joven piensas: bueno, con el tiempo lo olvidar . Y pasan los años y no lo olvidas. Entonces crees que casarte es la solución, conocer a otro hombre... Y a los veinte años sigues pensando: todavía es pronto, pero lo olvidar . Y los días siguen pasando y tu vida se derrumba cuando entiendes que no vas a poder superarlo nunca.

FERNANDO

 l al menos está vivo. Yo ni siquiera tengo nada suyo, solo recuerdos.

CAYETANA

No. S  que lo tienes.

Fernando mira a Cayetana extrañado.

CORTE A:

108 INT. CASA FERNANDO / HABITACIÓN CAYETANA - DÍA NUBLADO 108

Cayetana está frente al armario abierto. Fernando está de pie detrás suya y con los ojos hinchados. Ella saca del armario la percha con la camiseta blanca manchada de sangre, con la estampación de la sardina ardiendo en el centro y el texto: «*Nos volveremos a ver*». Se la extiende a Fernando y él la sostiene entre sus manos.

CAYETANA

Esta es la camiseta que llevabas el día que os conoc steis. No tendríais más de siete años.

FERNANDO

 Y la sangre?

CAYETANA

La sangre es suya.

Fernando se lleva la camiseta a la cara y respira profundamente. Se sienta en la cama que hay tras él, dejándose caer como derrotado.

FERNANDO

Huele como él.

Cayetana sonríe y se sienta a su lado.

CAYETANA

Ve al cementerio y habla con él.

FERNANDO

No creo en esas cosas, ya lo sabes.

CAYETANA

Si puedes olerlo en su sangre...
puedes oírlo en la tumba.

Fernando mira a su madre.

109

EXT. CEMENTERIO - TARDE NUBLADO

109

El cielo es gris y los truenos se suceden a lo lejos. Fernando camina entre cientos de lápidas. Va vestido de negro, con el mismo traje que en nochevieja. Muy bien peinado, y con la camiseta de la sardina ardiendo en la mano derecha.

Camina mirando tumba a tumba. De repente se para en seco, frente a una lápida de mármol blanco cubierto de flores. Una foto de Manuel lo delata. Fernando lee una a una todas las inscripciones de la tumba, y las cintas de las coronas de flores. Entre ellas descubre una que reza: «*De tu novia y tus amigos. Siempre te querremos*». Traga saliva antes de hablar.

FERNANDO

Hola. Siento no haber ido a tu entierro. De todas maneras no sé si habría sido bien recibido.

Fernando suspira.

FERNANDO (CONT'D)

Nunca he hablado con una piedra así que no sé muy bien como va a salir esto. No me lo tengas en cuenta. ¿Sabes? Hay una cosa que llevo pensando desde hace tiempo. El día de La Madrugá, fue la primera vez que yo salía de nazareno, porque nunca me han gustado esas cosas, ya sabes. Mi madre me preguntó al día siguiente si es que ahora creía en dios. Y le dije que no. Pero era mentira. Porque cuando nos besamos sentí cada uno de los clavos de Cristo. Ahora sé que no existe. Si hubiera un Dios no habría dejado que te fueras. Y me da igual eso que dice la gente de que nos pone a prueba. ¿Qué prueba es está? No tiene sentido. En fin.

(MORE)

FERNANDO (CONT'D)

He traído tu camiseta... bueno, mi camiseta con tu sangre. Me gustaría quedármela y olerla todos los días pero no quiero acabar en el manicomio.

Fernando retira la corona de flores con la inscripción: «*De tu novia y tus amigos. Siempre te querremos*» y deja la camiseta en ese hueco, sobre el mármol con mucho cuidado, como si fuera a romperse. Le pone una maceta encima como para impedir que se vuele con el viento.

FERNANDO (CONT'D)

Si te hubiera abierto la ventana aquel día... Y hubieras besado mis labios y no el cristal... Yo también estaría muerto ahora.

Fernando se se agacha y besa la lápida. Besa después la sangre seca sobre la camiseta y llora.

FERNANDO (CONT'D)

(emocionado)

Manuel... No puedo dejar que te vayas. Déjame, déjame que te conserve vivo en todas las ventanas. Te esperaré cada nochevieja. Te veré en la luna llena y en el sol de abril. En el cine las películas de amor llevarán siempre tu nombre. Y me acordaré de ti hasta con los huesos. Desde el pelo hasta los pies. Cada domingo por la tarde, y los lunes, y los martes. Todos los días. Ojalá que exista el cielo solo para ti, así cuando llueva volverás a estar conmigo.

Fernando sonríe mientras llora y tras una breve pausa de unos segundos mirando fijamente la lápida, se limpia la nariz con la mano, se da la vuelta y comienza a caminar. Se aleja lentamente de la tumba.

El sonido de un gran trueno recorre el cementerio.

Empieza a sonar «Cucurrucucú paloma» de Caetano Veloso.

De repente, una gota de sangre cae sobre una lápida blanca cercana a Fernando. Fernando la observa extrañado: a su alrededor, el suelo se va salpicando lentamente con numerosas gotas de sangre muy roja.

Fernando levanta las manos con las palmas hacia arriba: las gotas de sangre manchan sus manos. Levanta la cabeza hacia el cielo y la sangre mancha también su cara. Se pasa las manos por la cara restregándose la sangre. Se da la vuelta y mira a lo lejos, a la lápida de Manuel.

La lluvia de sangre arrecia y todo se mancha de color rojo. Lanza una mirada breve y disimulada hacia el cielo.

110 EXT-INT. BAR DE TRIANA - DÍA LLUVIA 110

Bernarda está distraída, con la cabeza agachada limpiando la barra del bar. Cuando levanta la cabeza y mira hacia el exterior, ve como la amplia cristalera se mancha con gotas de sangre que caen del cielo.

Bernarda deja la bayeta sobre la barra y sale lentamente por detrás, acercándose a los cristales con un gesto de incomprensión absoluta. Se acerca a la puerta y, tras dudar unos instantes, sale a la calle y se pone bajo la lluvia de sangre. Su rostro, su ropa y sus manos se manchan de sangre. Bernarda cierra los ojos y suspira.

111 EXT. PLAZA DE LOS REFINADORES - DÍA LLUVIA 111

Verónica está sentada sobre un banco de piedra junto a Perico. Ambos parecen estar muy tristes. De repente, una gota de sangre mancha el rostro de Verónica. Perico mira inmediatamente al cielo.

Verónica se limpia la cara con la mano y, tras revisar con la mirada sus dedos manchados de sangre, se pone en pie y da unos pasos hacia adelante. La lluvia arrecia empapando de sangre su ropa y su rostro. Verónica se emociona bajo la atenta mirada de Perico, que parece estar muy confuso.

112 EXT. CABINA TELEFÓNICA - DÍA LLUVIA 112

Aurora está hablando por teléfono. Va vestida de negro y con el pelo completamente tintado de blanco. De repente, ve como los cristales de la cabina se empiezan a manchar con gotas de sangre. Deja caer el teléfono y este se queda colgando. Abre la puerta y sale de la cabina, manchándose de sangre la ropa y la cara. Camina unos pasos con un gesto de incredulidad.

113 EXT. DESCAMPADO - DÍA LLUVIA 113

Benito está de pie en un descampado junto a su coche, que tiene el capó manchado con la sangre seca del atropello de Manuel. Restriega con un estropajo la sangre seca del capó hasta lograr quitarla. Cuando ya no queda mancha alguna, empiezan a caer pequeñas gotas de sangre del cielo. Benito levanta la cabeza y mira hacia arriba. La lluvia arrecia y todo se tiñe de color rojo. Benito observa como su coche vuelve a mancharse de sangre con un gesto de resignación y asombro.

114 INT-EXT. CASA ABUELA FERNANDO / HABITACIÓN VENTANA - DÍA 114
LLUVIA

Cayetana abre la ventana de par en par y empieza a retirar, con mucho cuidado el cartel de «*Se vende*». En la ventana de enfrente, Manuel Padre, sin mirarla, está recogiendo la ropa negra que hay tendida en su tendedero. De repente, las gotas de sangre empiezan a manchar las paredes del edificio formando líneas rojas. La sangre mancha también los brazos de Manuel Padre y las manos y el pelo de Cayetana, que mira al cielo y siente como su cara se mancha. Se pasa la mano por la cara y la mira: tiene los dedos manchados de sangre.

Manuel Padre mira también al cielo y su rostro se mancha de sangre. Cayetana, completamente teñida de rojo, mira al frente, hacia Manuel Padre, con el cartel de «*Se vende*» en la mano izquierda, y Manuel Padre le devuelve la mirada. Ambos parecen sumidos en una profunda tristeza.

115 EXT. SECUENCIA DE MONTAJE - DÍA LLUVIA 115

Pequeños riachuelos de sangre recorren los adoquines de una calle estrecha hasta colarse por un sumidero. En los portales, los vecinos se asoman con curiosidad y asombro, dejando que la sangre manche sus ropas.

Un grupo de niños deja de jugar al fútbol y observan la lluvia en silencio, concentrados.

Una maceta llena de geranios se empapa con la sangre hasta desbordarse.

Una canaleta expulsa litros de sangre casi a presión.

Fernando está de pie, completamente empapado de sangre, observando desde la distancia la lápida de MANUEL, llena de flores. En la camiseta de la sardina Manuel, apenas se distingue la sangre seca de la nueva. Fernando sonrío y lentamente se gira y empieza a caminar alejándose de allí, bajo la densa lluvia roja.

La voz de Caetano Veloso se va apagando poco a poco con su canción «*Cucurucucú paloma*» y deja paso al sonido de la lluvia, que es cada vez más fuerte.

Sobre la lápida, en la camiseta, se distingue aún de forma clara, las letras negras bajo la sardina ardiendo, con el mismo mensaje con el que hace doce años empezó todo:

«Nos volveremos a ver».

FUNDIDO A NEGRO

FIN.